

LEVANTA LA PALABRA

HOLA



Realizado con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes. 

Domenech, María Tamara
Levanta la palabra / María Tamara Domenech. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: María Tamara Domenech, 2022.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: [descarga](#)
ISBN 978-987-86-9481-8

1. Literatura Argentina. 2. Ensayo Literario Argentino. I. Título.
CDD A864

Corrección: Noelia Rivero y Florencia Fragasso.
Diseño: Juan Rux.

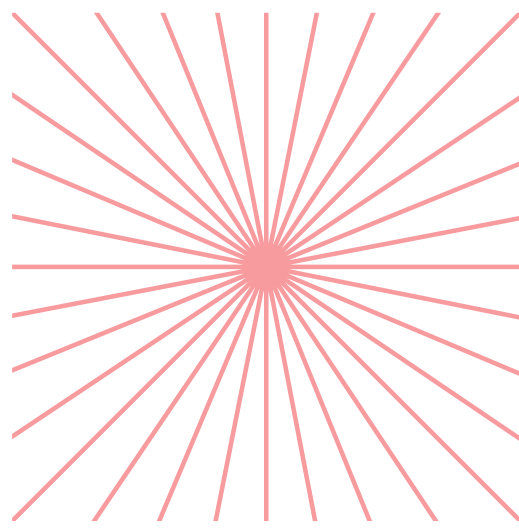
LEVANTA
LA
PALABRA

ROSTRO





Síntesis



Levanta la palabra es un ensayo que reflexiona sobre los textos que producen mujeres internadas en el Hospital Neuropsiquiátrico Braulio Moyano, en el marco del Taller de Poesía brindado por Daniel Grad en el año 2018. El encuentro con estas voces habilitó una exploración autobiográfica que me permitió abordar las siguientes preguntas: ¿cómo había llegado allí?; ¿qué personas de mi entorno familiar y qué artistas habían padecido sufrimientos mentales?, ¿qué relación existía entre aquéllos y el contexto en el cual habían vivido?; ¿cómo habían sido clasificadas sus biografías y, por lo tanto, fijadas, pese a que sus trayectorias, justamente, pretendieron mover lugares establecidos?

Así mismo incluyo un anexo compuesto por entrevistas a distintas personas que visitaron el Taller, a profesionales y docentes que trabajan en neuropsiquiátricos aledaños, a saber, el Hospital José T. Borda destinado a hombres y el Carolina Tobar García destinado a jóvenes. Por último, consigno poemas a modo de notas de campo.

La redacción de este trabajo fue posible gracias a una Beca Creación otorgada por el Fondo Nacional de las Artes en 2021.

Introducción

“El trabajo de investigación debe responder a dos demandas: la primera es una demanda de responsabilidad (dar respuesta frente a algo que no está, la pregunta de la investigación, qué se encuentra, qué se quiere encontrar, qué es lo que falta (...)) y la segunda demanda es de otro orden; es la escritura, espacio de dispersión del deseo, en donde se deja de lado la Ley; es necesario, entonces, en cierto momento volverse contra el método, o al menos tratarlo sin privilegio fundador, como una de las voces del plural: como una visión o, en síntesis, como un espectáculo intercalado en el texto: el texto, que es indudablemente el único resultado «verdadero» de toda investigación”.

*“La más fuerte de las transgresiones es el lenguaje”.*¹

Roland Barthes

Este libro se centra en la búsqueda, recolección, transcripción y reunión de escrituras² realizadas por mujeres en el Taller de Poesía que lleva adelante Daniel Grad en el Hospital Braulio Moyano³ y subidas por él a un blog que se llama APOA⁴ -Asociación de Poetas Argentinos- en el Moyano, luego de haber conocido su labor durante el 2018, año en el que participé del Taller.

En este sentido, transcribí los textos encontrados y los relacioné con otrxs autores cuyas obras había conocido antes, en un intento de asir lo que fue desmembrado⁵, puesto que sus productoras habían sido separadas de sus hogares, rutinas y afectos.

1. Barthes, R. (1974). *El proceso de la escritura*. p. 23. Calden.

2. El periodo relevado comprende desde marzo de 2018 al mismo mes de 2021.

3. *El Hospital Neuropsiquiátrico Braulio Moyano de la Ciudad de Buenos Aires dedicado en exclusividad a la atención de mujeres junto con el Hospital Borda son las sedes centrales de la escuela neurobiológica argentino-germana fundada por el psiquiatra alemán Christofredo Jakob. El mismo, queda en la calle Brandsen 2570, en el barrio de Barracas. Ocupa una extensión de 17 hectáreas. Posee casi 1500 camas y 37 servicios asistenciales.*

4. Asociación de Poetas Argentinos.

<https://apoa.webnode.page/>

5. *Pues parece ser un lugar común de la ciencia, cualquiera sea, el hecho de mutilar. En el caso concreto de las internas de hospitales psiquiátricos, recientemente se dio a conocer un libro:*

El trabajo de recopilación y relación con experiencias previas produjo que se convirtiera en una exploración autobiográfica y le di lugar, entre otras, a las siguientes preguntas: ¿cómo había llegado allí?; ¿qué personas de mi entorno familiar y qué artistas habían padecido sufrimientos mentales?, ¿qué relación existía entre aquéllos y el contexto en el cual habían vivido?; ¿cómo habían sido clasificadas sus biografías y, por lo tanto, fijadas, pese a que sus trayectorias, justamente, pretendieron mover lugares establecidos?

Me interesó poner a disposición de las escrituras halladas un cuerpo inscripto en una historia, más que un conjunto de saberes que funcionan de manera independiente de la biografía, como si con ese gesto, ese peso, fuera posible trazar un camino que comunique el adentro y el afuera de las instituciones, abiertas o cerradas, en las que trabajamos, de manera de cristalizar la necesidad, el deseo, la obligación de leer, escuchar, mirar producciones que no forman parte de programas educativos ni medios masivos de comunicación para expandir, profundizar, crear diálogos donde no los hay.

Así mismo, incluyo un anexo en el que reúno acercamientos a las instituciones; entrevistas realizadas a Daniel Grad, a poetas que visitaron el Taller, entre ellas: Cecilia Perna, Roxana Molinelli, Karina Macció y Alicia Saliva, como así también, a Silvia Maltz, Claudio Pansera y Santiago Barugel, profesionales y docentes que trabajan en el Hospital Moyano y en neuropsiquiátricos aledaños, a saber, el Hospital José T. Borda destinado a hombres y el Carolina Tobar García destinado a jóvenes.

Por último, poemas que escribí durante los meses que participé del taller, a modo de notas de campo.

Pensé este recorrido para que las palabras de las mujeres internadas fuesen convidadas a los invitadxs, preparé una sala imaginaria para quienes quisieran acercarse a escucharlas.

Oybin, M. (18/03/2021). Las increíbles fotos del gabinete de Christofied Jakob. *Página 12*.

<https://www.pagina12.com.ar/271557-las-increibles-fotos-del-gabinete-de-christofied-jakob>

que reúne fotografías tomadas por Pablo Cabado en el pabellón Dr. Jacob Christofied del Hospital Moyano. En estas imágenes se construye una representación que deseamos poner en tensión. A saber, con la masividad de reclamos de los feminismos a través de Ni Una Menos en el contexto histórico actual, consideramos que es sustancial se den a conocer las voces de todas las mujeres, vivas, sin que se mutilen sus cuerpos y pese a que no estén en las calles.

Culmino⁶este prólogo, con una cita de Alexander Kluge,⁷del libro El contexto de un jardín, que me parece relevante en relación con la importancia de convertirnos en creadores, sin olvidar que la escritura entraña múltiples voces:

“Cada ser humano es un autor de sus propias experiencias. Lo es cuando está solo consigo mismo o cuando va al encuentro de amigos en los que puede confiar. Porque confiar le permite convertirse en un autor que, a su vez, cuenta con una refinada capacidad de diferenciación. Este autor posee en el hombre muchas voces. Es el campesino en nosotros quien nunca perecerá. Todos tenemos antepasados campesinos aunque ahora sea el hombre de ciudad el que hable por nosotros (...) Cada hombre lleva auestas sus experiencias. Y cuando no puede compartirlas en la esfera pública, las lleva auestas solo, sin poder extraer de ellas autoconciencia, valía de sí mismo. Como consecuencia, subestimaré esas experiencias. Tomará por propias ajenas (...) Ahora bien, articular en nosotros la heterogeneidad de esos fragmentos de experiencia arrojará mejores o peores resultados según lo hagamos como autores de nuestra vida, productores de nuestra biografía o meros espectadores. Nadie me quita de la cabeza que si se multiplican los hombres que son autores de su experiencia, y esto se expresa públicamente en alianza con los autores profesionales, se produce conciencia. La esfera pública es un bien común valiosísimo. Su enajenación es inconstitucional. No se la puede comprar ni vender”.

6. Escribí entre la primera persona del singular y la primera del plural cada vez que lo necesité, como una oscilación, una respiración, un vaivén, en el que la palabra se llena y se vacía de los demás.

7. Kluge, A. (2014). *El contexto de un jardín*. pp. 58 y 59. Caja Negra.

Encontradas

“La indiferencia constituye una forma horrenda del mal, pues es una emoción sin dios y sin demonio. Ignora su pecado, se prohíbe el intento de comprender, no puede hacerse responsable de sí misma. El catálogo de atrocidades de época está repleto de colaboracionistas, calculadores políticos, temerosos, indiferentes, esteticistas bélicos, fanáticos y asesinos. Pero así como la multiplicación de la desgracia suelta muchos de los cabos que atan a los hombres entre sí, también logra que otros lancen amarras en la esperanza solitaria de que alguien las aferre. Un libro quizás imposible podría recopilar la innumerable multitud de gestos solidarios con los prisioneros, los fugitivos, los amenazados y los resistentes: el refugio en los conventos, la protesta solitaria, la huelga contra la ocupación, el alimento donado, el arma escamoteada del arsenal, la ayuda en condiciones difícilísimas. Ese libro imposible nos hablaría de un enigma misterioso: el milagro del amor anónimo”.

⁸
Christian Ferrer

Buscaremos las voces, las escrituras, huellas y dibujos de las mujeres que pasaron por el taller hasta encontrarlas, como si se tratara de una rama, piedra o caracol que nos llamó la atención por sus formas, colores, un modo particular en el que quedó expuesta, atrapada, exhibida, en una larga caminata a la orilla del mar.

Recogeremos y reuniremos esos fragmentos, al tiempo de dedicarles una oración, cita, una compañía de la cual asirse.

El abordaje será, dado el contexto enunciativo de estas escrituras, respetar el cuerpo del texto entero y relacionarlo con otrxs autores a modo de conversación, constelación. Conjeturar preguntas en torno a la construcción social de alguno de los términos, como así también, de preguntas poéticas.

Esta decisión, espero redunde en una reflexión intelectual respecto, no solo a cómo nos acercamos a los objetos/ sujetos de estudio, sino cómo abordamos ese material, una vez que lo obtuvimos. Para no ser incongruente en torno a la relación entre las palabras, la poesía y la expresión, opté por este procedimiento, de modo tal, que las conclusiones no pierdan la temperatura que precisaron para enunciarse.

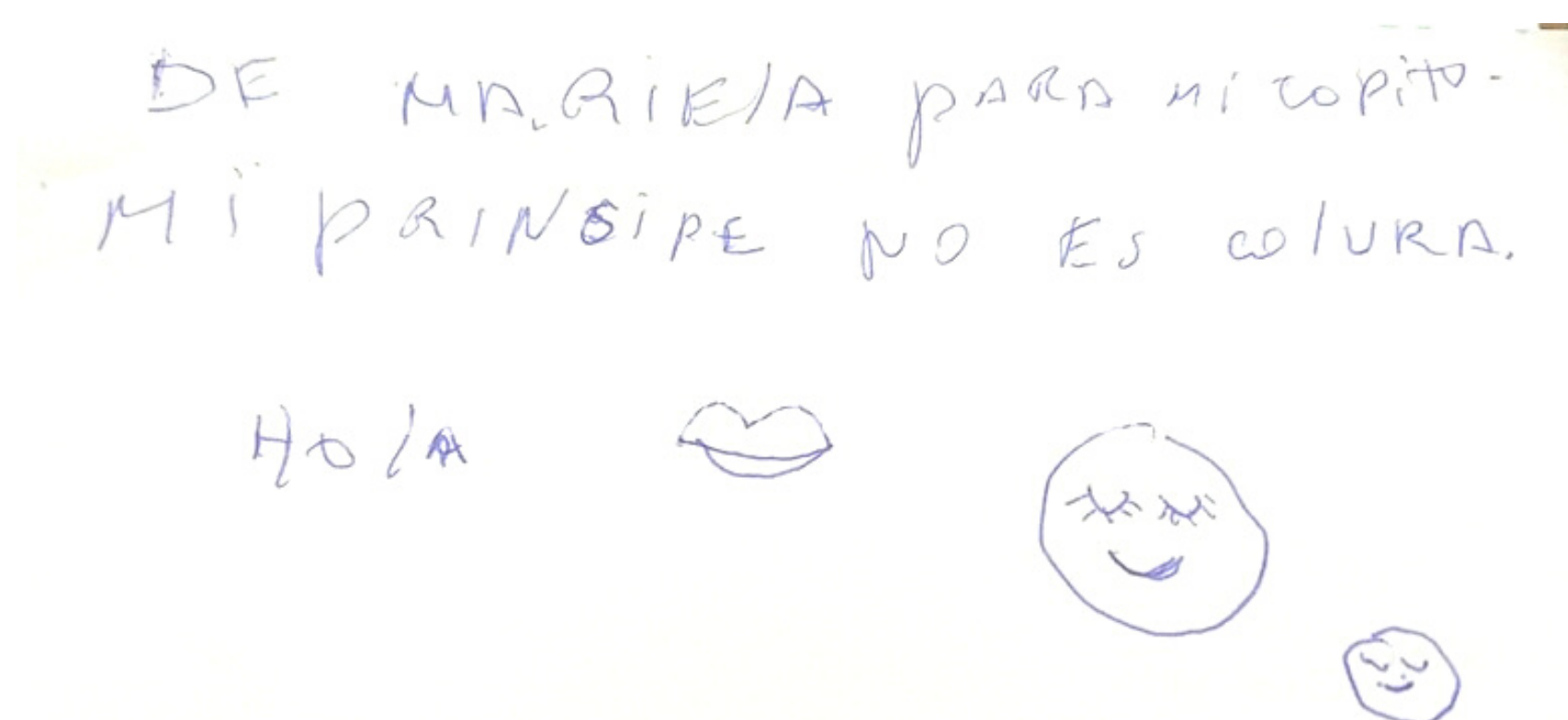
Sabemos que Daniel Grad da el taller y lleva adelante un blog que se denomina APOA (Asociación de Poetas Argentinos) en el Moyano y que, en sus trece años de entradas ya llevan más de 2234. Por momentos cuesta llegar a ellas⁹ porque se yuxtaponen otras informaciones, a saber: “miradas” o reflexiones realizadas por escritores luego de una visita al taller; saludos de distintas personalidades del espectáculo a las mujeres internadas; noticias que pueden resultar de interés para esta población, como por ejemplo: talleres, la posibilidad de terminar la escuela secundaria; fotos de cada encuentro, cartas, comentarios y visitas que, a su vez, recibe el tallerista en el programa de radio web, cuyo nombre es Luna Enlozada. Por este motivo, consideramos fundamental seleccionar algunas piezas para vislumbrar qué reminiscencias producen en quien las observa, fuera del contexto habitual, como pasa cuando recogemos un caracol, una piedra, una rama y la llevamos a casa. Qué implica ese arrebató, quizá la necesidad de entender un hecho para que no quede tapado por la tierra o la arena.

9. De hecho, los poemas que presentamos estaban dentro del blog, registrados como videos. Nuestra labor consistió en la transcripción.

Dibuescritura. Escriidibujo¹⁰

“En algunos haikai, a veces una palabra es sustituida –en la misma línea gráfica– por su imagen o referente. No es el signo gráfico del pez o el monte Fuji lo que se incluye en la frase; es el pez, es la misma montaña que, saliendo brusca e inesperadamente del orden pictórico, caen en la línea escrita”.

¹¹
Roland Barthes



Partimos de esta cita de Roland Barthes como un telón que, al leerse-correrse, presenta seis dibujos y anotaciones de mujeres que estuvieron internadas en el hospital.

A través de la escritura, intentaremos unir lo que la realidad, en términos sociales, políticos, individuales, rompió. Quizá este sea un modo que nos permita, al tiempo que contemplamos estos trabajos, aprender, reaprender, modificar algo en nosotros mismos en tanto escritores, profesionales, editores, personas que trabajan en relación a otras.

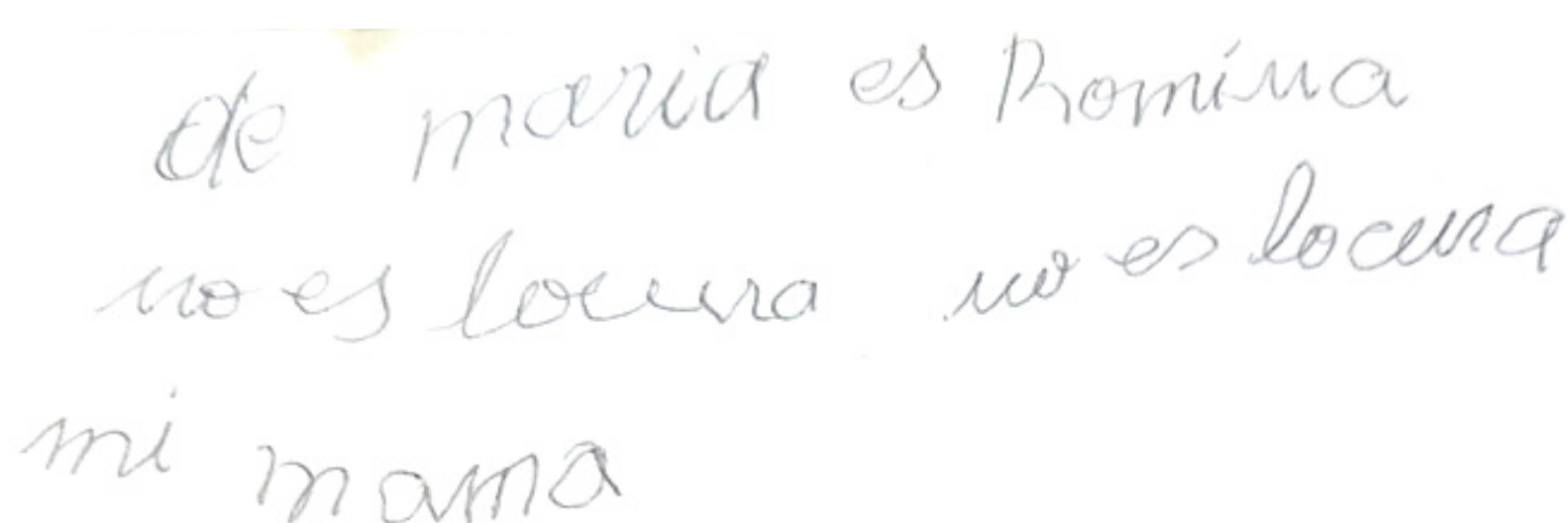
En este sentido, lo que hice fue probar un experimento, de modo tal que las palabras, las reflexiones surjan en el hacer, no después de que algo se hizo y cumplan la función de reparación y se me ocurrió que, si copiaba los dibujos que habían realizado, el mismo movimiento de los útiles sobre hojas, me permitirían pensar y así arribé a las siguientes conclusiones:

10. El material de este capítulo fue extraído de la siguiente entrada:
Grad, D. (18/04/2018). La mirada de Alicia Saliva en palabras e imágenes. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2018/04/>

11. Barthes, R. (1989). Semiografía en Ricardo, C. *La escritura y la etimología del mundo*. p. 76. Sudamericana.

La primera es que, así como Roland Barthes se refirió a la importancia de la lectura en voz alta, pasar por el aparato fonador¹² las palabras de los otrxs, lo mismo ocurre si nuestras manos realizan los dibujos, delinean palabras. Es un modo de abrir canales de percepción, relativos a lo que sintieron, un modo de acercarnos, querer entender, mirar con mayor profundidad lo que esbozaron. Tenemos la posibilidad de remarcar líneas como señales amorosas en medio de otras figuras que connotan miedo, llantos, amargura.

En segundo lugar, tuve que tomar la decisión respecto de qué materiales usar y busqué hojas número seis que doblé por la mitad y pastel tiza, un material que se desliza fácilmente, se volatiliza, parte queda en la hoja y el resto en el aire, es suave a diferencia de las biromes que usamos a diario. Me parece relevante pensar en los materiales cuando damos talleres, clases, hacemos un trabajo: ¿qué hojas usaremos?, ¿las mismas en las que los doctores redactan



de maria es Promina
no es locura no es locura
mi mama



12. "Hasta el siglo IV (época de San Agustín) la situación era totalmente distinta: los antiguos leían sólo en voz alta o al menos en voz más o menos alta, tal vez con la boca cerrada pero de todos modos – y este es el hecho esencial – siempre articulando las palabras: el texto pasaba entonces fatalmente por la garganta por el músculo laringe, por los dientes, por la lengua, por el cuerpo, en pocas palabras por su composición muscular, sanguínea, nerviosa". Barthes, R. (1989). Lectura en Ricardo, C. *La escritura y la etimología del mundo*. p. 68. Sudamericana.

"A: VALERIA NO ES LOCURA ES MUCHO AMOR
LO QUE HAY ENTRE NOSOTRAS PERO YA DEJO
N MANOS DE DIOS LO QUE PASE FUERA DEL
HOSPITAL.



historias clínicas? ¿Biromes azules y negras como las que usan quienes escriben órdenes, prescripciones, recetas? Por qué no creer en que, desde el material, podemos proponer una vivencia distinta a la de todos los días. Detenernos sobre las superficies a escribir: ¿será papel blanco, manteca o cartulina? ¿La superficie es blanda, fuerte, ni una cosa ni la otra? Escribiremos con ¿lápices, pastel tiza, carbonilla, acuarela, marcador? Sobre las herramientas ¿queremos trazar, dejarnos llevar, mancharnos, que una gota lleve a la otra? ¿Deseamos que la superficie transparente lo que escribimos o no deje pasar la luz, nos oculte, a trasluz, frente a lxs demás?

No es locura pensar en Dios para salvarnos
de la tristeza, y la depresión !!

GORDA SE FUERTE !!

Para María. De

19 ESTIMADO ALBERT EINSTEIN :
USTED, QUE ES EL PADRE DE LA RELATI-
VIDAD[↑] DIJO, CUANDO ALGUËN HABLO
DE SU[↑] ESQUIZOFRENIA[↑] LO SIGUIENTE :
ES MÁS FÁCIL; DESTRUIR; LAS PARTES DE
UN ATOMO, QUE UN PREJUCIO[↑].
Y YO DIGO, QUE[↑] ; TIENE RAZON[↑].



SILVIA.

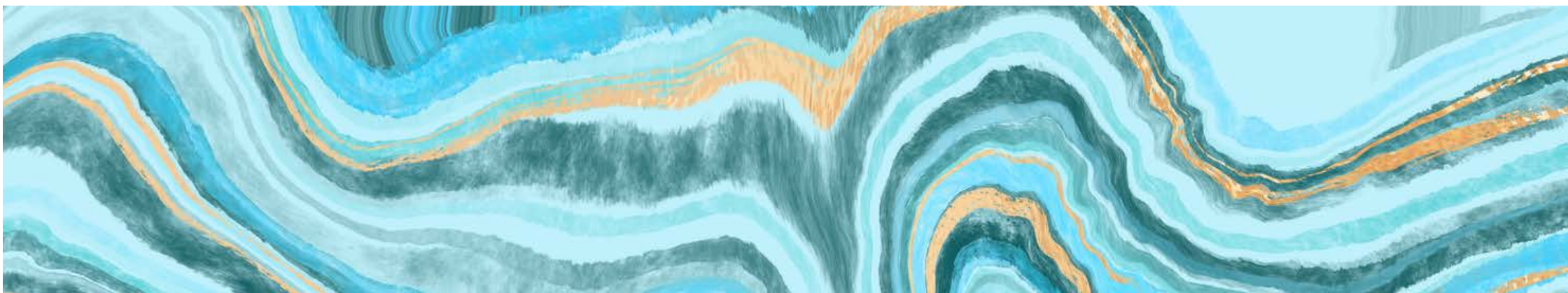
En tercer lugar, al copiar, pasó que identifiqué la repetición de algunas figuras como soles, corazones y caras; noté detalles que hubieran pasado desapercibidos; la oportunidad de continuar, interrumpir o tensar sentidos en la complejidad que se despierta a partir de reproducir, aparentemente, líneas simples.

Por último, el material que elegimos en qué medida nos distancia o nos apega a lo que dibujamos. Al pastel tiza que hay que tocarlo para esparcirlo, soplarlo, tratando de no aspirar, lo que podría ser, un ahogo.

Quizá, así como los haikai, en los que las palabras son sustituidas por las imágenes, aquí estas figuraciones nos permitan vislumbrar el amor, el hogar, las presencias que se vuelven ausentes en la medida que no se posibilita la transcripción de una vivencia, se anula, se silencia, la compañía de quienes hayamos conocido, compartamos esa dicha que está dentro y fuera de nosotros, en un lugar común.

de merie hacia a cegato no es
como es querer ~~ser~~ feliz.





Abuela

“Aunque nos digan, locas son las palabras”.

¹³
T. D.

Tenía 8 años cuando estaba con mi abuela y me dijo, hagamos así, yo me siento en este sillón y vos bailás para mí. Además del tiempo que los abuelos dedican a sus nietos, en su propuesta sentí una conexión profunda, honesta que no consistía en querer entretenerme ni pasar el tiempo haciendo cualquier cosa, sino una: bailar, que era lo que más me gustaba en el mundo, frente a ella, que era una artista. Y, a partir de ella, de allí, comienza una serie de reflexiones que la tuvieron y la tienen como centro.

Por un lado, la pregunta sobre qué posibilidades existieron y existen para las mujeres que desean vivir en el arte y, como no pueden, deben dedicarse a otra actividad, como en el caso de mi abuela, que fue maestra de escuela, luego secretaria. Estar ocho horas fuera de su casa la volvieron marchita.

Por otro lado, la pregunta sobre qué es el arte: ¿es una actitud, una producción, la puesta en común de dicha expresión?, ¿son las tres juntas, amputadas o vivas de manera autónoma?

Ella veía las cosas de una manera distinta, distante respecto a cómo las veían, las hacían o las entendían lxs demás. Una predisposición a la creación de instantes, cantados, tocados con la guitarra, escritos de manera poética.

También tejía a mano con lanas sobrantes,¹⁴ prendas que no diseñaba de manera previa sino que las confeccionaba con el material que estaba al alcance de la mano, ¿una improvisación?; al igual que la creación de una serie de esculturas hechas con troncos a las que les pegaba ojos, narices y bocas de papel.

13. Cita de la autora.

14. Pienso en obras realizadas con materiales de la vida cotidiana como *Mantel de cocina* de Nora Aslan. Rosa, M. L. (2008). La cuestión del género en Oliveras, E. (Ed), *Cuestiones de arte contemporáneo*. p. 158. Emecé.

Sobre las mujeres artistas me parecen interesantes también: Gluzman, G. (2016). *Trazos invisibles*. Biblos, y el activismo de Nosotras Proponemos: <http://nosotrasproponemos.org>

¿Un/x artista es alguien que crea para rodearse de presencias? Si fuera así, podríamos pensar que lo hace, a partir de algo o alguien que no estuvo, que no está.

En su caso, me pregunto, si careció de una carrera que hubiera querido realizar, un familiar, una militancia, una política de Estado que le hubiera dado mayores oportunidades de realización personal.

Y también, qué ocurre en relación al recibimiento de lo hecho, ¿podríamos decir que no hay arte si no fue visto?, ¿por quiénes? ¿en qué espacios? ¿A partir de qué voces críticas, teóricas, periodísticas que autorizan qué tipo de saber?¹⁵

Quizá, más allá de lxs receptores y autorizadores o autenticadores, habría que reflexionar en las cantidades inconmensurables de obras que permanecieron y permanecen cautivas, en secreto, en los hogares, en los cajones, en las mentes de quienes las imaginan, atesoran porque no se dan ni se gestan condiciones para su visibilidad.

Recuerdo, además, que cuando escribía lo hacía en sus cuadernos, en las pantallas de las lámparas. Esa obra rotunda, cuántos sentidos recobra ahora. Un poema capaz de proyectarse en la pared, quemarse, traspasar los rostros, los cuerpos de sus destinatarixs, sin que se dieran cuenta de si alguna palabra lxs evocaba, aludía, lxs involucraba.

Un día nos reímos tanto pero tanto que casi nos hicimos pis encima. Y ese gesto que podría interpretarse como exageración, una locura, nos curó a las dos. La carcajada, el movimiento, hizo que viéramos la realidad difusa, a punto, casi, de darse vuelta. Porque al fin y al cabo, locas son las palabras, yuxtaposición aleatoria entre un significante y un significado, lo mismo que entre un significado y la realidad.

Tal vez, ser considerado artista tenga que ver con eso. Desconfiar de lo existente, moverlo con el cuerpo, el de otrxs o con las herramientas con las que una disponga y confiar en lo vuelto a decir con palabras propias.

15. Me refiero a la necesidad de espectador, según Heidegger, para que haya obra de arte. Gyldenfedt, O. (2008). Cuándo hay arte en Oliveras, E. (Ed.) *Cuestiones de arte contemporáneo*. p. 25. Emecé. Asimismo, esta referencia me hace pensar en cuántos libros fueron y son publicados que indaguen, reúnan, conversen con lxs artistas, en relación a qué es el arte. Es llamativo que dichos conceptos se remitan a estudios realizados por historiadores, filósofxs, críticxs y teóricxs del arte, campos en los que quizá, se invisibiliza la voz de lxs creadores. Qué repercusiones tiene analizar las obras, independientemente de quiénes las crean.

Colores

“El negro, representante de la oscuridad, deja al órgano de la visión en reposo; mientras que el blanco, heraldo de luz, lo excita. Pudiera inferirse del citado fenómeno que la retina en reposo, entregada a sí misma, se contrae, ocupando un lugar más reducido que en el estado de actividad en que la pone el estímulo de la luz”.

*Johann Goethe*¹⁶

Me quedo pensando en los colores que tienen las biromes que usamos a diario en las escuelas, las universidades, los hospitales, los distintos estudios, trabajos: como vemos son oscuros o derivados de la oscuridad. ¿Se relacionará lo que usamos con aquello que pensamos, escribimos, preguntamos, contestamos, nos oponemos, creamos? ¿Qué objetivos tiene esa costumbre, en qué consistiría un resquebrajamiento de los tonos solicitados, de manera implícita, en las instituciones, promovidos en el mercado? ¿Sería permitido cualquier otro color o sería sancionado? ¿Qué norma o ley prohíbe el uso de los colores? ¿Qué significados recobrarían los textos y los dibujos que descubrimos más arriba si hubieran sido escritos en amarillo, rosa, verde? ¿En qué medida, si nos animáramos a ellos, a su vez, nos animarían a decir, a escribir, sostener otras ideas, reflexiones e imaginaciones?

Además de la tinta, pienso en las superficies, los cartones, los papeles, en los que se delinean las letras, los dibujos -la dibuescritura, el escribidibujo-, qué pasaría si, en vez de usar hojas blancas, optáramos por otras gamas, qué pasaría si, antes de comprar tuviéramos que confeccionar tintas y papeles, dedicarnos al proceso anterior a la posibilidad de expresarnos. Quizá, ayudaría a preparar esa escritura, la entrenaría en mezclas, movimientos que unen elementos, los revuelven, amasan, tiñen. Dejar estar procedencias, esfuerzos, oficios, trabajos en pos de un nuevo elemento.

Así como la autora Gabriela Mistral en el libro *Pasión de Enseñar*¹⁷

16. Goethe, J. (1991). *Obras completas*. Tomo I. pp. 488 y 589. Xalco- Aguilar.

17. Mistral, G. (2018). El método Decroy en *Pasión de enseñar*. p. 231. Universidad de Valparaíso.

dedica un capítulo a la importancia de los espacios para enseñar a lxs niñxs, que debían ser coloridos, sencillos, para despertar en ellos la curiosidad, el entusiasmo, la alegría, lo mismo creo en relación a las letras, tal vez, de este modo, ellas despertarían sospechas, ganas de involucrarnos, que las ideas, el pensamiento, las palabras no se escindan de la acción.

Como también sostiene Roland Barthes: *“Cada cambio de color es una incongruencia: podemos tal vez concebir misivas amarillas o rosas o bien grises. ¿Libros rojo oscuro, verde hoja o celeste? Y sin embargo, quién sabe si en ese caso el significado no se vería alterado. El color debería formar parte de esa gramática sublime de la escritura que no existe: una gramática utópica y no normativa”*.¹⁸

18. Barthes, R. (1989). Color en Campa, R. *La escritura y la etimología del mundo*. pp. 62, 63. Sudamericana.

Abuelo

"M. vení a buscarme".
A. S.¹⁹

Esta fue una frase que le escuché decir a mi abuelo, a veces la susurraba, otras la lloraba, también gritó.

La inicial M podría haber sido el modo en que llamaba a su madre, a una amante cuyo nombre comenzara con la misma letra, María, Mariano pero mi abuelo llamaba a la muerte para que lo viniera a buscar. En el piso, se hacía el caído en una casa que sabía que iba a ser escuchado. Me pregunto si las personas que sufren por amor, una enfermedad o cualquier tipo de dolor emiten sonidos cuando están solas o si lo hacen cuando hay algún receptor o intérprete que las cobije de algún modo.

En este sentido, habiendo pasado más de treinta años (porque él falleció cuando yo tenía 13), intento escucharlo devolviéndole alguna palabra, puesto que a esa edad me daba miedo, me dejaba muda. Y le digo, que contengo sus lamentos y espero que los haya producido porque se sentía acompañado por mi mamá, por mi hermana y por mí.

Me pregunto también cómo se consuela a alguien que padece la vida de ese modo y si ese sufrimiento tiene consuelo. Es decir, tiene un suelo que funcione como baranda que pone un límite, diga basta como forma de abrazar. Todavía escucho a mi madre en su habitación, hablándole en voz baja, ya era una manera de ser dulce, él desplomado y ella conteniéndolo en sus brazos. Convirtiéndose en una hija mamá y doctora. Porque también hubo veces que al caerse se lastimaba. La cabeza. La pierna. El brazo.

Y el hecho de que una persona que era profesional, tenía salud, una casa, hijas, nietos, hermanos y compañeros de trabajo quisiera no estar vivo me sorprende en una dimensión, en la que las cosas, las personas, las experiencias no alcanzan, sobran.

Pareciera que en el cuerpo se creara un pozo que abisma, sin que pueda ser llenado con agua y peces, contemplado, realizado un puente para atravesarlo o rellenarlo de tierra, plantar un árbol y hacer un canterito.

19. Iniciales del nombre y apellido de mi abuelo.

Un pozo de tiempo. El tiempo es un pozo. No querer o poder hacer nada más que no estar me recuerda a dos comentarios que escuché al pasar, uno en la presentación de un libro de Ignacio Minaverri, en el año 2017 en la librería Punc del barrio de Villa Crespo, momento en el que entró una señora con un vaso de vino y repetía: “Para qué quiero el tiempo si la vida se me fue” y otro, que me comentó una mujer que trabaja en el Hospital Borda,²⁰ que le lleva tortas y pasteles a quienes están internados, los fines de semana: “A veces se padece el tiempo libre”, en relación a por qué había querido convertirse en voluntaria porque sola en su casa sin hacer nada padecía. Y también pienso en mis hijxs, al momento²¹ de escribir estas líneas, que están sin ir a la escuela, lo cual, nos obliga a pensar en qué hacer o no hacer con el tiempo que tenemos y en la necesidad de crear tramas colectivas en las que proponer acciones grandiosas, aunque sean cotidianas y sutiles, como por ejemplo, no perder de vista al otrx, aunque se lamente, llore y despotrique para volver a hilvanar el punto salido de un tejido, en el que cada color es importante, con lo que dé, pueda o no dar, sea la posibilidad de contener un indecible, ¿y esperar a que pase, ese vacío? O que en él se pueda nadar, volar y volver.

20. Hospital Neuropsiquiátrico T. Borda. Ciudad de Buenos Aires.

21. Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por Covid 19 durante el año 2020.

Vos, voz, voces

*“Una estrella no es
tampoco un lucero
sirio rojo como la sangre
se engrandece a través de las otras estrellas”.*

Gladys²²

Me gusta la definición de la palabra voz: sonido producido por la vibración de las cuerdas vocales. Calidad, timbre o intensidad de la voz. Sonido que forman algunas cosas inanimadas, heridas del viento o hiriendo en él. Grito, voz esforzada y levantada. Músico que canta. Autoridad o fuerza que reciben las cosas por el dicho u opinión común.

La voz en tanto sonido, intensidad, grito o ¿palabra levantada? Fuerza que reciben las cosas y podríamos decir, también, las personas. Algo dicho en voz alta, un poema, un cuento, una carta, es ya un modo de compartir.²³

Pienso en el aula, sala, habitación en la que una trabaja, el hecho de leer un texto, primero en voz alta²⁴ para que luego, cada quien, se reencuentre con él; esa primera acción como una bienvenida a una ceremonia, ¿podríamos pensar así las clases? En las que leamos a coro, una página, un párrafo cada unx. Conocer, identificar los timbres de lxs demás, las pausas, los modos de acentuar, puntuar las oraciones. Nunca es fluida, ni en un aula, ni en un hospital, ni en un ciclo de poesía, nuestra voz pareciera comportarse como una

22. Asistente del Taller.

23. Sobre las voces que comparten madres y niñxs ver:

Rozichner, L. (2011). *Materialismo ensoñado*. Tinta Limón.

Sobre la relación entre presencia e imagen, ausencia y canción ver:

Berger, J. (2017). *Confabulaciones*. pp. 68 y 69. Interzona.

24. Esta práctica me parece importante por los siguientes motivos: en primer lugar, el hecho de compartir palabras a través de la voz, algo infinito, en tanto un texto permanecerá, a través de un medio que tendrá fin; en segundo lugar, la voz que hace que se cree un espacio de concentración que rotará, un instrumento que llama la atención sobre las variaciones: graves, agudas, roncadas, suaves, fluidas, cortadas, entrecortadas, ligeras, dormidas, parsimoniosas, dulces, desesperadas, rabiosas; por último, el hecho de pasar por el aparato fonador una pena, una alegría, un amor, provoca que se cree un pentagrama en el aire, cuyas líneas conectan una vida con la otra.

hoja de calcar de nuestro sentir, cuando se entumece, se desconcierta, se identifica con una palabra, duda, aparece un recuerdo y deja de haber correspondencia con lo que se lee, el texto se vuelve extraterrestre, es un milagro que haya, entre la voz, la atención que requiere atender las palabras que se están leyendo y el auditorio. Es una práctica aprender a escuchar, prestar atención, dejarnos llevar por la voz de otra persona hacia lugares remotos y volver de ese encantamiento. Una clase en la que, a continuación de la lectura en voz alta, cada persona se encuentre con el texto, permite que no nos enfrentemos de manera individual con una situación desconocida, será entonces la posibilidad de detenernos en aspectos que no les prestamos atención antes pero que identificamos con una persona, el color de su ropa, su forma particular de sentarse. Luego volver a la ronda, al círculo, en el que poner en común lo leído de manera individual recobra, en este tercer momento, el cuchicheo, el arretrato, el murmullo, la opinión. Sería llegar a un fogón después de haber buscado, cada una, una ramita. Y que las discusiones, los puntos de vista se compartan en torno a ese calor. Que nadie quede frío, solo, malhumorado.

Recuerdo las voces de Gladys, María, Natalia y Silvia. La respiración que se precisa para compartir con los demás. El tono de invocación de Gladys como si con su poema juntara partes, estrellas distantes; María con su modulación apaciguada como si volviera a disfrutar de la casa de Andrea; el timbre de Natalia, altivo, como si fuera una lección hacia sí misma, un poema, en el que darnos directivas sabiéndonos desgarradas, es dulce un poema, el modo de reconducirnos cuando nos perdemos; la pronunciación de cada palabra en la boca de Silvia, en la que pareciera perder el miedo al miedo cuando se lo desgrana.

Me pregunto por la historia de la voz, si existen elementos, residuos, muletillas, palabras de antaño, que permanezcan cuando una crece.

Si en la respiración de Gladys hay dejos de la respiración de ella cuando era niña; si la respiración de María guarda el perfume de las flores que vio en el balcón de Andrea; si la respiración de Natalia registra las veces que se enfrentó con otros seres, en otras situaciones, la respiración dentro de la respiración, como si tuviésemos cientos de tubos de oxígeno; la respiración de Silvia que se explaya, luego de haberse contraído de miedo, y llega hacia nosotros.

Poemas del día 23 de Junio de 2018.²⁵

*En el living de Andrea hay un modular en el cual tiene una taza de té hermosa.
En el living también hay una gigantesca alfombra con la imagen de un león.
Ahí tiene una vajilla con cuatro copas talladas a mano.
En esa habitación también hay un ventilador que ocupa toda la cama.
Los balcones llenos de plantas con variaciones de cada una.
Más hermoso el balcón de Andrea.*

María

*El sol nace mientras entro en mi oscuridad.
El frío y el miedo me paralizan
pero sé que al final del camino me espera el paraíso.
Siento dolor, desolación, muerte en mi interior
Pero sé que soy fuerte y sé que es sólo una sensación pasajera hasta mi
triunfo.*

Natalia

Caminé por la casa tomé coraje y subí la escalera
entonces sentí el viento
y ese olor en el piso que tenía manchas.

Silvia

Por último, qué hermoso sería probar cantar, caminar, correr poemas; improvisarlos mientras nos movemos en la casa, en la escuela, en el hospital, con la visita, con los docentes, con lxs doctorxs; improvisar poemas cuando nos acostamos y nos sentamos. Llevar un registro de palabras dichas en la práctica de cada verbo. Que escribir sea mover lugares quietos.

25. Grad, D. (23/06/2018). Los poemas. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2018/06/>

Correspondencias

“Termino de hacer un ramo de albaricoques en flor de un pequeño vergel verde fresco”.

26
Vincent Van Gogh

En los años 90 mi madre ahorró para mandar a enmarcar una lámina de Vincent Van Gogh como si se tratara de un marco para una obra única. Quizá, para quienes no acceden a adquirir bienes en el mercado del arte, la elección de un marco signifique, de algún modo, volver única una reproducción. Entonces fuimos a una de las pocas casas de marcos que había en esa época en la ciudad de La Plata y lo eligió de madera clara, con dos o tres molduras, suaves relieves, un fondo blanco de paspartú y vidrio. La obra se titula La noche estrellada y es un paisaje pintado en 1889, en el que predomina el color azul y el amarillo puesto que se observa un sol-luna en el margen superior derecho.

Unos años después de mirar el cuadro me dieron ganas de comprar Cartas a Théo, un libro que reúne cartas y dibujos que le envió Vincent Van Gogh a su hermano, a lo largo de veinte años. Creo que fue el primero que me compré en la librería La Campana, una de las tres más importantes que había en La Plata, las otras eran El Aleph y Capítulo Dos, si mal no recuerdo.

Lo leí en las que fueron mis primeras vacaciones con amigos. Una vez terminadas, me daría cuenta de que estaba enamorada de uno de ellos. Todavía conservo un dibujo que me regaló esa persona para un cumpleaños, en el que estaba la casita a la que habíamos ido, yo tenía los pies apoyados en un banquito y con una mano me tocaba el pelo y con la otra sostenía el libro del cual cuento esta historia.

Entonces primer libro, primer amor y primeras experiencias en torno a las posibilidades que la escritura, en particular las cartas y los dibujos a mano alzada, otorgan.

Pienso en quien desconfía, se siente amenazado o directamente fue traicionado por el lenguaje, qué mejor que contar este pesar en un escrito, el destinatario podría ser real o imaginario y que no haya

26. Van Gogh, Vincent. (1992). *Cartas a Théo*. p. 191. Labor.

distinción sino complemento en el hecho de dibujar para completar una idea, una línea para insinuar que continúa un relato, un mamarracho o una mancha que represente algo que directamente las palabras no pueden transmitir.

Compartir el mismo idioma con alguien no es condición para entendernos. Ni el contexto social, ni la clase, ni la ideología, ni la personalidad.

Con esta herramienta se puede hacer cualquier cosa: disparar, acusar, encarcelar, doblegar, hacer decir, apretar, hacer entrar, encajar, patotear, pisotear y también, crear, escuchar, liberar, expandir, hacer silencio, permitir a cada quien su apropiación, dejar entrar, levantar.

Las mismas palabras no quieren decir las mismas cosas en cada uno de nosotros. Por eso, es tan importante que exista cierta correspondencia, diálogo, conversación que permita la cordura, la obligación de reponer la escritura, la escucha interna para quienes fueron aturridos por alguna razón.

Viajes

“La luna está siempre sola pero igual brilla en la oscuridad”.
Idalina²⁷

Viaje de mi papá al cielo.

*Cuando me estaba recuperando, él falleció cuando yo tenía 16 años.
Estuve muy triste y sin consuelo hasta que me encontré con mi ex marido.
Siento que lo tomé como si fuera mi papá.
A los 18 me junté con él y tuvimos dos hijos
hasta que nos separamos y yo me quedé con mis chicos en mi casa
y él se fue para Mar del Plata, no sé qué será de la vida de él pero ahora vivo
muy bien.*

Andrea

*Las mujeres en la soledad son independientes. No suelen tener miedo.
Los hombres que tienen miedo son algunos.
Yo soy una mujer que estuvo 20 años separada.
Sí, tuve un novio pero lo dejé porque yo soy una mujer independiente porque
siempre
me gustó trabajar, tener mis cosas, pero no pierdo la esperanza de encontrar a
alguien.*

Élida

Desarraigo

*Una tarde de luz pequeño yeti en los jardines
sube una leona en flor.
Los hologramas también transpiran si los dejás al sol.*

Gaby

27. Asistente del Taller.

*Una espiral se reflejaba en las paredes y me dio miedo
pero emocionada
cerca había una cueva y un delfín al fondo
todo reflejaba en la noche
cuando abrí el placard.* ²⁸

Silvia

Pienso en estos poemas en tanto oscilaciones de luces y sombras, tan presentes en los paseos que damos al aire libre, si vagabundeamos en la casa a la hora de siesta o si, como sucede en el hospital durante las horas de taller, contemplamos las ventanas de la sala. Las recuerdo muy grandes y altas, en mi memoria hay dos de aproximadamente tres metros de alto por tres metros de ancho. Si uno se concentraba en ellas, aunque los días no fuesen soleados, entraban pizcas de luz, mínimos reflejos de las copas de los árboles sobre los vidrios. Las cortinas como objetos representantes de esta relación.

Pueden estar plegadas, el sol entrante en una habitación y la mente oscura. Pueden estar desplegadas impidiendo la luz, el sol que impacta en la tela que queda afuera y la mente oscura. Pueden estar replegadas a cada lado, el sol entrante en una habitación y la mente clara. Las cortinas pueden estar desplegadas impidiendo la luz, el sol que impacta en la tela de afuera y la mente clara. Hay relaciones entre los efectos físicos, los objetos y las personas. Como si se tratara cada instante de un cristal que contrae, refleja y proyecta aquello que lo antecede, lo ilusiona, lo rodea.

En el poema de María: el fallecimiento, enamoramiento, la separación y la liberación.

En el poema de Élide: la soledad y la independencia.

En el poema de Gabriela: el yeti, el monstruo de las nieves y el sol.

En el poema de Silvia: la cueva y, al fondo, el delfín.

En la cita de Edelina: la luna siempre está sola y sin embargo brilla en la oscuridad.

28. Grad, D. (08/08/2018). Los poetas. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2018/08/>

Entonces le tomo la mano a María que le toma la mano a Élida que le toma la mano a Gabriela que le toma la mano a Silvia que le toma la mano a la autora que presento, que se llama Selva Dipasquale quien en su libro *La sombra en la mano* escribió:²⁹ “En el centro de la flor/ en el centro/ de la sombra de la mano/ brilla exacta la yema del tiempo”. Y, a su vez, le propongo a Selva Dipasquale que le tome la mano a Clarisse Nicoidski, poeta que ya no está físicamente en este mundo pero que, en el libro *El color del tiempo*,³⁰ dejó estas palabras: “La pared me está mirando/ la luz/ me está mirando/ también la lámpara la silla la mesa/ con el ojo único/ de las cosas/ el ojo caminando alrededor de ti/ de mí”. Y pienso en que todas juntas, las muertas y las vivas, las que estamos fuera y dentro de las escuelas, las universidades, los hospitales, los lugares de estudio y de trabajo, en tanto nos escuchamos, nos atendemos, relacionamos lo que una dice con lo que a otra ya le pasó, nos sostenemos como si fuéramos un paisaje en que los árboles viejos sostienen a los nuevos, en el que la luz penetra la tierra hasta los lugares más hondos y hace que nos sigamos moviendo con la ayuda, compañía, invitación y propuesta de las demás.

Para eso, supongo que existirá la palabra luz y la palabra sombra para imbricar los ojos de quienes notan su presencia y su ausencia, también.

29. Dipasquale, S. (2015). *La sombra de la mano*. p.32. Zindo & Gafuri.

30. Nicoidski, C. (2014). *El color del tiempo*. p.31. Sexto Piso.

Antología de la poesía surrealista

“Mostradme la inserción de la tierra, la bisagra de mi espíritu, el atroz nacimiento de mis uñas. Un bloque, un inmenso bloque artificial me separa de mi mentira. Y ese bloque tiene el color que cada uno quiere”.

Antonin Artaud.³¹

A los 17 años recién cumplidos leí parte de La náusea de Jean Paul Sartre, libro que no pude terminar porque sentí una profunda desazón. No era miedo, que es siempre a algo o frente a algo, sino que me sentí ante la nada, la muerte. Gracias a un amigo que escuchó el desaliento que me había provocado esa lectura, compartimos preguntas sobre el sentido de la vida.

Recuerdo su casa con libros por todas partes, yo seleccioné uno color rojo con una boca en el medio y era *Antología de la Poesía Surrealista*; ni bien lo abrí me fasciné. Fue lo que se dice en relación a las relaciones entre los seres humanos, un amor a primera vista.

En esas páginas descubrí algo que al día de hoy no puedo explicar, una vibración. Un llamado, un entrelazamiento, una acción. La posibilidad, quizás de que, con lo que tengamos a mano, por ejemplo, el abecedario, el idioma, el lenguaje hagamos otra cosa que no sea lo que nos enseñan, lo que debemos hacer, lo que se espera que digamos, es decir, hacer obras, amistades, inventar otras realidades en las cuales insertarnos como si se tratara de la escenografía en un teatro en el cual actuaremos, cantaremos, bailaremos.

La urgencia de que no sea aplastante la clase social, la familia, los caminos a seguir vueltos cargas, repeticiones, apariencias.

Allí encontré una respuesta a la sensación que me había dejado el libro de Sartre, en relación a que los objetos tuvieran más vida que la humana. Quizá, esa supremacía en relación a la duración haga que las empresas, los medios de comunicación y la sociedad les otorguen tanta importancia. Y por eso es, al mismo tiempo, tan perturbador.

31. (17/08/2017). La comparecencia infinita.

<http://lacomparecenciainfinita.blogspot.com/2017/08/antonin-artaud-el-yunque-de-las-fuerzas.html>

Vivir para adquirir cosas es vivir a partir de la muerte, un cajón. Darles tanta importancia sería negar la finitud o creer que ellas encarnan una existencia que no tendremos. Es decir, una locura, trasladar a los objetos una historia imposible, animarlos a que tengan un rostro, extremidades, poder de decisión.

Otro día, este mismo amigo me comentó que en un programa de radio había escuchado decir a un periodista que vivir tenía sentido aunque fuese para comer. En esa oración encontraba el infinito de la finitud. Vivimos para comer, beber, amar, crear, estar con otrxs, opinar, probar, discutir, regalar, leer, releer. Quizá sea recordar, repensar, reparar, repasar con un repasador la sustancia de la que estamos hechos. Sacándole brillo a lo que un cuerpo es capaz cuando hay confianza y se despliega una escucha profunda.

Sueños

"Si no actuamos nada se habrá reivindicado".

³²
Patti Smith.

Débora Flor dijo...

*Mi despertar es sobresaltado, tengo pensamientos ambiguos. ¿Lo viví realmente? O ¿solo fue un sueño? ¿Puede uno percibir aromas en un sueño? Decido que no, de seguro fue algo que mi olfato ya percató alguna vez. Todavía está oscuro, entorno mis ojos y sigo ensayando mi muerte.*³³

*Caen lanzas y flechas.*³⁴

*La hormiga se empodera, arrastra al hormiguero mucho más que hojas.
Las compañeras caídas esperan que no se conforme:
que lleve la rama, el tronco, el árbol, la fuerza...
ya caminó valles y muchos caminos de lava.
Es dueña, ya no la pisan, ya no la queman.*

*Qué hermosa descripción, se me erizó la piel, por un momento volví a estar en esos pasillos, salas y comedor. Con el termo de Taragüi y el humo de cigarrillo que envuelve el ambiente ruidoso pero, en muchos sentidos, carente de palabras.*³⁵

Soy su amiga Débora Flor

Estos tres comentarios-poemas de Débora Flor entre el mes de diciembre de 2018 y marzo de 2019 me parecen que transitan el eclipse día, noche, estar despierto, estar dormido, el hecho de estar semidespierto, semidormido, de estar noctámbulo y en una ensoña-

32. Smith, P. (2014). *Tejiendo sueños*. p. 97. Lumen.

33. Grad, D. (19/02/2019). Unas palabras. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/01/>

34. Grad, D. (19/12/2019). Ropa para las chicas. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/12/>

35. Grad, D. (11/04/2019). APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/03/reunion-miercoles-20-03-2019-la-mirada.html>

ción, el hecho de soñar en términos oníricos y soñar despierto, desear, tener voluntad, realizar un deseo, necesidad o un deber que siempre termina siendo otro cuando se entrelaza, amarra en la realidad.

En qué sentido los sueños en términos oníricos se relacionan con los que tenemos al levantarnos, ¿hay coincidencias? ¿sería importante o sustancial que las hubiera? ¿En qué medida impacta un esfuerzo en el sueño onírico? O pasa, justamente, al revés ¿cuanta más voluntad, decisión, trabajo, esfuerzo, el cuerpo cae rendido al descanso y no registra, al día siguiente, lo que se soñó? ¿Qué relación existe, entonces, entre el trabajo y el sueño? Diríamos que, ¿cuanto más trabajamos menos soñamos? o ¿solo ocurre con ciertos tipos de trabajos y no con otros? ¿Qué sueñan quienes no trabajan? ¿Quienes trabajan por de más? ¿Quienes quieren trabajar y no encuentran trabajo? ¿Quienes trabajaban y lo hacen a costa de los demás? ¿Qué sueños se tienen cuando se asiste a la escuela, a la universidad? y ¿cuándo no tenemos esa oportunidad? Y, cuando unx está enfermx, ¿significa que los sueños también lo están? Los sueños de niñxs, de jóvenes, de adultos, de ancianos a qué se parecen. Cuáles y cuántos sueños parecidos existen entre personas distantes, desiguales, diferentes, ¿o es una ilusión suponer esa constelación de relaciones?

¿Qué importancia tendría contarlos en voz alta, y callarlos?

Quizá de lo que se trate, a partir de los poemas de Débora Flor, sea de distinguir la sangre de la fuerza, el territorio entre el letargo y la actividad parecida al humo que, con sus movimientos, indica un augurio familiar y, sin embargo, mutante hacia algo que no conocíamos de nosotrxs mismxs, se mezcla y nos comparte. Como sostiene Patti Smith³⁶ en este poema: *“Con los brazos extendidos/ con los ojos bien cerrados/ una intensa náusea/ gira alrededor/ conmoviendo corazones/ brotes nostálgicos/ que se vuelven a sí mismos/ del revés/ un deseo de cierta cosa/ o el simple deseo de saber”*. O como concluye Walter Benjamin un sueño: *“Tras tener este sueño, no pude volver a dormir durante horas. Feliz por completo. Y por eso te escribo, para que participes de estas horas”*.³⁷

36. Smith, P. (2014). *Tejiendo sueños*. pp. 27 y 28. Lumen.

37. Benjamin, W. (2014). *Sueños*. p. 65. Abada.

Tres poemas de Débora Flor

“Serás poderoso en la medida que puedas dar y no ganar”.

M. E. G. N.³⁸

I

Me quieres diminuta, genuflexa
entregada a tus caprichos
desvencijada y mutilada.
Pero crezco cada día, me pongo en pie
entregada solo a mis deseos.
Uno mis pensamientos, regenero ideas.
No me tienes ni retienes.
No soy tuya, no soy eso que quieres.
Estoy entera y sigo viva.

II

Prisionera en una cárcel
de ojos que miran si río
que miran si lloro.
Ojos acusadores que
siguen mis pasos,
desgracias y felicidades,
presente y pasado.
Escapar no puedo. Caigo y
desmayo. Actúo sonrisas y
también llantos total ellos
solo ven mis actos.
Mis verdaderos sentires los
guardo y resguardo.
De esta cárcel de ojos
¿cómo salgo?

38. Cita encontrada en el cuaderno en el que mi abuela paterna, M. E. G. N., escribía poesía.

III

Te crees bueno, te dices humilde
te pavoneas en las
multitudes que al pasar aludes.
Nadie sabe tu pensar oscuro.

Tus mundanales deseos
tu decir penoso y saberes
inquietaos.

Te crees bueno, te dices humilde
pero eres viento que al
pasar destruyes
que vas y vienes
pero hay un tope.³⁹

Débora Flor

Estos tres poemas de Débora Flor me hacen pensar en el ¿amor?,
¿el dolor?, ¿el dolor podría ser una cárcel?, ¿y el amor?

Qué ideas sobre el amor y el dolor construimos socialmente.
¿Impera un amor servicial, idealizado, el amor propio? En torno a qué
personas se construye: ¿a la pareja, al niño, a la madre, al padre, a los
amigos? En qué consistiría el amor a otras personas.

La sociedad ¿forja relaciones de amor o prevalece el odio? ¿Podría
haber amor sin trabajo, sin vivienda, sin oportunidades de
realización personal y colectiva? Qué tipo de dolor impera en la
sociedad. ¿El dolor de las víctimas, de los victimarios? ¿El dolor en
cadena que hace que un victimario sea a su vez una víctima? ¿Víctima
de la desigualdad, del maltrato, del abuso de poder? ¿Qué muertes
causan dolor social?

Y recuerdo las siguientes frases: *“Pero crezco cada día /me pongo en
pie/ entregada solo a mis deseos. /Uno mis pensamientos, regenero
ideas.” “Mis verdaderos sentires los guardo y resguardo”, “pero eres
viento que al /pasar destruyes, /que vas y vienes /pero hay un tope”, ver-*

39. Grad, D. (15/05/2019). Débora Flor comparte tres nuevos poemas. APOA en el Moyano.
<https://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/05/>

sos que dan cuenta de un límite, a partir del cual, volver a habitarnos en nuestro propio cuerpo, en la relación con otrx, palabras estacas para volver a enunciarnos. A propósito recuerdo tres libros “infantiles” y otro que aborda consignas, a partir de las cuales lxs niñxs crearon textos,⁴⁰ mencionaré dos: *Un hoyo es para escarbar –un primer libro de primeras definiciones–* de Ruth Krauss, ilustrado por Maurice Sendak y *Un árbol crece y nadie le pregunta por qué* de Eugénio Roda, ilustrado por Cecilia Alonso Esteves, y me pregunto si no será necesario que sobre las palabras, entre las que menciono – amor, dolor, viento, cárcel, bueno, humilde, acto, pie, idea– sea necesaria una aventura, pedírselas a lxs estudiantes, compañerxs de estudio, de trabajo, familias en los parques los fines de semana, lxs que enfermaron, lxs comerciantes, lxs floristas para darnos la posibilidad de compartir enunciaciones que no están en los diccionarios y que, quizá al sorprendernos, dudemos y pasen otras cosas.

Que sean las palabras las que nos engarcen a un territorio para crear alhajas como las que siguen: “*Un agujero es para sentarse en él*”, “*El barro es para saltar en él y resbalarse y gritar yupi*”.⁴¹ “*La belleza son labios en forma de palabras para besar al oído*”.⁴²

40. Los otros son: Comenius, I. A. (2017). *Sensalium pictus. El mundo de las imágenes*. Libros del Zorro Rojo.

Rodari, G. (2016). *Gramática de la fantasía*. Paidós.

41. Ruth, K. (2016). *Un hoyo es para escarbar*. Kalandraka.

42. Roda, E. (2018). *Un árbol crece y nadie le pregunta por qué*. Portaculturas.

Lo incierto

“Les diré: ¡Escuchen! Soy un artista, ustedes también. Somos artistas, por eso nos amamos. Escuchen, voy a decirles algo bueno. ¿Quieren? Les haré una pregunta sobre la vida. Si son sensibles a mí, estoy salvado. Si no son sensibles a mí, seré un pobre hombre, un desgraciado, pues sufriré por ello”.

Vaslav Nijinsky

A fines de la década del 90, las computadoras y la internet no eran masivas, hace veinte años cuando unx quería buscar algo, un dato, un libro, el indicio de un deseo que lo llevara a encontrar otros, que no eran exactamente los que buscaba, se podía recurrir a las bibliotecas públicas, municipales, de cada universidad; librerías de la ciudad en la que unx vivía o librerías de otras ciudades. También, como fue mi caso, hacerme socia de centros culturales de distintos países para obtener información de libros, músicas, videos, sin entender el idioma. Así fue que, durante más de dos años, trasladé en una mochila estos materiales desde Buenos Aires hasta La Plata, ciudad en la que vivía. Entre otros autores, conocí a Vaslav Nijinsky,⁴³ un bailarín y coreógrafo ruso, cuya historia se puede leer a través de sus diarios completos y fragmentos de obras, hoy disponibles en la web.⁴⁴

El ballet que me llamó la atención fue *La consagración de la primavera*, por cuatro motivos: en primer lugar, el título que alude a la obra musical compuesta por Igor Stravinski,⁴⁵ al día de hoy lo asocio con un estallido, un florecimiento al que le seguirá la muerte; en segundo lugar, la música que transmite ese vaivén encarnado en una gruta, un acantilado, una montaña rocosa que anima y cuesta ascender hasta alcanzar la cima, da alegría y vértigo, a la vez, y hay que tener sumo cuidado, paciencia para descender, no tropezar, no resbalarse y regresar lastimado; en tercer lugar, la coreografía que

43. Nijinski, V. (1996). *Diarios completos*. p. 35. Taurus.

44. Analani. (14/09/2014). La consagración de la primavera.
<https://analani-ballet.blogspot.com/2014/09/la-consagracion-de-la-primavera-vaslav.html>

45. Llade, M. (30/08/2012). Melómano Digital.
<https://www.melomanodigital.com/la-consagracion-de-la-primavera-de-igor-stravinski/>

crea Nijinski, una fusión de danza ritual desacralizada, movimientos repetitivos y, al mismo tiempo disonantes, brazos a contracorriente del movimiento de las piernas y viceversa, lxs bailarines moviéndose con los pies hacia adentro poniendo en tensión la sensación de vuelo que daba el uso de las zapatillas de punta, ese estado angelical que se inaugura en el siglo XIX con el romanticismo; y por último, el vestuario constituido por máscaras, sombreros, cintas, tocados, coronas de plumas, polleras y camisas amplias bordadas.

Tal vez, la fascinación que me despierta el baile sea porque me recuerda al habla, la circulación de palabras, gestos, emociones y movimientos en el espacio y la coreografía a la escritura, al hecho de transcribir un borrador, repetir, tachar, reflexionar sobre lo no dicho y se tiene posibilidad de decir, a partir de identificar ese hueco, vacío, silencio, algo o alguien faltó nombrar.

La escritura sería la recreación de un pasado a partir de la contemplación y un dibujo, entre tantos, de su estructura en la que manifestar una espesura.

Es el dibujo de las letras sobre un papel que resiste a que exista una manera única, estereotipada, rutinaria y hacer algo nuevo.

Roland Barthes, se pregunta: *“Dónde está el habla, ¿en la locución? ¿en el oyente? ¿en los rodeos de uno y otro? Dentro de los límites del espacio, se tratará para trazar pacientemente una forma pura de lo incierto (que es la forma del significante); esa incertidumbre no destruiría nada; se contentaría con desorientar la Ley: las necesidades, las obligaciones, los deberes, los imperativos del saber”*.⁴⁶

Lo incierto que hace que unx busque por donde se mueve, las respuestas que faltan, las personas, los libros, las voces que no están.

46. Barthes, R. (1974). *El proceso de la escritura*. p. 28. Calden.

Monstruos

“De chica me asustaban los personajes de un cuadro”.

Gladys⁴⁷

Esta cita de Gladys en el marco del taller me recuerda a otras tres situaciones pictóricas: la primera, en casa de mi madre, en la planta baja hay un escritorio en el que mi padre y mi madre, al mudarse, colgaron tres cuadros. Ya la palabra “colgado” tiene reminiscencias mortuorias. Uno de ellos es una fotografía con el rostro de Carlos Chaplin, la fotografía es más bien pequeña, en blanco y negro, sus ojos están demasiado abiertos, casi desorbitados; el otro, es una pintura mediana que contiene un rostro también pintado con acrílico o témpera realizado por mi padre, otra vez, en colores fríos. Recuerdo los ojos, levemente, caídos hacia abajo, tristes. El último, un grabado realizado por un amigo de los dos que era artista y murió joven, consistente en una figura colosal, nunca supe si era un hombre o un animal por su tamaño, parecido al de un oso, con las manos grandotas y un sombrero. Nunca quisimos ir solas con mi hermana porque nos daban miedo los cuadros, los ojos, las miradas. Por tal motivo, entrábamos rápido, evitándolos, retirábamos un libro y leíamos en la cocina, cerca de la hornalla. El escritorio que, paradójicamente era un lugar que daba a la calle y cuando unx abría la ventana veía un hermoso árbol de plumerillos rojos, permaneció cerrado desde mi infancia hasta que me fui a vivir sola.

Pensando en esta situación, me pregunto: ¿si los hubiésemos quitado hubiésemos entrado? En qué medida la madre y el padre les llevan el apunte a lxs niñxs cuando dicen que tales imágenes les dan miedo; ¿qué habría pasado si los cuadros, aunque sea, hubieran estado en contacto con la luz solar? Sus miradas ¿se habrían aclarado, iluminado, desteñido, desaparecido?; ¿cómo es posible que tres cuadros impidieran el libre paso de una familia?; los objetos que decoran nuestras moradas ¿representan conflictos resueltos, irresueltos o por resolver?

En segundo lugar, me hace acordar al aguafuerte número 43 de

47. Asistente del Taller.

Francisco Goya, perteneciente a la serie *Caprichos* que el pintor español realizó entre 1797 y 1799. Me refiero a *El sueño de la razón produce monstruos*, en la que se observa a un hombre sentado con la cabeza inclinada sobre una mesa, su rostro no se ve y, en torno a él, algunas lechuzas como animales que simbolizan la sabiduría que, a lo lejos, se transforman en murciélagos, es decir, como algunos de esta especie que se alimentan de sangre.

Así mismo, para la Real Academia Española la palabra monstruo se refiere a: un ser que presenta anomalías o desviaciones notables respecto a su especie. Un ser fantástico que causa espanto. Cosa excesivamente grande o extraordinaria en cualquier línea. Persona o cosa muy fea. Persona muy cruel y perversa. Persona que, en cualquier actividad excede, en mucho, las cualidades y aptitudes comunes. En este sentido, qué tipo de monstruo se construye socialmente, nos es ofrecido, adoptamos, rechazamos, nos sometemos, si de lo que se trata es de que exista cierta exageración, ¿el mismo sistema productivo sería monstruoso?, ¿el ocio atravesado por redes sociales, televisores, celulares, series y programas a demanda?, ¿los bienes que una sociedad produce, consume, despilfarra?, ¿el modo en que se impone, circula, se silencian las palabras?

Y recuerdo un sueño que tuve hace unos años, en el que un gobernador, al asumir su función, decía: "*La política consiste en transformar un recuerdo en un suceso*" y pienso en qué tendrían en común la poesía y la política y, quizá, sea la capacidad de crear, inventar, inaugurar nuevas relaciones entre las personas, entre las personas y las cosas, entre las personas, las cosas y el territorio en el que nos movemos, entre las personas, las cosas, el territorio, los animales, las flores que lo rodean.

Generar fluidos, intercambios, una interacción entre campos, disciplinas distantes. Qué conceptos, técnicas, abordajes podríamos tomar de la pintura, la fotografía, el cine, la danza, la literatura para abordar lo social. Y, viceversa.

Un sistema de riegos y de riesgos, en los que penetrar lugares conocidos con otra mirada, que no esté eyectada, ni triste, no mire hacia abajo, nunca, que los ojos se sostengan, con otros en el aire, sin miedo a caer.

Monstruo malo ⁴⁸

*Sólo te olvido en la noche.
Sólo te encuentro en el momento en el que ya tampoco te presiento.
Por qué ha de ser así.
Quiero que te escapes de mí y de mis sueños.
Voy a buscar quien quiera recibirte de noche y de día.
Despidámonos que mi ser no te registra propio.
Eres el ave más horrenda que pueda existir y tu espíritu envenenado.
Te digo adiós y mil veces adiós.
Amo la vida y los seres que saben respetar y amar.*

Monstruo bueno

*Qué te pasa, quieres divertirme.
Me encantan los chistes donde las demás personas me ven reflejada en un sol.
Mi apariencia de mañana, aquí es el sol, a quien me parezco con todo mi
cabello enmarañado.
Me gusta hacer cosas cómicas, a veces monstruitos que enojen a otros.
Qué hay, soy así, un monstruito.*

Cielo

*Ser bueno y ser malo. Ayuda ella pedía pero nadie la escuchaba.
Salem la atormentaba con su presencia, basta, no más, así que llamaba a
Cristy para que echara al monstruo llamado Salem.
Mientras que ella observaba la pelea, Cristy ganaba, así Salem una vez más se
retiraba y ella respiraba paz pero el miedo la seguía rodeando.*

Jéssica

*Los monstruos no son buenos ni malos
están en nuestra mente
¿será escapar, será luz, será oscuridad?
¿será él, será ella?
Estoy aquí dónde me metí.
¿será el mar, la luna, las estrellas?
¿será mi libertad? ⁴⁹*

Eliane

48. Grad, D. (23/01/2019). Monstruo bueno y monstruo malo. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/07/>

49. Grad, D. (20/02/2019). Escapar. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/10/>

Imágenes del inconsciente

“Miniaturas que permiten mi transformación, todo esto es material que existe en la Tierra de los hombres. Mi misión es esa, conseguir eso que tengo para, en un día próximo, representar la existencia de la Tierra. Es el significado de mi vida”.

Arthur Bispo do Rosário⁵⁰

Recuerdo esta muestra sobre tantas otras, como si los años no hubieran pasado, como si hubiese estado ayer allí. Y me parece que fue por una obra en particular, la del artista Arthur Bispo de Rosário, con cuya cita comienzo este texto. La misma estaba escrita sobre el piso y medía el largo de una sábana, en la que había bordado un sinfín de herramientas. Quizá, el magnetismo provino, por un lado, por la utilización de materiales cotidianos; por otro, porque los hilos que había usado para bordar formaban parte de su propia ropa; por último, por el dibujo de esas herramientas en miniatura que proyectaban, sin embargo, la inmensidad que permiten crear.

Si hubiese bordado el alfabeto o los sonidos que escuchaba a su alrededor me hubiera conmovido de la misma manera. No sé cómo sería o en qué consistiría dibujar un sonido pero evocaría la idea de una herramienta, el modo en que se comunican los animales, lxs niñxs antes de aprender a relacionar un significante con un significado, lxs enfermos que sufren y lloran, gritan o, simplemente, permanecen callados conteniendo en la boca una especie de fruta, de limbo, un jugo, un zumbido que, si alguien lograra escuchar, se abriría hasta observar cómo insectos invisibles se posan en ella. El problema es cómo se construye el miedo en las sociedades en las que vivimos a los insectos, los animales, la noche, lxs explotados, a quienes se perturbaron, a quienes no se les da la posibilidad de la palabra, de ser en la palabra, a tomar la palabra, a que las palabras rindan sus frutos, imágenes en las que la sociedad deposita, en vez de su responsabilidad, la capacidad de dar respuestas, el abandono.

50. Cita copiada en una libreta el día que visité la exposición: (21/04/2001). Imágenes del inconsciente. Fundación PROA.

<https://proa.org/esp/exhibicion-proa-imagenes-del-inconsciente--presentacion.php>

De qué, de quiénes, de todo cuanto existe en el mundo. Podemos llenarnos la boca de palabras, imágenes y que éstas no se ligen a nuestro cuerpo, por tanto, que tampoco se relacionen con otros y, en consecuencia, vivamos en una sociedad irracional que separa materiales, como si se tratara de residuos, es decir, deshiciera con el cuerpo lo que creó con el lenguaje o, al revés, deshiciera con el lenguaje lo que en el cuerpo está unido.

Este artista me recuerda al artesano Gustavo Omar Sánchez, a quien entrevistamos a propósito del libro *Tallar te obliga a pensar en las cosas*,⁵¹ quien dijo: “Mientras que unos usan el puño para pegar, otros usan las manos para enseñar”, podríamos agregar aquí un sinfín de verbos, tallar sobre tizas como es su caso, bordar, tejer, pensar en aquello que nos asemeja a otrxs, más que en aquello que nos divide, el poder, es siempre el de la palabra, por eso me parece tan importante, el trabajo que llevó a cabo la Dra. Nise⁵² para que el trabajo de Arthur Bispo do Rosário, entre otros, pudiera ser compartido, contemplado, aprendido, dar la palabra a quienes se les arrebató y se les arrebató.

Confiar en que cada unx posee un tesoro, el cual, por distintos motivos, no fue hallado, encontrado, entendido, expresado, tensado con otras palabras, lenguas, modos de decir, en los que no prevalece un peso sobre otro, el daño, sino la escucha atenta hacia lo que no se conoce. Con esa curiosidad podríamos acercarnos a las cosas, a las personas, como una mariposa sobre los pétalos de una flor.

P.D: Esta exposición contó con dos textos que se pueden leer al ingresar al enlace que consignamos a pie de página y no dejo de notar la utilización de adjetivos para referirse al arte que, a los largo de este libro, intentaremos evitar, prescindir del lenguaje que usan los medios masivos de comunicación, en un caso erudito, en otro masivo, en ambos espacios conformándose como guías de interpretación hegemónica de la realidad, que simplifica, segrega y adoctrina a los receptores en relación a la fuerza que se requiere para permanecer de pie sobre algunas obras. Creo que, si en cambio

51. Dipasquale S., Domenech, T. y Neuburger, S. (2020). *Tallar te obliga a pensar en las cosas*. a Capela.

52. López, A. (15/02/2020). Nise da Silveira, la psiquiatra de la creatividad. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2020/02/15/actualidad/1581762605_443360.html

de adjetivar, el lugar cómodo, posibilitáramos la acción, asumiríamos la dimensión política de cada palabra. La contradicción que representa ver estas obras en una Fundación financiada por una multinacional como así también que quienes prologan, se refieran a estos artistas como marginales y no artistas marginados, al arte como bruto, degenerado, primitivo, niñx, ingenuo, etc., reproduce un paradigma evolucionista⁵³ que, lejos de hacernos entrar en razón sobre la complejidad, la explotación y la desigualdad entre las personas, desde la misma nominación ya se establezca una segregación, una mirada etnocéntrica.

Por eso, explicar, dar a conocer desde qué marco teórico se entienden las creaciones humanas, qué intereses nos mueven a mostrar lo que queremos y, sobre todo, saber que la contradicción entre palabras y realizaciones, muchas veces, perpetúa, justamente, problemas, nos haga pensar que quizá de lo que se trate en adelante, por lo menos desde el lenguaje, es postergar adjetivos y asumir los desvelos que implican las acciones, que lo postergado no sea mostrado desde una dimensión estética solamente, sino, además, ética y política.

53. Ocampo, B. (1992). Principales teorías antropológicas en Lischetti, M. (Comp.) *Antropología*. Eudeba.

Escapar

*“Corre más rápido que la policía
La suma de los errores hace un estilo
Baila sobre las ruinas de un país sin nombre
La bandera de los niños destrozados
Las aves cantando su corazón
En el corazón de los árboles
Que miran todo”.*

*Gerardo Grande*⁵⁴

“Con el desarraigo se busca más realidad”.

*Simone Weil*⁵⁵

Escapar. De algo. De alguien. De un determinado lugar. No estar a salvo ni cómodo. Estar en riesgo. Correr el riesgo hacia algo, alguien, otro lugar que nos cobije. Quizá nosotrxs en otro lugar. Quizá con otrx. Quizá con otrx, en otro lugar.

¿Qué significa estar a salvo, protegido, querido? ¿Lo estamos en una casa, una familia, la escuela, la universidad, la calle, los espacios públicos, los lugares de trabajo, entre amigxs, compañerxs, desconocidxs, nuestra mente, nuestras sensaciones? ¿Son los lugares o las personas que hacen que unx quiera quedarse donde está? ¿o son las dos cosas a la vez?

¿Qué ocurre cuando ya se escapó? ¿Sabemos dónde ir, tenemos dónde ir? ¿Habría una parte nuestra que queda en el lugar del que huímos? Y, si así fuera, ¿cómo se consigue traerla, que venga con nosotros? ¿En qué consiste dejar de escuchar sirenas, voces que resuenan a lo lejos?, ¿hasta dónde se escuchan?, debajo de la cama, de la mesa, en casa de otrx, en otra ciudad, en otro país, con otra ropa, peinado, objetos como si fuera un disfraz, ¿llegamos a salvarnos?

54. Grande, G. (2014). *La edad atómica*. p. 34. La bella Varsovia.

55. Weil, S. (1994). *La gravedad y la gracia*. p. 86. Trotta.

¿Cuántos lugares cómodos hay en la sociedad? ¿Por quiénes nos sentimos cuidadxs?, ¿se nos enseña a cuidar o a escaparnos? ¿Qué cuidados se fagocitan en la tele, en las escuelas, en las universidades, en los lugares de trabajo? ¿Qué escapes se imponen, se prohíben, se inhiben, ignoran socialmente? ¿Los medios, la imaginación?

Escapar requiere un coraje enorme. Un lugar adonde ir. Que alguien te ayude, entienda tu escapismo, para que el hecho de estar solx no atente contra tu mente.

El escapismo no es falaz sino siniestro.

La voluntad de tener enfrente y hacer frente sin ninguna ayuda a ningún monstruo de adentro o de afuera más eso mismo que tienta a huir, a fluir.

Carola

Escapar de las injusticias para valorar el amor que es el que da ahora la vida.

Escapar del ruido de la acechanza enfrentándola, matarla.

Ser indiferente es cruel mejor es juntarse y tratar de escapar de la injusticia.

Gladys

Escapar de quiénes, de qué.

Escapo de la realidad que me rodea escribiendo mis pesares.

Escapo de tu amor tan lastimero que me invade el alma y el corazón.

Escapo de la jaula de las jaulas.

Escapo de los mediocres.⁵⁶

Mariana

56. Grad, D. (20/02/2029). Escapar. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/10/>

Pesadillas

“Ser artista es una garantía de cordura. Un artista es capaz de soportar su tormento”.

*Louise Bourgeois.*⁵⁷

“Eso que llaman amor es trabajo no pago”.

*Silvia Fediricci*⁵⁸

“No es que no juegue, cuando estoy en silencio, lo hago con mis pensamientos.”

*S. S.*⁵⁹

Cuando mi hija R. S. tenía tres años, fuimos a ver *El retorno de lo reprimido*, una muestra que reunía obras de la artista francesa Louise Bourgeois en la Fundación Proa. Las obras que para mí eran la representación de lo aterrador, a ella parecían divertirla. Más que la inmensa araña que se encontraba en la entrada y otros objetos ondulantes y pendulares, recuerdo las instalaciones que aludían a escenas de la vida doméstica: puertas, muebles, cortinados, espejos, las posibilidades o imposibilidades de ingresar o salir de ellas, se trataba de dormitorios, salas de estar, comedores, cocinas. Las casas celdas, el cuerpo celda, podríamos agregar también, si pensamos que, además de las tareas domésticas de las que se encargaron las mujeres a lo largo de la historia, se agregan las del cuidado, es decir, criar, alimentar, atender a lxs hijxs u otrxs familiares.

Por eso, lo que para mi hija era divertido, puesto que quería ingresar a esos lugares, pispear por las cerraduras, tocar cosas que nunca había visto, mi sensación era inversa, quería huir de esos espacios, que no era tan distintos, con otros decorados, de lo que vivía a diario: levantarme a las 3 de la mañana, dedicarle 2 horas a cada uno de los trabajos que tenía como monotributista, a las 7 ha-

57. (19/06/2011). Louise Bourgeois. Fundación PROA.
<http://proa.org/eng/exhibition-louise-bourgeois-obras-1.php>

58. (01/12/2020). Eso que llaman amor. Sudestada.
<https://www.editorialsudestada.com.ar/eso-que-llaman-amor/>

59. Iniciales del nombre y apellido de mi hijo.

cer el desayuno, dar la teta, llevar a mi hija al jardín que entraba a las 9, limpiar, ir a buscar a las 12 del mediodía, hacer el almuerzo, lavar los platos, hacerla dormir, aprovechar esas 2 horas para leer correos que había enviado a las 3, jugar con ella, hacer la merienda, llevarla a la plaza, llegar y bañarla, ponerle el pijama, hacer la cena, darle la teta y dormir. Está claro que una vida así no se sostiene mucho tiempo o sí, se sostuvo y se sostiene. El tiempo vuelto un problema y el espacio también. El péndulo, la confusión, entre la cantidad de tareas que hay que hacer con un solo cuerpo, en un departamento en el que se apilan, superponen y se pierden las cosas importantes. Ahora, en qué consistiría despejar hasta encontrarlas, quizá sea a partir de mínimos movimientos que, sumados a otros más, las llaman.

Se me ocurre poner una llave en la mirilla de la puerta, abrirla, salir a una plaza, donde descansar, tomar sol, mirar, charlar, compartir cualquier cosa hasta que nos damos cuenta de que eso, que considerábamos banal, es lo importante. Limpiar, proteger, cocinar, identificar de qué manera, más que aprender a sobrellevar un peso, acostumbrándonos, compartimos lo que nos pasa y que sea una manera de poner una piedra en el camino y que no sea tan fácil llegar a casa.

Recuerdo una mujer que conocí en el Hospital Moyano, rubia, alta, maquillada y, no sé por qué motivo, me contó más o menos lo que sigue: *“Yo me quiero poner bien, en poco tiempo tengo un casamiento, quiero estar linda, comprarme un vestido. Yo no daba más, vivo con mis hijxs que, a su vez, viven con los suyos, es decir, con mis nietos. Ninguno tiene trabajo, entonces, las cosas que hay que hacer para comer”*.

Y no me dijo nada más. No hay una relación causal para que terminara internada, ¿o sí?, ¿la hay? Hay consecuencias respecto a que las mujeres seamos y terminemos explotadas. “Hacer lo que hay que hacer”, los deberes, es hacer de más, que la vida funcione a costa de nuestra salud.

Por eso, me gustan las palabras de mi hijo cuando un día que estaba en silencio le pregunté, por qué no jugaba y él me respondió que estaba jugando con sus pensamientos, parto de ellas para destartalar la máquina, compartir con otrxs a quienes les pasa lo mismo, al aire libre para no quedar atrapada en el sistema, en la casa, el cuento, la obra en una galería.

Eternidad

“Queríamos que todo lo que tiene un valor fuera eterno. Mas todo lo que tiene un valor es fruto de un encuentro, dura lo que el encuentro, y cesa una vez que se separa lo que se había reunido en el encuentro. Estrellas y árboles frutales en flor. La completa permanencia y la extrema fragilidad proporcionan por igual el sentimiento de la eternidad”.

60

Simone Weil

*Mi alegría eres mi consentida
recorre en mí tu armonía
no me permitas la agonía
dame valor y déjame volar hasta el infinito y más allá.
No me dejes.*

Escucha mis susurros cuando te hable despacito, simplemente ámame.

Eliane

*Ganas de probar me dan
tu mirada algo intenso que vi en mi vida
el óvalo de tu cara tan suave y tersa y rica a la vez.*

Estefany

Juramos amarnos y hoy no estamos juntos.

Es tan fácil amar y tan doloroso olvidar pero a pesar de tu ausencia te sigo amando.

Al despertar, recordar tus besos, tus dulces y apasionados besos y en el transcurso del día envolverme en el gentío.

Ya nada es como era antes, hasta el aire me vuelve diferente.

Mis ojos enfrente del espejo esperan encontrarse con tu mirada.

Tu mirada, ¿si habré descubierto cosas en tu mirada? Y vos en las mías.

Pero el tiempo se encargó de no volver a estar uno frente al otro.

Sin palabras nos dejó ciegos de amor.

En una noche gris me inserté en el dolor, soy triste adiós.

Una amiga muerta.

Un amor que no resultó.

Y un padre que huyó.

El odio se apoderó de mis sentidos y fue el camino hacia la locura.

Quién podrá hacerme sentir que todavía hay tiempo para amar.

Pasaron tantos años y no te pude olvidar.

Tal vez nadie lo pueda entender.

Con quién compartiría mis ilusiones si no es con vos.

¿Tal vez con otra persona o eso sería imposible?

No podría engañarme ni tampoco traicionar a otro.

Para qué.

¿Tal vez por la compañía? La verdad prefiero seguir sola.

Cómo pude dejar que alguien del turno me tocara y me hablara de amor.

Cómo pude dejar que me quitaran la ropa y seguir esa farsa hasta el final.

No puedo entender qué estaba buscando.

¿Sexo, únicamente sexo?

Y yo qué sé, tal vez no lo sepa nunca.

Quizá estos años que pasé sin vos fueron necesarios para aprender a estar conmigo misma.

Fue muy difícil pero más difícil fue acostumbrarme a la falta de amor, a la soledad.

Nadie podrá llenar el vacío que dejaste cuando te fuiste.

Negarse a la vida, al amor, a la ilusión es como permitirte que la muerte llegue de visita.

Por otro camino hay que juntar mucha fuerza y echarla a un lado cuando esto no es posible.

Renunciar al pasado es renunciar a un presente que podría haber sido eterno.

Si por un momento aparecieras, si en algún rincón escuchara tu voz, si al despertar estuviera tu cuerpo junto al mío, esto sería como volver a nacer y así llegué a la conclusión que te amaré eternamente.

Quien aprendió a amar ¿aprende a olvidar?

Nadie aprendió a contestar esta pregunta.

Tal vez, una aprenda a vivir sin compañía y, al tiempo, descubra que puede volver a amar.

Pero nuestro anterior amor ¿quedará realmente olvidado?

Pensar en otros cuerpos me hacen sentir confundida.

Sin saber, en realidad, lo que buscaba.

Tal vez, olvidarte pero me equivoqué feo.

Necesito tiempo para arreglar esta confusión.

Espero que no me lleve toda la vida.

El paso del tiempo pisando remiserías, las que lastimaron mucho a mi corazón.

Lo que daría para volver a sentir latir a mi pobre y desgastado corazón.

Quizá las heridas sigan en él, eternamente, con el paso de los años consiga sentir esas palpitaciones que me hacían sentir que vivía intensamente.

Quizá llegue a ese puerto del olvido.

Quizá llegue a ese puerto llamado amor.

O, tal vez, tome el tren y baje en la estación de la muerte.

Podría dibujar con humo tu silueta en las noches frías para sentirme cerca tuyo.

Pegar todas tus fotos en la pared de mi cuarto y, al despertarme, ver tu rostro cerca del mío.

Pero no es necesario que haga eso.

Prefiero dibujarte en la oscuridad y disfrutar de su silueta fantasmal.⁶¹

Mariana

Estos poemas me recuerdan a una constelación de libros conformada por *La gravedad y la gracia* de Simone Weil, libro del que proviene la cita con la que comienzo este texto; *La eternidad es el instante*⁶² de varios autores, entre los que se encuentran León Ferrari, Mónica Goldstein y Juan Carlos Romero, un ensayo visual constituido por “retazos”, “fragmentos”, “consignas”, “collages” de un grupo de artistas argentinxs en torno a la relación entre el instante y la eternidad y, también, a la sensualidad de la poeta Gabriela Bejerman, quien en el libro *Aurelia*⁶³ escribe: “La vida es la que me llama: despierta/ es la hora blanca/ un éxtasis nuevo me embarca/ me llama el grito de todos los pájaros: despierta, es la hora blanca/ en el lino, el algodón, la espuma de sábanas/ los pájaros abren el grito de la mañana/ ola lenta, luz de sueños/ viene entrando la mañana/ tintín: despierta/ estás viva, es la hora blanca/ todos los pájaros cantan/escucho la calma dorada/ están por abrirse las puertas del día/ ahora ¡estás viva! Despierta/ la luz de una sola estrella/ alcanza para guiar tu día/ despierta: es la hora blanca”. Y al poeta metafísico Macedonio Fernández, quien en *Poesías Completas*⁶⁴ escribe: “Silencio en tu pecho, mano que no estrecha y siem-

61. Grad, D. (20/02/2019). Amarnos. APOA en el Moyano.
<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/10/>

62. AA.VV. *La eternidad es el instante*. (2000). La Marca.

63. Bejerman, G. (2019). *Aurelia*. p. 35. Nebliplateada.

64. Fernández, M. (1991). *Poesías Completas*. p. 54. Visor.

pre siguió a la mía que llamara tu palma, es dolor, es todo lo vivido, sumando en un Tododolor de un instante. Es, hecho dolor, todo lo que fuimos desde que tu corazón olvidó todas las palabras que a la vida daba, para latir siempre y solamente; “amado mío” ¡hasta este callar pavoroso!”

Quizá de lo que se trate, cada vez, sea de no perder el tino, la palabra en contacto con la vida, la vida en contacto con la palabra creando un cuerpo, la posibilidad de instantes, encuentros, en los que si hay amor habrá eternidad, como la entiende Macedonio Fernández. En la imaginación, el humo con el que Mariana dibuja una silueta en la noche y la consecuente aparición, tal vez sirva como antecedente de que vuelva a sucederse, a sucedernos, fagocitar su sucesión.

Ella se pregunta si quien aprende amar aprende, también, a olvidar. Y quizá, la respuesta se parezca a un territorio fugaz en el cual permanecer y salir, pisar y elevarnos por sobre lo que vivimos, siempre sean caras nuevas las que nos visiten en una conversación permanente entre quienes somos, quienes decimos que somos, quienes nos dicen que somos, quienes creen que somos, quienes creemos que somos para lxs otrxs, haya un punto estrella, de inflexión, que nos haga saber, a oscuras, solxs, que el deseo se forja cerca de las ventanas en que los pájaros se posan y descansan, preparándose para volver a salir.

Poetas

“Mi madre es la risa, la libertad, el verano”.

*Héctor Viel Temperley*⁶⁵

*“Entre todos los soles ya se me canta aceite de júbilos.
Siento en mis manos venir la luz entera de la mañana”.*

*Jacobo Fijman*⁶⁶

Conocí a Héctor Viel Temperley, un poeta que nació en Buenos Aires en 1933 y falleció en la misma ciudad en 1987, gracias a un librero que me recomendó Hospital Británico. Lo abro al azar y en la página 11 leemos: *“Pabellón Rosetto, larga esquina de verano, armadura de mariposas: Mi madre vino al cielo a visitarme./ Tengo la cabeza vendada. Permanezco en el pecho de la luz horas y horas. Soy feliz. Me han sacado del mundo. / Mi madre es la risa, la libertad, el verano./ A veinte cuadras de aquí yace muriéndose./ Aquí besa mi paz, ve su hijo cambiado, se prepara -En tu llanto- para comenzar todo de nuevo”.*

Y también, gracias al mismo librero, al poeta Jacobo Fijman, nacido en 1898 en Orhei, Besarabia, ahora Moldavia y fallecido en el 1970, en el Hospital Borda, sitio en el que vivió desde 1942. Abro al azar su Obra Poética y en la⁶⁷ página 94 el autor sostiene: *“Ha caído mi voz, mi última voz, que aún guarda mi nombre./ Mi voz: pequeña línea, pequeña canción que nos separa de las cosas./ Estamos lejos de mi voz y el mundo, vestidos de humedades blancas./ Estamos en el mundo con los ojos en la noche./ Mi voz es fría y sucia como la piel de los muertos”.*

Me pregunto, cómo habrán sido los hospitales en los que cada uno estuvo internado y si los mismos ¿fueron lugares apacibles, confortables, abrigados? o ¿fueron inhóspitos los hospitales? y también en cómo podrían llegar a ser, en qué medida el hecho de

65. Viel Temperley, H. (1986). *Hospital Británico*. p. 8. PAR AVY CYGNO.

66. Fijman, J. (1983). *Obra Poética*. La torre abolida.

67. Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda. Ubicado en Dr. Ramón Carrillo 375. Ciudad de Buenos Aires.

que sean lugares agradables redundaría en la mejora de lxs pacientes.

Y pienso en dos imágenes, una, relativa al comedor de una escuela pública a la que iban mis hijxs y otra, a uno de los pabellones del Hospital Moyano.

Las paredes del comedor estaban pintadas de gris. A partir del metro ochenta de altura y hasta el techo de marrón. Las mesas y las sillas de color manteca. Las camareras usaban cofias, delantales y botitas blancas.

La puerta del pabellón de Terapia a Corto Plazo tenía una reja y un vidrio partido. Los grandes ventanales hacían que las camas de las mujeres internadas parecieran miniaturas. Una al lado de la otra. Cada tanto, una silla en la que posaba un saco, un pantalón, una pollera, nos recordaba que allí había personas con distintas personalidades.

Entonces, cómo crear lo común en instituciones públicas. En qué consistiría que se nutra de quienes pasan por ellas. ¿Lo común es blanco, gris, marrón, verde? ¿Podría tener otros colores? ¿Estos influyen o no en el estado anímico de las personas que viven, trabajan, merodean en ellas? ¿En qué consistiría una decoración? ¿La posibilidad que cada unx comparta algo que tenga, haya llevado? ¿Fotos, cartas, deseos, dibujos? ¿El hecho de que cada unx exponga algo propio pondría tristes a quienes no lo tengan o, el hecho de compartirlo, sería una manera de que alcanzara a quienes no se sienten abrazados?

Quizá si en los comedores hubiese pinturas de ricas comidas, vegetales, frutos y flores y en los pabellones retratos de personas queridas, mascotas, paisajes visitados, casas o habitaciones en las que se sintieron acogidos sea una forma de atraer el calor.

Hacia cada silla, cada mesa, cada cama, cada cuerpo.

Espacios creados a partir de la unión entre lo único y lo múltiple, como esas esferas espejadas, tan características de los salones de baile.

Reciprocidad

"La amistad no se deja desligar de la realidad, no más que lo bello. Como lo bello, constituye un milagro. La amistad debe ser un goce gratuito como el arte o la vida".

68

Simone Weil

Débora Flor dijo:

Lo que me pareció la entrevista es que, a pesar de la situación de cuarentena,⁶⁹ tratás de seguir en contacto y trabajando para ese taller... y que esas mujeres en este momento no pueden recibir visita, esas que con mucha suerte tenían la posibilidad de tener visita, porque sé que el mayor problema que tienen muchas mujeres, ah, es la falta de acompañamiento... Y esto que vos hacés... es acompañar... y yo cuando estuve ahí... lo sentí... porque te esperaban... aunque quizá no se acerquen a participar del taller... muchas saben que vas a ir... que sos alguien que piensa y planea estar ahí... y eso Daniel, eso ayuda.

Y entre la oscuridad de ese lugar el taller es una luz

y citando a Spinetta: Tengo que aprender a ser luz entre tanta gente de pie... Y ese taller me ayudaba y ayuda a ser luz.

Eso es lo que me transmitió.

Espero valores mi opinión.

A Débora Flor:

Sabés... todavía no deja de provocar emoción con lágrimas recordarme y verme ahí... Porque sé que pude salir... pero muchas están ahí... y sé de sus historias y sé de la mía... Gracias a estar acompañada, a la energía que el amor de y a mis hijos tuve y tengo es que salí de ese pozo... pero

68. Weil, S. (1994). *La gravedad y la gracia*. p. 109. Trotta.

69. Cuarentena en el contexto del Covid 19.

puedo caer con facilidad y de eso tengo miedo... pero el escribir, a mí, me ayuda.

No hay afuera.

Adentro hay de todo. Hay ternura, odio, soledad e infinitas sensaciones. Sentir y que no se note, total se llora de noche encerrada en el baño, bajo la lluvia de la ducha.

Aislamiento, no soportar que nos presten atención. Esa atención que ni siquiera nos damos a nosotras mismas.

Cruzar la puerta a la sociedad y que te aturda hasta el canto de los pájaros.

El frío es excusa, tanto como el calor y sobre todo la llovizna.

Afuera hay distracción pero no la notamos porque estamos adentro.

Adentro nos conforta nuestra incomodidad más que la que pueda sucedernos al abrirnos a las oportunidades.

Nuestro mal es tan nuestro que no permitimos invasión siquiera de lo que quiere sanarnos.

70

Denise

Culminamos esta exploración con el intercambio de mensajes entre Débora Flor y Daniel, Débora Flor y Denise, ya que me parece que aquí se anidan las siguientes cuestiones: en primer lugar, la respuesta de Débora Flor en relación a informaciones previas que subió Daniel Grad durante la cuarentena en el contexto de Covid 19, en un intento de seguir en contacto con las mujeres, más allá de no poderlas ver cara a cara, desarrollar consignas, escuchar. También, de creer en las palabras, pese a que no haya imágenes, fotos ni encuentros, como forjadoras de lazos a largo plazo, como antaño la correspondencia, que no es ni más ni menos que una relación entre dos o más personas, unidas entorno a un fin, un intercambio.

El hecho de que, a su vez, a Débora Flor le contestara Denise hace que las respuestas se constituyan en eslabones de una cadena, de la cual sostenerse y amarrarse.

70. Grad, D. (12/02/2020). No hay afuera. APOA en el Moyano.

<https://apoaenelmoyano.blogspot.com/2020/02/miercoles-12-02-2020-los-textos-de.html>

Pienso en la respuesta, que no es más que reciprocidad, de Daniel hacia las participantes del taller, de Débora a Daniel, de Denise a Débora.

Palabras a favor de la amistad.



Coincidencia

“Hablo como en mí se habla. No mi voz obstinada en parecer humana sino la otra que atestigua que no he cesado de morar en el bosque”.

Alejandra Pizarnik⁷¹

“La alegría del ahorcado quiero para mí. La alegría de estar solos entre todos quiero para mí. La alegría de la boca llorando, masticando, lamiendo, gritando, hablando, cantando y todo lo que haga la boca quiero para mí”.

Elba Fábregas⁷²

A la poeta Alejandra Pizarnik, quien nació en 1936 y falleció en 1972 en la Ciudad de Buenos Aires, la conocí en el año 1997. Todavía vivía con mi madre en la ciudad de La Plata pero mi plan favorito era tomar el tren hasta la Ciudad de Buenos Aires, ir a las librerías de la Avenida Corrientes y regresar con un libro. El que me compré en el mes de noviembre de ese año fue *La extracción de la piedra de la locura*.

A la escritora Elba Fábregas, quien nació en 1918 y falleció en 1984 en la misma ciudad, la conocí a través de una persona para quien trabajaba y, un día, al ordenar su biblioteca, encontré *Piedra Demente*, libro que esta persona me prestó para fotocopiar.

Me había llamado la atención el título, la repetición de la palabra piedra respecto del libro de Pizarnik. Lo primero que me pregunto, a partir de esta coincidencia, es si existieron más, por ejemplo, ¿se conocieron, se leyeron, qué espacios existían para que las mujeres compartieran literatura?

Tengo al lado mío estos dos libros de los que puedo leer la tapa, las contratapas, los índices, las dedicatorias, los títulos que integran las colecciones editoriales.

Si los libros fuesen cuerpos, en tanto conjuntos de partes, veo cuerpos enteros. No están cortados, abreviados, incompletos, como ocurrió en la década en la que yo estudié. A partir del uso, no de las

71. Pizarnik, A. (1993). *La piedra de la locura*. p. 54. Visor

72. Fábregas, E. (1952). *Piedra demente*. p. 27. Libros de Tierra Firme.

fotocopias, porque ese no es un problema o es un problema menor, ni de las copias digitales, que tan fácilmente llegan a cientos de lectores, a través de un teléfono celular, sino el corte, la fragmentación de la concepción de una idea que deviene libro en el marco de un catálogo, una editorial, la forma de dar a conocer voces en un determinado momento histórico.

Entonces, pienso que el hecho de haber llegado a los poemas a partir de una obra entera es un modo de cuidar la memoria de estas poetas, al tiempo de preguntarnos, no sólo a partir de qué textos estudiamos sino el modo en que nos llegan, cómo accedemos, cómo circulan, qué formas sociales instauran, repiten y el hecho de que un libro se desarme, se desmiembre no cause impresión. ¿Fue lo mismo, es lo mismo, será lo mismo estudiar con un libro íntegro que con cientos de libros partidos? ¿Qué tipo de saberes se crean desde una concepción y otra? ¿Aprender de fragmentos sería aprender de sobras? ¿Por qué no todxs podríamos tener un ejemplar? ¿Qué tipo de saberes se crean a partir de otorgarle importancia a la cantidad o a la cualidad que tenga una obra para ofrecernos? Que nunca es una, son múltiples cuando vemos cada detalle, cada enunciado que bordea, acompaña y sostiene el texto principal.

Quizá, si no cortáramos los sostenes, posibilitaríamos la expresión, edición y recibimiento de voces, sin que nadie obture o interrumpa el relato, que sea un derroche -además de una utilidad- estudiar, parecido a un poema.

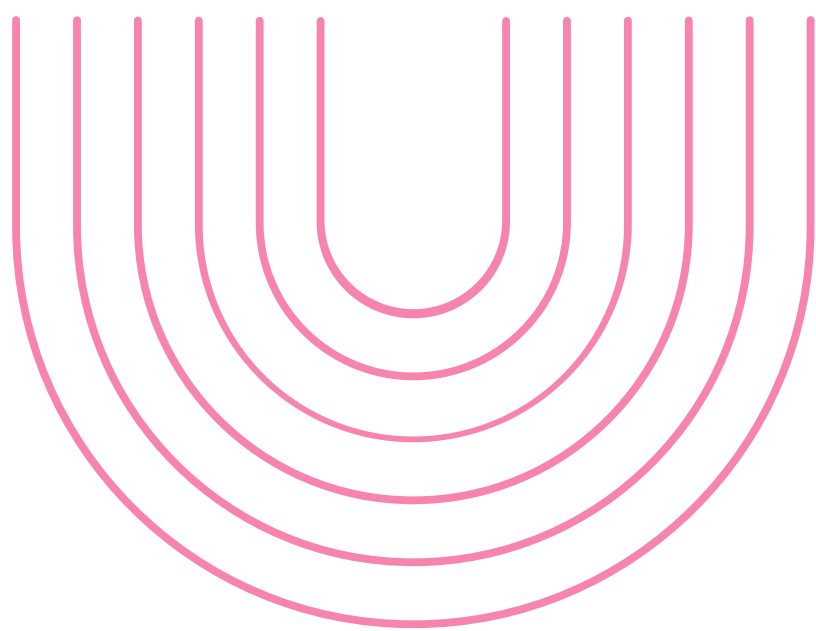
Murales







Anexo



Acercamiento a las instituciones

Madre

“Para sentir una gratitud pura (dejando de lado la amistad), tengo necesidad de pensar que se me trata bien, no por piedad, por simpatía o por capricho, a título de favor o de privilegio, ni tampoco por un efecto natural del temperamento, sino por deseo de hacer lo que exige la justicia”.

73
Simone Weil

Antropometría. Caca. Ley de Ejecución Penal. La humanidad del preso. Menores. Electrocutado. Cuidado. Comida. Sexualidad. Oficios. Su peculio. ¿Qué sabe un hijx sobre el trabajo de su padre y de su madre?, ¿en qué medida lxs adultos hablan sobre sus trabajos?, ¿qué dicen, con qué palabras nombran lo que hacen?, ¿qué palabras llegan a los hijxs?, ¿en una casa se habla mucho o poco del trabajo?, ¿de cuáles?, si no se habla ¿se debe a que no hay trabajo o a que no haya palabras para el trabajo que se realiza?, ¿qué temas se repiten en una casa, qué ideales, qué reyertas?; ¿con qué silencios se transmite la historia, con cuáles preguntas, con qué titubeos?

Mi madre trabajó toda su vida como profesora, como antropóloga en juzgados de menores y en cárceles. Cuando regresaba, siempre volvía indignada, lo que debía ser no se correspondía con lo que sucedía. Vivir en el límite de lo decible son las instituciones totales, un trabajo a todo o nada para que no se prive al otro de decir, tener la palabra cuando quizá no se tiene nada más. De la cual se sostenían los chicxs que esperaban la visita de sus padres y madres una vez por año. El resto del tiempo, ¿qué hacían? Es una desgarradura el lenguaje, tener un hijx y no poder mantenerlo, tener un hijx y no querer tenerlo, hasta dónde la ley posibilita, prohíbe, castiga a quienes ya viven el castigo de la desigualdad.

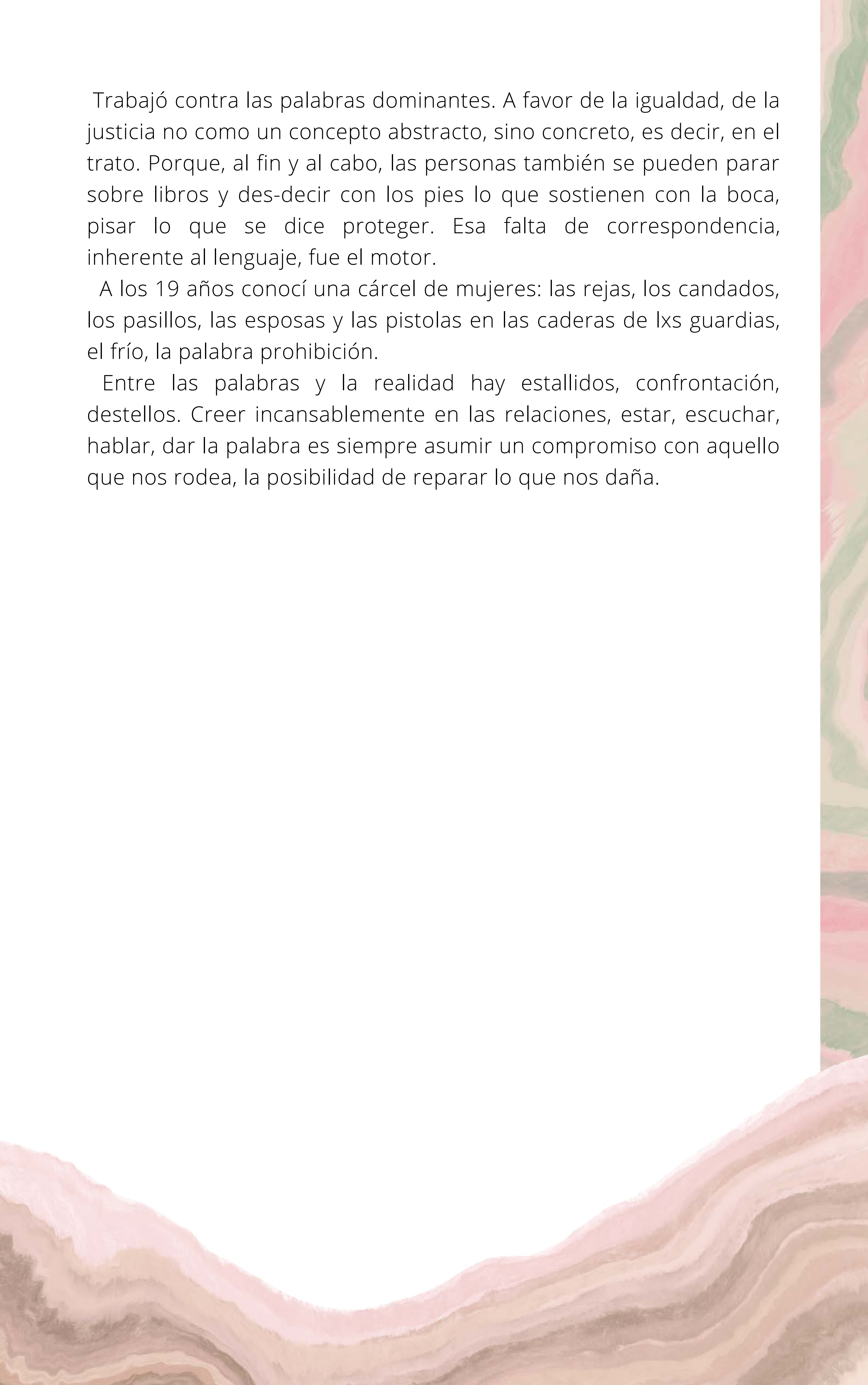
Siempre decía: “en la cárcel están los pobres. Los ricos no están en la cárcel. Los ricos hacen las leyes. Las leyes, a su vez, forman parte del aparato ideológico de Estado, la ideología dominante está necesariamente falseada, el problema es cómo trabajás con la ideología en contra. Es muy difícil, quedás agotado. Descansás y volvés al día siguiente”.

73. Weil, S. (1994). *La gravedad y la gracia*. p. 109. Trotta.

Trabajó contra las palabras dominantes. A favor de la igualdad, de la justicia no como un concepto abstracto, sino concreto, es decir, en el trato. Porque, al fin y al cabo, las personas también se pueden parar sobre libros y des-decir con los pies lo que sostienen con la boca, pisar lo que se dice proteger. Esa falta de correspondencia, inherente al lenguaje, fue el motor.

A los 19 años conocí una cárcel de mujeres: las rejas, los candados, los pasillos, las esposas y las pistolas en las caderas de lxs guardias, el frío, la palabra prohibición.

Entre las palabras y la realidad hay estallidos, confrontación, destellos. Creer incansablemente en las relaciones, estar, escuchar, hablar, dar la palabra es siempre asumir un compromiso con aquello que nos rodea, la posibilidad de reparar lo que nos daña.



Padre

“Rusche y Kirchheimer han demostrado que los diferentes sistemas de castigo se desarrollan de acuerdo con los modos de producción dominantes en cada una de las formaciones sociales: en el modo de producción esclavista, el poder punitivo se ejerce por la apropiación de las personas (mano de obra suplementaria); en el período feudal y despótico, mediante el castigo corporal: el suplicio; en la economía mercantil y capitalista a través del sometimiento a trabajos forzados y la imposición de sistemas disciplinario. Así, en nuestra sociedad, la lógica carcelaria es el paradigma de poder en acto”.

74
P. Kropotkine

No relaciono a mi padre y su trabajo con las palabras sino con las imágenes, las tres que mencionaré se sucedieron al cabo de una década, a saber, entre mis 10 y mis 18 años.

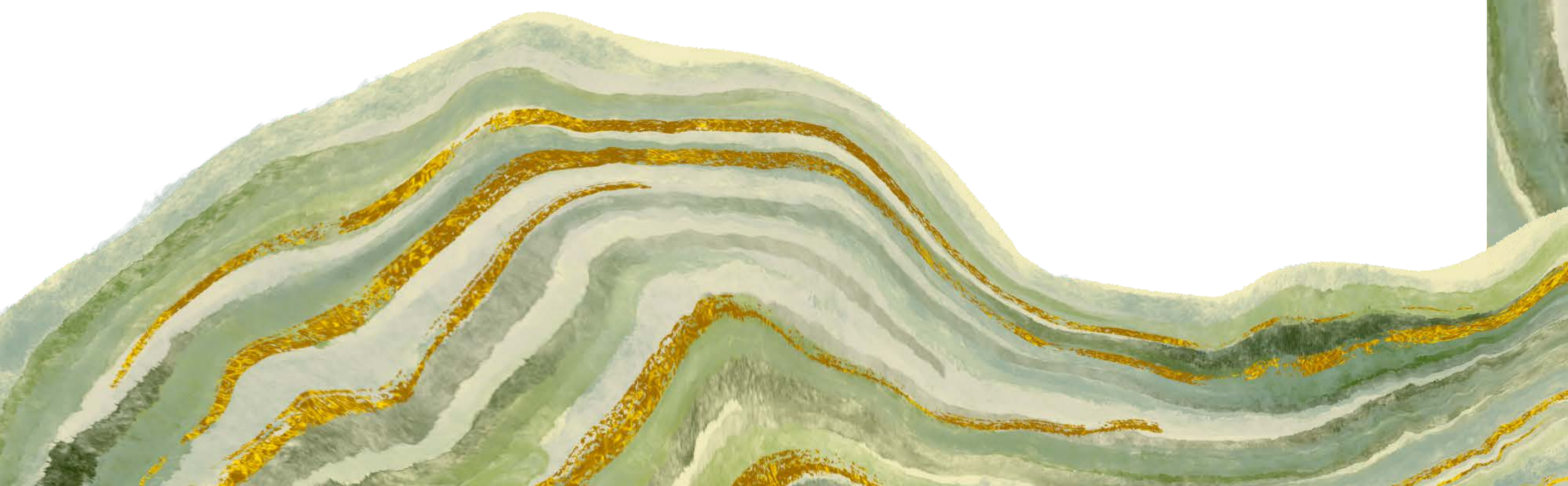
La primera fue un día, después de un almuerzo, que estábamos en su casa y él había llevado un expediente del juzgado. La tapa, si mal no recuerdo, era verde agua, había dicho que no viéramos lo que dejaba en el piso, a un costado de la mesa del comedor, y bastó la prohibición para desautorizarla. Lo que contenía el expediente era el reverso de la tapa clara, de cartulina, suave y liviana, puesto que era pesado y oscuro: fotos de una muerte. Yo no leí nada, seguro que por los nervios a ser descubierta, pero sí quedaron por mucho tiempo las fotos enredadas en mis pensamientos. La muerte, que es una idea abstracta, en ellas se volvía algo concreto, una de las tantas maneras de morir. Los cuerpos blancos, los ojos cerrados, negras cicatrices como letras explicarían, en parte, lo sucedido.

La segunda imagen que recuerdo fue estar con mi hermana dentro de un auto sin trabas, que mi padre había estacionado en la vereda de una comisaría. Veíamos cómo personas entraban y salían gritando, caminando de una manera rápida, fuerte. Ese día se resume en dos colores, celeste y negro, auto y noche. Con mi hermana intentamos escondernos debajo del asiento de atrás. No sabíamos lo que pasaba, sí que habíamos acompañado a mi padre y estábamos muertas de miedo.

74. Kropotkine, P. (1977). *Las prisiones*. p. 9. Pequeña Biblioteca Calamvs Scriptorivs.

La última imagen que recuerdo es ir a los 18 años a pedirle dinero a su lugar de trabajo. Subí una escalinata, di mi nombre en la puerta, doblé a la derecha, caminé por un largo pasillo hasta llegar a la última oficina del primer piso y golpear la puerta de su despacho. En ese trayecto vi a una persona sentada en el piso con sus manos esposadas.

A partir de estas imágenes me pregunto: ¿cómo moldean el alma y el cuerpo los materiales de trabajo? y también, por los espacios y las personas que unx ve, cómo influyen en la construcción, expansión o concepción que tenemos sobre las cosas. ¿Cómo sería si no fuera a partir de pasillos, gritos, esposas, pistolas, la noche, la justicia?



Neuropsiquiátrico Braulio Moyano

“Sin construir nada, los australianos se limitan a pensar y soñar despiertos con el paisaje en el que viven hasta hacer de él, a fuerza de cuentos, una completa construcción significativa. La arquitectura no construida ¿será literatura?”

⁷⁵
César Aira

Fui al Hospital Braulio Moyano a partir de una invitación que recibí del escritor Daniel Grad, quien desde hace 13 años brinda un Taller de Poesía para las mujeres internadas allí, una vez cada quince días, durante dos horas. A él lo había conocido en un brindis que organizaba una editorial, el año anterior, 2017. Participé del taller durante el año 2018.

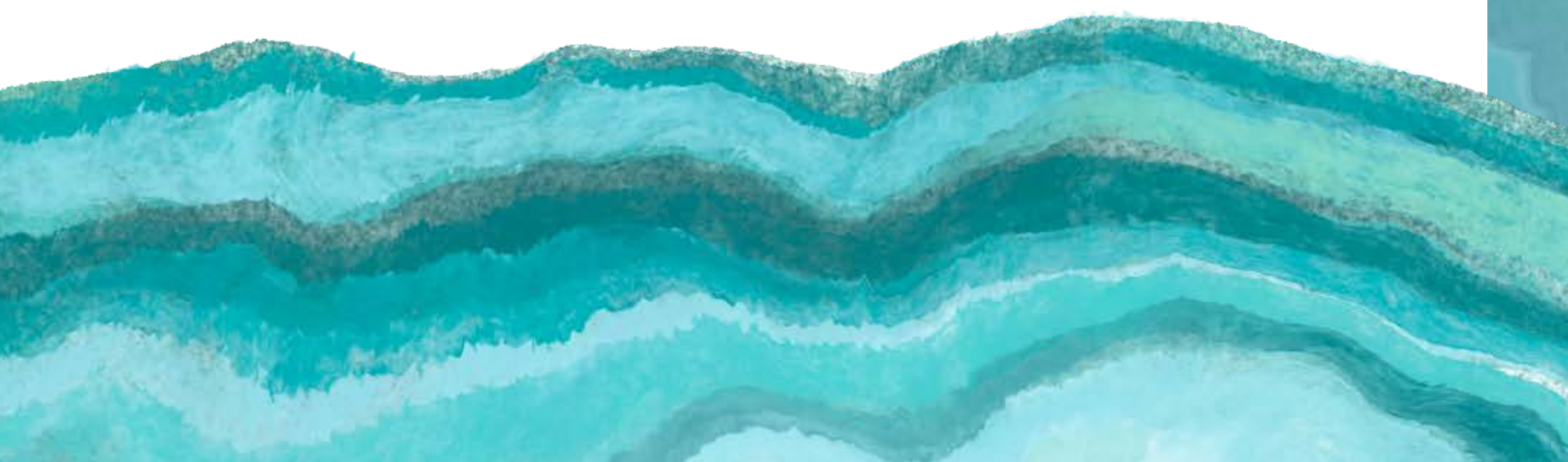
Ese año fue clave a nivel personal, un punto de inflexión porque a partir de un tumor benigno en la mama derecha di vuelta como una media toda mi vida. Un susto, el miedo a morir, a veces, es la posibilidad que tenemos de pensar de nuevo. En este sentido, venía desde el año 2015 buscando trabajo, luego de haberme quedado sin él, a partir de un cambio de gobierno y problemas anteriores, relacionados con la lógica del capital que nos atrapa en una cadena de producción las veinticuatro horas y hace que el cuerpo, muy astuto, colapse. Además del trabajo fuera de la casa, a las mujeres en particular, se nos suma la crianza y las tareas domésticas. Estuve dos años para volverme a insertar en el mercado laboral. En ese contexto, entre estar en mi casa enviando currículums y salir a hacer lo que sea que me trenzara con otrxs, decidí esta opción y así fue como un día lo llamé a Daniel para leer, escribir poesía y colaborar con lo que pudiera.

Estar en ese lugar y con las personas me ayudó a sanarme por cuatro motivos: en primer lugar, porque estar con otrxs nos saca del aislamiento al que el sistema productivo nos lleva, si no nos adaptamos a su voracidad, nos volvemos dependientes, incapaces, pacientes; en segundo lugar, porque el hecho de cerrar la puerta de la casa, viajar en colectivo hasta el otro extremo de la ciudad, produjo vivir el tiempo y dejar de usarlo para mirar televisión; en tercer lugar, el hecho de estar en un espacio en el que durante dos

75. Aira, C. (2013). *Los fantasmas*. p. 67. Random House.

horas no sonara ningún teléfono celular nos instó a recuperar la concentración; por último, porque el hecho de escuchar poesía escrita y leída por estas mujeres me hizo reflexionar sobre las palabras, los silencios entre las mismas a lo largo de una oración. El hecho de que se entrecorten, murmuren, sollocen, canten abrió un abanico de preguntas en cuanto a las maneras de habitar y expresar un lugar.

Si la literatura, como sostiene César Aira en el libro *Los fantasmas* con cuya cita iniciamos este texto, fuese una obra en construcción, ¿dónde nos llevarían estas puertas y ventanas?



Pabellón de Terapia a Corto Plazo

“Lo que fue podría haber sido de otro modo, la historia podría haber conocido otros finales, pero, de todos modos la historia es la que es, y se trata de intentar amarla, porque nuestra vida es el primer y último amor que nos es dado. Por tal motivo el pensamiento autobiográfico nos cura; relatarnos nos hace sentir mejor, se convierte en una forma de liberación y reunificación”.

Duccio Demetrio⁷⁶

Según la Real Academia Española las acepciones de la palabra pabellón son:

1. Tienda de campaña en forma de cono, sostenida interiormente por un palo grueso hincado en el suelo y sujeta al terreno alrededor de la base con cuerdas y estacas. 2. Colgadura plegadiza que cobija y adorna una cama, un trono, un altar, etc. 3. Bandera nacional. 4. Nación a la que pertenecen las naves mercantes. 5. Pirámide truncada que en las piedras preciosas forman las facetas del tallado. 6. Ensanche cónico con que termina la boca de algunos instrumentos de viento, como la corneta y el clarinete.

Sin embargo, al ingresar al Hospital Moyano, uno no se encuentra con telas, estructuras plegables o carpas que, en algún punto, podríamos relacionar con funciones y espectáculos populares, sino con un espacio constituido por 17 hectáreas en el que se erigen las siguientes edificaciones, en tanto pesadas construcciones de cemento: Bosch I y II, Tomasa Vélez Sarsfield I, II y III, Esquirol, Santa Isabel, San Juan, Santa María, Santa Rosa, Pinel A y B, Griessinger, Charcot, Riglos I y II y el Pabellón Gerontopsiquiatría.

Entre los significados que tienen las palabras retratadas en los diccionarios y las direcciones que toman éstas en la realidad, quizá se escurran, esparzan y multipliquen cientos de configuraciones posibles que tensan dichas relaciones en pos de nuevas.

¿En qué consistiría volver plegable un edificio de cemento, movable una estructura de pensar, una forma de tratar y actuar?; ¿qué palos cavaríamos en la tierra para levantar banderas?, ¿tendrían palabras?, ¿qué palabras tendrían esas banderas, de qué colores, con qué pro-

76. Duccio, D. (1999). *Escribirse*. p. 13. Paidós.

pósitos se crearían? ¿Con qué nombres inaugurar nuevos caminos: ¿de santos, de santas, de doctores, de compañerxs? ¿de mujeres que viven allí, se hayan curado, hayan sido víctimas de algo oscuro?

El pabellón de Terapia a Corto Plazo tenía enormes ventanales que daban a un paisaje constituido por árboles añejos. En el segundo piso, además, había un comedor, una tele, una biblioteca y algunas camas. La ropa de colores, el deambular, los pájaros y nuestras voces conformaban una especie de significado doble, triple, múltiple o quizá haya sido el desdoblamiento o revés de cualquier palabra: los cuerpos que crean un volumen colchón en el que narrar caídas.



“Encuentro emotividad y placer en cualquier lugar”.

“Estamos por un ratito enfermos, después ya pasa”. ⁷⁸

Nos cuenta que comenzó a desarrollar el taller en Mayo del 2007 porque se conjugaron dos factores: por un lado, conocía al Jefe de Terapia a Corto Plazo en ese entonces, Serafín Villegas, a quien se lo propuso y aceptó y, por otro, porque formaba parte de APOA (Asociación de Poetas Argentinos) y a la institución le interesaba dar clases en escuelas, hospitales, geriátricos.

El taller se desarrolla los días miércoles de 10 a 12, cada quince días y, como en cualquier otro espacio creativo, se lee, se escribe, se charla.

Además de las mujeres internadas, participan otras de diferentes servicios, músicos, actores, actrices y personas que quieren asistir aunque no sean artistas.

Así mismo, Daniel lleva adelante el programa de Radio Luna Enlozada en el que difunde parte de las actividades que realiza con ellas, lee poemas, transmite audios, invita a personas que fueron al hospital a difundir “miradas” sobre lo vivido, graba saludos de personas vinculadas al campo del arte en la ciudad de Buenos Aires para reproducirlos en cada encuentro presencial, a través del teléfono celular, y que se pongan contentas. Al respecto dice: *“Grabo saludos del afuera para ellas, para que haya algo de sorpresa, alegría”.*

En este sentido, sostiene sobre el taller: *“Les sirve como un canal para que puedan expresarse, decir lo que les pasa, lo que piensan, sin que se mida si está bien o está mal. Es un canal genuino. A mí me interesa que, además de escribir, lean y que al hacerlo no imposten la voz sino que se puedan sentir ellas mismas, que no se conviertan en otras”.*

En torno a la estructura de las clases comenta: *“A veces, voy con una idea y se da vuelta con lo que acontece en el encuentro. Aprendí que to-*

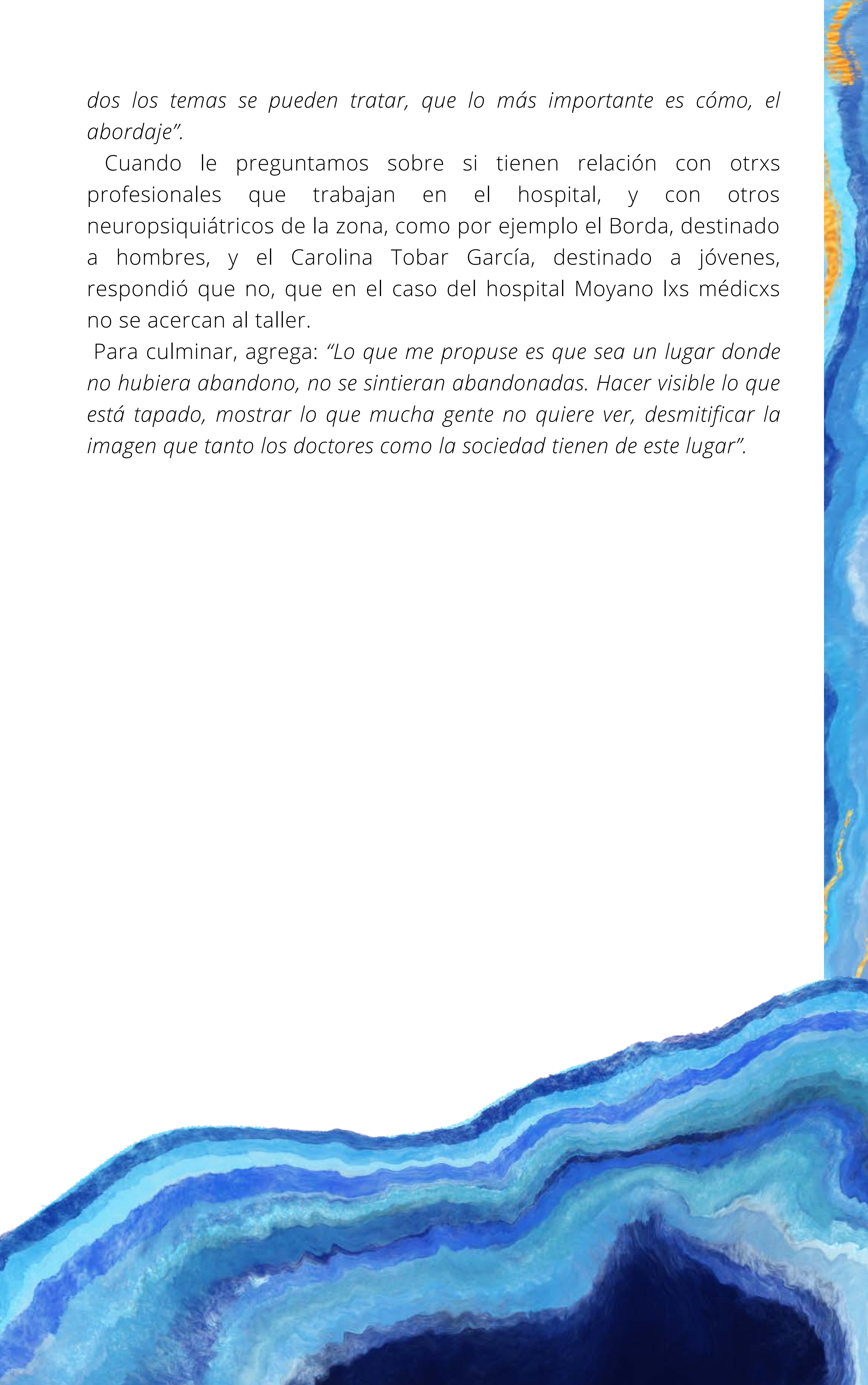
77. Daniel Grad (Buenos Aires, 1961). Publicó: *Antología inconclusa* (Libretas de Poesía del Rojas, 1992) y *Renacer sin morir -cartas-* (Ediciones del Acompañante, 2002). Desde el año 2007 coordina el Taller Poesía APOA en el Moyano y conduce el programa Luna Enlozada en radio La Desterrada.

78. Frases oídas en horas de taller.

dos los temas se pueden tratar, que lo más importante es cómo, el abordaje”.

Cuando le preguntamos sobre si tienen relación con otrxs profesionales que trabajan en el hospital, y con otros neuropsiquiátricos de la zona, como por ejemplo el Borda, destinado a hombres, y el Carolina Tobar García, destinado a jóvenes, respondió que no, que en el caso del hospital Moyano lxs médicxs no se acercan al taller.

Para culminar, agrega: *“Lo que me propuse es que sea un lugar donde no hubiera abandono, no se sintieran abandonadas. Hacer visible lo que está tapado, mostrar lo que mucha gente no quiere ver, desmitificar la imagen que tanto los doctores como la sociedad tienen de este lugar”.*



Alicia Saliva⁷⁹

Nos cuenta: *“Comencé en enero del 2018, para mí fue inolvidable porque hacía tiempo que estaba buscando un lugar donde encontrar poesía que no fueran los espacios convencionales y Daniel Grad en su programa Luna Enlozada comentó que desarrollaba el taller.*

El primer impacto fue muy positivo porque tenía otra idea de lo que sería el Moyano, sobre todo cuando vi el parque y la sala de Terapia a Corto Plazo; con las personas que me encontraba sí, había una lejanía infinita. Yo ofrecía galletitas y una de ellas me dijo: “odio las tortitas negras”. Cuando llegó Dani vi desarmarse muchas barreras que eran con las que me había encontrado yo sola.

Tuve continuidad por la coincidencia entre la libertad y delicadeza con la que Daniel lleva adelante el taller, la relación con las chicas en cuanto al desprendimiento porque ellas no son las mismas de un encuentro a otro, porque las dan de alta, las cambian de sala, él está pendiente de lo que va a suceder. Encontrar que lo reciben para que las acompañe un rato, a través de algo que saca a la luz su capacidad de imaginación, creación, de volver sobre sí mismas y mirarse sin miedo, me motivó a seguir.

No hay un día igual al otro, en cada encuentro se intenta leer algo y escribir sobre los monstruos, los abuelos, una carta a alguien, palabras que decimos que son especiales.

Me acerco a la poesía como aquello que, como decía Novalis, revela lo real, como un alejarse, una huida, una fuga, un escape, una evasión. Pero también es la posibilidad de adentrarme en lo que tenemos delante y en mí misma y de alumbrar lo que estaba dentro y podía morirse si no salía.

Hay fragmentos, palabras, versos que pueden competir con grandes escritores y escritoras pero no es distinta a la poesía que se escribe afuera. La condición de estar en un neuropsiquiátrico, en una condición en la que se sufre mucho, saca a la luz algo muy auténtico, muy de dentro, partes de ese túnel y que coincide y nos muestra una claridad de la oscuridad que llevamos.

Son voces entrañables en todo el sentido de la palabra, que salen de las

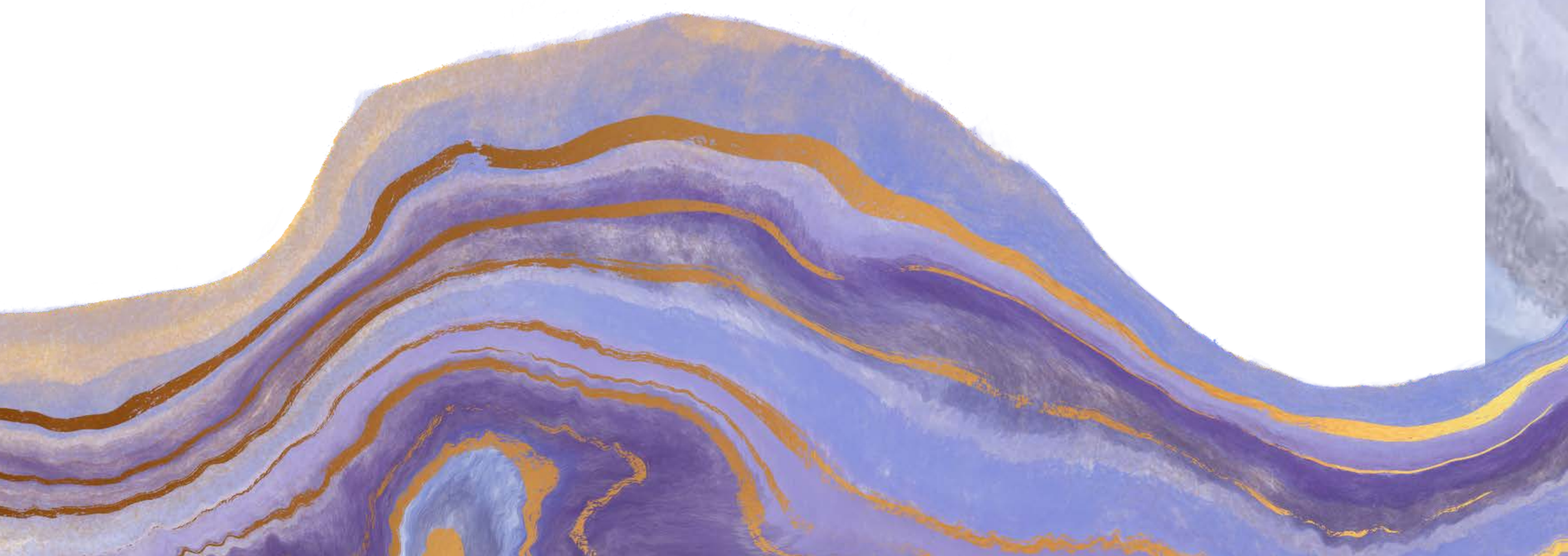
79. Alicia Saliva (Buenos Aires, 1969). Es autora, hasta la fecha, de tres libros de poesía: *Las veredas del agua*, con acuarelas y dibujos de Cecilia de la Fuente (El Escriba, 2012); *Variaciones sobre el silencio*, con fotografías de Cecilia de la Fuente (Botella al mar, 2014) y *Me deja dicha* (Viajera Editorial, 2018).

entrañas, más que las nuestras que salen de la superficie. En ellas se escucha la vida, los pasos, el extrañar, el dolor.

Sus poemas tocan una fibra que se relaciona con lo que pienso, deseo, añoro en lo que tapo. Me sorprenden los giros propios de estas conexiones que salen a la luz. Me cuestionan lo que está volcado ahí, que uno querría modificar pero como no puedo modificar ese dolor, como una vez dijo Dani, que sepan que acompañamos.

Cada vez que me voy, salgo con mucho más en la mirada de lo que traía. Con estas vidas que forman parte de la mía por ese ratito y, a veces, cuando estoy abierta, dejo que se instalen. Llevarles algo, pensar en ellas, escribirles. Esperarlas.

Me gustaría seguir con la misma dinámica. Respondiendo a cada cosa que surge, por mínima que sea, y de ahí puede nacer un mundo, estos mundos infinitos que nacen en cada día de taller”.



Karina Macció⁸⁰

Sostiene: *“No estuve físicamente en el Moyano. Tenemos con Daniel Grad una relación que tiene muchos y hermosos años de colaboración poética. “Estás invitada siempre, Kari”, es lo que me repite. La razón por la cual no pude ir es porque los días y horarios del taller yo daba clase. Sin embargo, quiero contar esto. Me parece tan lindo e importante lo que organiza, que empecé a ponerlo en contacto con escritores que venían de Viajera y de Siempre de Viaje, la editorial y el taller que dirijo. Entonces, volvían las historias de encuentro que terminaban con una sonrisa de agradecimiento. Me convertí en un punto de enlace para presentar el espacio del Moyano y proponerles a los autores esta experiencia.*

En uno de los casos, el encuentro fue el germen de una gran amistad. Alicia Saliva, autora de Me deja dicha, asistió una vez y quedó tan impactada que empezó a colaborar regularmente. Me compartía fotos y charlábamos de lo que sucedía cada semana allí, reíamos y nos sorprendíamos con las ocurrencias de Daniel para llevar adelante un espacio de expresión que insiste en lo literario como un medio para decir algo que nos pasa, que nos importa, pero a la vez, buscar la forma de decirlo, salirnos de nosotrxs mismxs, encontrar belleza incluso en lo doloroso, en experiencias que, literalmente, están al límite.

En mi caso, di talleres en centros de rehabilitación por adicciones, en neuropsiquiátricos y en complejos penitenciarios. En particular, recuerdo una vez que fuimos al Instituto Agote donde se hallan recluidos jóvenes. Fue una experiencia fuertísima. Había gran entusiasmo y curiosidad, y cuando fuimos leyendo y comentando, surgieron reflexiones que preparan el terreno para largarse a escribir. Pudimos hacerlo y compartir lo que habían hecho. Fue muy emocionante. Había chicos con muchos problemas de expresión, sus voces y caras exhibían cicatrices variadas, pero ahí estábamos, en ronda, charlando, leyendo, escribiendo.

La poesía es una manera de buscar en la lengua, enfocar y perderse en las palabras hasta que puedan brillar, abrirse, decir algo distinto de ellas mismas, decir varias cosas a la vez, que se cuele un poco de luz para vol-

80. Karina Macció (Buenos Aires, 1974). Escritora, editora, traductora, docente y gestora cultural. Licenciada y Profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires, dicta Semiología en el Carlos Pellegrini, dirige Siempre de Viaje Literatura en Progreso, espacio de talleres. El viaje, la traducción y el amor son ejes centrales de su labor literaria.

ver a mirar con más frescura, sin barrotes, para poder encontrarnos a través de lo que escribimos.

Lo poético sucede, se arma entre todxs el espacio, se invitan autorxs, se hacen lecturas y nos lanzamos a ver qué pasa. Si nos arriesgamos, porque hay que hacerlo, hay que animarse, exponerse a una desnudez muy profunda, si el espacio se fue construyendo con delicadeza y amor, entonces la escritura se levanta del papel y te conmueve, te saca de tu lugar. Nos saca y nos da una nueva oportunidad”.



Cecilia Perna⁸¹

Sobre su experiencia en el taller relata: *“Era la primera vez que iba a entrar a un neuropsiquiátrico. Personalmente era una experiencia importante porque en ese hospital vivió muchos años internada mi abuela materna y, parte del embarazo de mi mamá, lo pasó ahí. De manera que tenía muchas historias alrededor de ese hospital en particular, pero también de la locura y las implicancias de las internaciones. Así que ir fue un modo de contrastar las historias escuchadas del pasado con la realidad actual.*

Hacía un tiempo había empezado una terapia para hablar de manera muy puntual de esta historia familiar. En el transcurso de eso, comencé a hacer el posgrado de arte-terapia en la UNA, justamente en 2018. El posgrado tiene observaciones y prácticas en el Borda y pensé, en un principio, que el momento de enfrentar la realidad de un Hospital neuropsiquiátrico iba a ser en ese momento. Por casualidad fue antes, en esa invitación a leer.

Llegué temprano y me di tiempo para recorrer un poco el parque y observar. No lo planifiqué pero sin duda era algo que necesitaba hacer por mi propia historia. No podría decir hasta dónde soy capaz de deslindar las impresiones de ese día de las imágenes por las historias narradas. Por supuesto, está allí el deterioro propio de los espacios públicos de salud, a simple vista. Después tuve la oportunidad de conocer, no sólo el Borda, sino también instituciones de internación psiquiátrica privadas. Estas últimas, aun sin la pátina de abandono, que muchas veces cubre los hospitales públicos, me parecieron mucho más asfixiantes, y aunque no tuviera -como tienen los hospitales psiquiátricos de la ciudad- los rasgos de las viejas instituciones de encierro disciplinarias, tuve la sensación de que eran, literalmente, un depósito de gente que no puede funcionar en la sociedad en los términos establecidos. En estas instituciones privadas era mucho más claro el hacinamiento y más densa mi percepción del paso del tiempo. Los internos parecían más cuidados, evidentemente con familias de mejores recursos pero no por eso menos frágiles.

81. Cecilia Perna (Buenos Aires, 1979). Es Licenciada en Letras por la UBA, donde actualmente investiga en el área de teoría literaria y traducción de poesía. Como poeta, transitó por los talleres de Delfina Muchietti y Diana Bellessi.

En cambio, tanto en el Moyano como en el Borda, cierta solidez del espacio habitable hacía todo, por decirlo de algún modo, más vívido. La existencia de los parques, sin duda, daba una sensación de apertura, de la que las instituciones privadas de la Ciudad, en general carecen.

A la poesía puede acceder todo sujeto hablante y, en su plena singularidad, cada quien tendrá una voz que le sea propia; una voz con tal o cual rasgo que quizá pueda generar, en un lector o escucha, el armado de ciertas constelaciones, vínculos o agrupaciones por afinidad.

Esto es tan cierto como que para hacer poesía es necesario también el acceso a ciertas herramientas culturales, la más evidente, pero lamentablemente no universal, es la lecto-escritura. Muchas veces en los hospitales públicos se encuentran personas que no cuentan con esta herramienta o la tienen en formas muy rudimentarias porque sus condiciones económicas -sumadas muchas veces a las dificultades de inserción en las instituciones educativas que suele traer su condición mental- les han impedido completar los ciclos escolares obligatorios. Este es un obstáculo poderoso que requiere, muchas veces, del ingenio de los talleristas para llevar a cabo las actividades. Saber echar mano de recursos de la oralidad, completar con paciencia las brechas en el proceso de alfabetización”.



Roxana Molinelli⁸²

Relata: *“Mi incursión allí se debió a un mensaje vía redes sociales que recibí de Daniel Grad, el coordinador del taller, en el cual me invitaba a participar. Fue una sorpresa, no lo conocía ni tampoco al trabajo que realizaban en el Hospital desde APOA. Tuve la experiencia de ser parte en dos ocasiones.*

Participar de un espacio de encuentro, de creación, de intercambio, de ritual poético, en la singularidad que suponía de ese tipo de dispositivo. Con un poco de conmoción por lo que significan esos espacios a nivel histórico, social y personal. Es decir, por lo que implican en su construcción como dispositivos de control y normalización de cuerpos abyectos, que no encajan, que no importan... Pero a la vez, sabiendo que desde los intersticios hay personas, profesionales, que tratan diariamente de humanizar, ciudadanizar, dar soporte, abrir tramas de sanación.

Al entrar, la arquitectura de otros tiempos... Un hall inmenso seguido de patios enormes, árboles añosos, estructuras amplias, separadas unas de otras... Me sorprendió lo cuidado que estaba todo, fui con el prejuicio de que iba a haber un descuido extremo del espacio físico. El taller en particular, lo recuerdo con una dinámica similar a cualquier otro taller en que he participado. Alguien que coordina, un grupo de personas dispuestas alrededor de una mesa, una propuesta de trabajo, escrituras, compartida de lecturas...

La experiencia fue de apertura a la reflexividad, de encuentro e intercambio con otras mujeres, de acceso a otros saberes, de replanteos, aperturas y también de reafirmaciones. En el sentido de las posibilidades de la palabra poética, para subjetivar, reconocer, generar vínculos, agenciar, abrir sentidos, ser puente. Recuerdo la fuerza de esas voces, la capacidad lúdica y lírica que emergía de los textos.

Siguiendo a poetas y escritores como Francine Masiello, Claudia Masin y Carlos Skliar, creo que la poesía puede ser una manera diferente de estar en el mundo, una posibilidad intersubjetiva, de diálogo no logocentrado argumentativo especulativo, es decir, no dirigido a un fin de comprobación, ganancia, alcance de objetivos, desde la razón instru-

82. Roxana Molinelli (Buenos Aires, 1983). Es socióloga, trabaja en programas sociales y escribe poesía. Ha publicado los poemarios *las mañanas*, *el deshielo* (2016) y *amuleto* (2019). Coleccionó y prologó las compilaciones *Liberoamericanas*. 80 *Poetas Contemporáneas* (2018) junto a Luciana Reif y *Otros Colores para Nosotras* (2018), junto a Bárbara Alí. Colabora con entrevistas y reseñas para las revistas Op. Cit. y SoloTempestad.

mental, que tanto predomina y ocupa espacios en estos tiempos. Por eso ofrece la posibilidad de crear sentidos, figuras, musicalidades, imágenes, no funcionales a un sistema de significados que jerarquiza, segrega y ordena para la acumulación de unos pocos. La poesía contemporánea como lenguaje artístico literario, entonces, puede ofrecer y poner de relieve una conjugación ética y estética en la vida, en lo cotidiano. Su emergencia, sea en escritura o lectura, si es desde lo sensible corporal, desde la apertura a otra consciencia, y no sólo un juego dirigido con el lenguaje o una receta rítmica para el mercado, tiene esa potencia de abrir o hacer intersticios de otro pensar-sentir frente a los sentidos hegemónicos que nos cosifican, extraen, des-solidarizan, segregan al montón desechable o individualizan en la violencia competitiva. Frente a esto, creo que la poesía puede brindar un espacio de intimidad extrema, de singularización liberadora y, por eso mismo, simultánea e imbricadamente, implica una posibilidad de acción micropolítica emancipatoria. Por eso la compartimos, buscamos que alguien “nos lea”.

Sea una persona a la cual le enviamos nuestro texto con cierta vergüenza, casi como una confesión, o sea en un taller para un grupo, o en un ciclo literario, entre personas amigas o desconocidas...Y en este sentido, frente a un decir-hacer colonizado, que reproduce consumismos, individualismos, discriminaciones y desvalorizaciones de lo común y de lo singular, leer poesía o más todavía, agarrar papel y birome y escribir. Y si no sabemos escribir, grabarnos con el celu. Por placer, por catarsis, por buscar belleza, simplemente porque sí, porque puede ser un acto de vida potente y necesario en estos tiempos. Invito a eso, y creo que algo de esa potencialidad puede estar en espacios como el de APOA en el Moyano. Recuerdo sus voces atravesadas por la densidad semántica de sus experiencias”.

Silvia Maltz

En cuanto a cómo llegó a trabajar en el Hospital Moyano y en qué consiste su trabajo, nos cuenta:

Gané dos concursos como terapeuta ocupacional y el nombramiento vino muchos años después. Soy terapeuta ocupacional y psicóloga, recibida posteriormente. Hace ya más de 20 años que trabajo en este lugar.

En la actualidad, me dedico a la radio. Es un instrumento de comunicación con efectos terapéuticos muy buenos, en virtud de la condición en la que viven las mujeres internadas y externadas del hospital. "Desate"⁸³ es un dispositivo colectivo trabajado interdisciplinariamente e intersectorialmente, lo hacemos con la colaboración del Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica.

En relación a cómo es un día de trabajo, relata:

A las 9 hs. ingresan las chicas de radio y el equipo; con mate de por medio, cuentan sus cuestiones, interrogantes, propuestas de producción.

Es un trabajo apasionante para mí por los efectos que produce pero me disgustan las cuestiones institucionales, que suelen ser un obstáculo importante. Las instituciones suelen producir mucho sufrimiento por múltiples motivos. Cuestiones de poder y la condición de encierro. Debería desterrarse la lógica manicomial. Cumplir con la ley⁸⁴ y transformar el sistema de salud mental.

Sobre la relación con otros hospitales neuropsiquiátricos de la zona, grupos u otras organizaciones, agrega:

Hemos concurrido a varias instituciones hospitalarias y no hospitalarias. A radios o programas radiales que nos invitan, congresos, jornadas.

Por último, en cuanto a qué es para ella la escritura, la poesía, la li-

83. Radio Desate.

<http://www.iser.gob.ar/radio/novedad/desate-cumple-5-anos/>

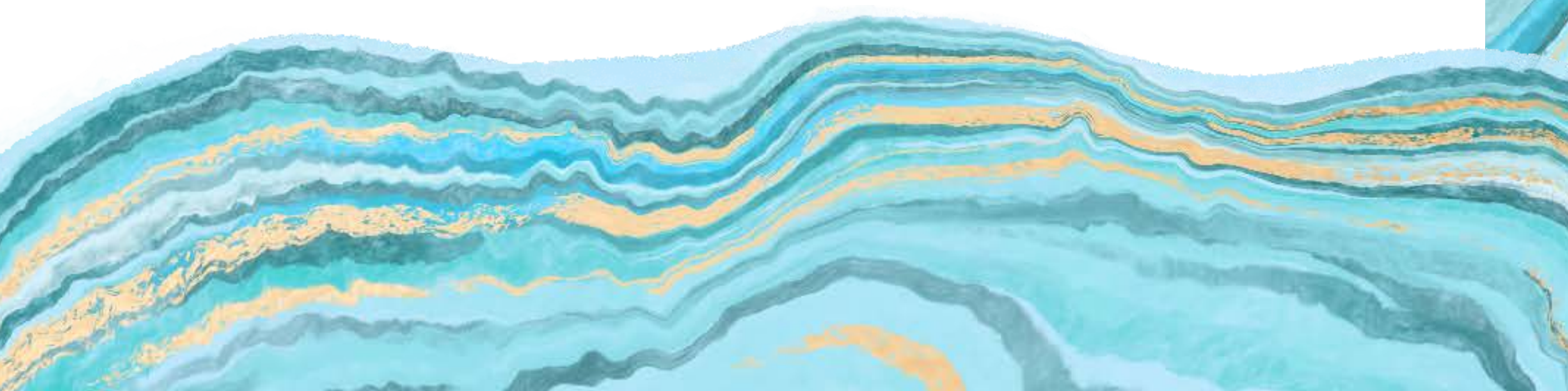
84. Ministerio de Salud. Ley de Salud Mental.

<https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/salud-mental>

teratura, la lectura, la palabra y qué programa desearía realizar, concluye:

La escritura es la metáfora de la vida, es lo que te constituye como sujeto, el vehículo máspreciado que tenemos para trazar ese lazo con el otro, con el semejante.

Me gustaría hacer radioteatro y tener más tiempo en otras radios que permitan desplegar más el programa que realizamos.



Claudio Pansera

En cuanto a cómo llegó a trabajar en el Hospital Borda y en qué consiste su trabajo, nos cuenta:

Mi historia con el Hospital Borda es muy vieja. De adolescente, en 1980 y 1981 iba a pasar películas como parte de una movida de militancia cultural que fue impulsada por un grupo, el Cine Club Buenos Ayres. Mi actividad consistía en hacer proyecciones en los espacios que pudiera y generar, luego, un foro debate sobre las películas. En general, el material consistía en dibujos animados de temáticas antinucleares, antiarmamentista, feminista (de esa época), abstractos musicales y también cortos antiguos de humor (Chaplin, Buster Keaton). Luego de una pausa volví en 1983 y 1984 a pasar películas y también tomé un taller de mimo y teatro participativo que daba Alberto Sava en el mismo Borda. En 1984 se funda el Frente de Artistas del Borda (FAB). A partir de allí seguí colaborando con distintos eventos que ellos organizaban pero siempre como colaborador externo. Entre las principales actividades, formé parte de los equipos organizativos de los Festivales Latinoamericanos de Artistas Internados y Externados de Hospitales Psiquiátricos que se hicieron en Mar del Plata y Chapadmalal (excepto 3 ediciones, una en Buenos Aires, una en Córdoba y otra en Misiones). En marzo de 2018 me acerqué nuevamente pero, esta vez, para integrarme y colaborar haciéndome cargo del Taller de Letras que estaba vacante. Desde entonces estoy trabajando allí (ad honorem, como todos los integrantes del FAB).

En el Taller de Letras somos 2 coordinadores. Sebastián Sánchez, que es paciente ambulatorio y licenciado en Letras, es el coordinador literario. Yo hago la coordinación artística. El taller es abierto a la comunidad y está integrado por pacientes internos, ambulatorios, estudiantes, técnicos y profesionales de la salud; también por vecinos que quieran participar del taller. Mi rol es promover la actividad grupal buscando la articulación de las actividades del taller con el objetivo del FAB, que es producir integración con la comunidad. Para ello, organizo, desde mi experiencia de gestor cultural, acciones como la publicación de libros con lo producido en el taller, articulaciones para presentarnos en centros culturales de la comunidad, generación de eventos o producción de objetos (remeras, postales) con textos de los talleres. También iniciamos


la mudanza y reorganización de la biblioteca. La actividad 2018 y 2019 fue desarrollada en la sede del FAB, dentro del hospital. En 2020, a partir del cierre de visitas y voluntarios al hospital, ya no pudimos acceder. Por lo tanto, organicé un esquema de funcionamiento como grupo virtual y venimos trabajando desde marzo a través de un grupo de wasap, que es la herramienta más básica a la que podía acceder la mayoría de los integrantes. Hoy no tenemos participantes internados, solo ambulatorios y el resto de las categorías mencionadas antes. Hay 24 participantes entre hombres y mujeres.

En relación a cómo es un día de trabajo, relata:

El taller funcionaba los días viernes de 13 a 15,30 hs. La reunión se inicia con la preparación de un mate y compartir galletitas con los asistentes. Si hay participantes nuevos se hacen las presentaciones. Si hay tareas pendientes se leen. Y luego se plantean las consignas para escribir en ese mismo momento. Después de leer se generan las discusiones sobre lo producido y se destacan los elementos literarios que fueron apareciendo. En ocasiones se hacen lecturas de fragmentos elegidos de libros para discutir posteriormente. También se debaten los aspectos organizativos y planes del taller, tales como presentaciones programadas, libros a editar, actividades del FAB. El ajuste del trabajo diario también se realiza en base a los asistentes y sus posibilidades. Me interesa en especial lograr su participación y producción de textos. Por lo tanto, busco distintas formas o consignas que le interesen o tecnologías que permitan su participación. Por ejemplo, si tiene mucha dificultad para escribir, por demasiada medicación, puedo grabarlo en video.

Frecuentemente utilizo el espacio como disparador de textos o para contener historias. Creo que hemos logrado una buena inserción en el hospital y también fuera del mismo. Durante 2018 y 2019 realizamos presentaciones bimestrales en el espacio cultural MU Trinchera Boutique, lo que permitió acercarnos a nuevos artistas y públicos. Lo más complicado es el número de internados que fue disminuyendo rápidamente en los últimos años, de casi 2.000 a 700 a principios de año. Queda pendiente la finalización de la biblioteca.

En cuanto a las publicaciones como fruto de las experiencias, sostiene:



Durante muchos años hubo distintos tipos de publicaciones en los talleres de Letras del FAB, a veces revistas, periódicos y libros. También programas de radio y espectáculos performáticos. En mi labor actual producimos 2 libritos con materiales del taller, en 2018 “Palabras para despertar”, de producción colectiva y en 2019 “Alas desplegadas”, con una recopilación de trabajos de la poeta integrante del taller María Rosa Patiño. En 2020, volcados al mundo virtual, con el taller actual hemos realizado 17 cuadernillos en formato pdf, producto de las consignas de trabajo planteadas.

Sobre la relación con otros hospitales neuropsiquiátricos de la zona, grupos u otras organizaciones, agrega:

Habitualmente participamos leyendo o aportando textos de nuestra producción en festivales, programas de radio. Estas actividades se pueden realizar al aire libre en los parques del hospital o en nuestros espacios, el galpón Martín Abregú o el salón multiuso.

Siendo fundamental la idea de “derribar los muros del manicomio”, la integración con la comunidad es parte esencial de nuestros objetivos anuales. Como taller hacemos presentaciones en centros culturales en la ciudad o en otras localidades donde podemos coordinar una programación de actividades. Allí logramos que los artistas “normales” puedan trabajar a la par en las presentaciones con los “locos” y así desmitificar la idea establecida sobre la locura y el estigma establecido al respecto. La producción literaria nos iguala. No hay diferencias en la producción y eso sorprende a muchos no habituados. Lo mismo ocurre con el público.

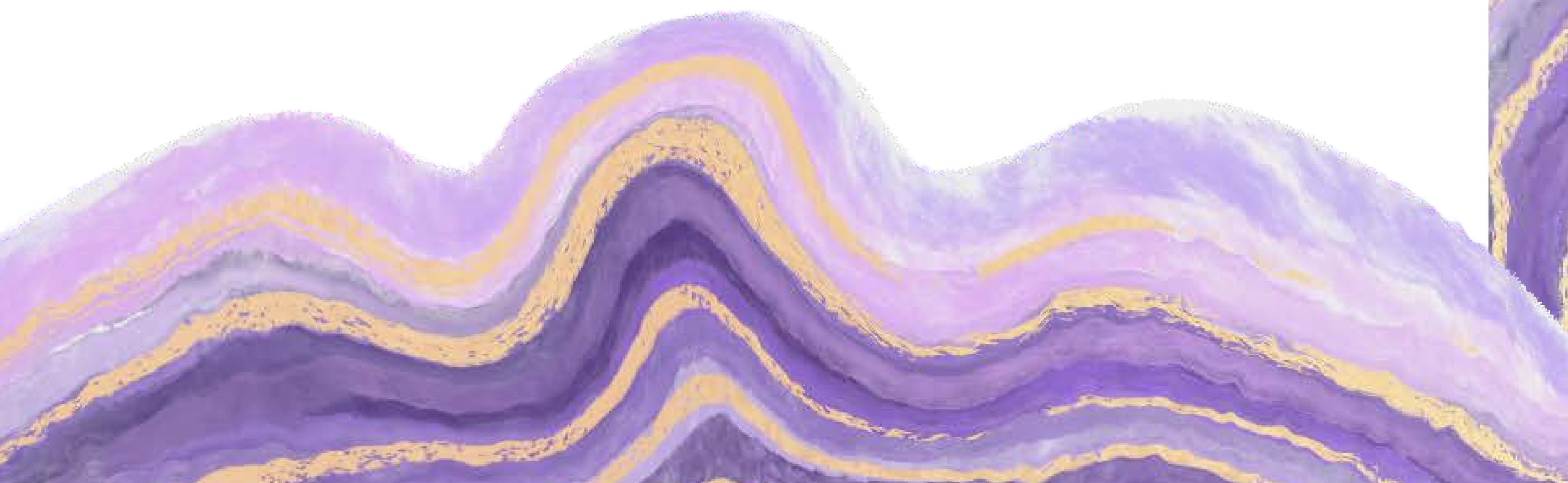
El FAB organiza los festivales “Una puerta a la libertad” de artistas internados y externados de hospitales psiquiátricos, donde participan talleres artísticos de hospitales públicos de todo el país y, a veces, también de Latinoamérica. Estos eventos duran de 5 a 6 días y se realizan en Mar del Plata, con alojamiento en la colonia turística de Chapadmalal. Ahí convivimos con 500 o 600 visitantes de todas las delegaciones y se comparten las presentaciones artísticas en salas de Mar del Plata. Al presente se realizaron 15 festivales latinoamericanos y varios encuentros regionales y provinciales donde se hacen intercambios con otros hospitales. Fuera de eso, hay fluidos contactos con otras organizaciones culturales y sociales.

Por último, en cuanto a qué es la escritura, la poesía, la literatura, la lectura, la palabra y qué programa desearía realizar, concluye:

La palabra es poder. Poder de expresión para decir lo que se siente y, por lo tanto, una herramienta terapéutica sanadora fundamental.

Escribir es poner afuera algo interno y eso da la posibilidad de observarlo y compartirlo. Y también es poder desde la aceptación de adueñarse de la capacidad de decirse y contarse a los otros, al grupo, al hospital, a la comunidad, no ser solo una historia clínica y, por lo tanto, reclamar derecho a decir y decidir sobre uno mismo. Muy sintéticamente creo que eso es la palabra en el contexto del hospital: una herramienta transformadora. En este caso, una herramienta artística. En lo personal, no tengo una opinión respecto de la literatura, la poesía, la escritura y demás. Solo las disfruto. Leo. Escribo. Publico. Edito. Comparto.

Me gustaría poder trabajar una articulación con lo audiovisual dentro del hospital, a nivel producción estable. Pero todavía hay pocos recursos para poder concretarlo.



Santiago Barugel

En cuanto a cómo llegó a trabajar en el Hospital Carolina Tobar García y en qué consiste su trabajo, nos cuenta:

Empecé a trabajar en 2008, en un proyecto autogestivo sostenido por diferentes asociaciones civiles y en articulación con el servicio social del Hospital y, luego, en el área de Educación Física. Se trataba del proyecto “Mi Juegoteca” que, desde el 2015, se empezó a llamar “Juegoteca El Grillo”. Desde el equipo interdisciplinario que lo conforma buscamos generar espacios de recreación educativa dentro de las salas de internación. Generamos una modalidad de abordaje a una problemática estructural que consistía en la ausencia de propuestas dentro de las salas y la carencia de actividades diseñadas en función de los intereses de los y las participantes.

En 2019 el Hospital llamó a concurso a tres técnicos en recreación y tiempo libre y fui seleccionado dentro del equipo. Actualmente, trabajo como psicólogo y técnico en recreación. Mi cargo es del escalafón general y es de operador auxiliar de rehabilitación.

Desde que ingresamos a la planta pudimos formalizar en su estructura las intervenciones que realizábamos de manera independiente hacía más de 10 años. De este modo, intervenimos dentro de las tres salas de internación –niños pequeños, adolescentes varones y adolescentes mujeres-. Elaboramos proyectos convocando a la totalidad de internados/as en sus tiempos liberados de obligaciones dentro de la sala. Evaluamos los intereses individuales y compartidos y buscamos diseñar propuestas afines a los mismos, que los coloquen en un lugar activo, creativo y colectivo. Tomamos recursos de la danza, la expresión musical, artes plásticas, la dramaturgia y la literatura. Por otra parte, utilizamos herramientas de la psicología, la antropología y la sociología para singularizar las problemáticas que detectamos y buscar salidas afines, por ejemplo, a situaciones conflictivas dentro del grupo, de violencia física o verbal, otras vinculadas al despertar sexual o a la abulia.

En relación a cómo es un día de trabajo, relata:


Los días en mi trabajo suelen ser cambiantes, ya que cumplimos muchas funciones. Por lo general, al llegar organizamos los materiales y las planificaciones para las actividades que vamos a llevar a las salas. Mantenemos reuniones con compañeros o jefes del servicio de Rehabilitación, residentes o equipos tratantes y, luego de coordinar la actividad, tenemos un intercambio breve de evaluación para, por último, completar las historias clínicas de los pacientes.

De mi rol dentro del hospital me gusta la flexibilidad. Contamos con la potencia de estar en un lugar que antes nadie ocupaba y, así, detectar problemáticas instituidas desde una posición que permite generar propuestas de cambio para abordarlas.

Por ejemplo, desde que ingresamos enunciamos la carencia de propuestas educativas para los niños, niñas y adolescentes que están internados/as por extensos períodos, quedando interrumpida su trayectoria educativa, violando así uno de sus derechos elementales y des-afiliándolos de uno de sus principales lazos sociales. De esta forma, fuimos generando propuestas educativas en red, primero con el Programa Puentes Escolares del GCBA. Este fue el primer paso para que la dirección de Educación Especial evaluara que se hace necesaria la intervención de maestros hospitalarios. En este momento estamos construyendo una red con la Escuela Hospitalaria N°3, el servicio de Psicopedagogía del Hospital, la Dirección y la Supervisión de Educación Especial y la semana próxima comenzarán los maestros hospitalarios a dar clases a los adolescentes interesados, como parte de un proyecto institucional. Esa posibilidad creativa que nos da nuestro puesto me gusta. Es una herramienta formidable para intervenir en situaciones de mortificación institucional.

Lo que no me gusta es el lugar de precariedad laboral que ocupa nuestro puesto. Esto es porque al ser del escalafón general no se nos reconoce nuestro lugar profesional, cuestión fundamental desde lo monetario y desde lo estructurante, ya que deja en la cuerda floja la perdurabilidad de nuestro rol en caso de que debamos dejar el puesto por algún motivo.

Uno de nuestros compañeros, por ejemplo, obtuvo una beca doctoral en el CONICET como antropólogo y tuvo que renunciar. De este modo nuestro equipo quedó reducido a dos personas.



Sobre experiencias en torno a la palabra, la escritura, la literatura que desarrollan en el hospital, narra:

Con el equipo de la “Juegoteca el Grillo” hace dos años llevamos adelante un grupo interno de documentación narrativa en base a las experiencias vividas coordinando en las salas, fue una experiencia muy rica.

La literatura y la narración ocupan un lugar central en nuestras actividades, son, por así decirlo, hilos conductores que le dan una coherencia a las propuestas. En la sala de pequeños, por ejemplo, usamos cartas de personajes fantásticos inventados, van contando historias de encuentro a encuentro y representan el eje temático para proyectos que pueden durar hasta un año. Nuestro espacio físico se encuentra cercano a la biblioteca, por lo tanto, solemos llevar también libros acordes a los intereses de los niños, niñas y adolescente internados en ese momento.

Hay espacios de promoción de la lecto-escritura pero no están dirigidos a la totalidad de los/las internados/as. También, una de nuestras propuestas en las salas de adolescentes es la de la “biblioteca móvil”: llevamos una vez a la semana libros y los damos en préstamo por una semana, pudiendo luego, en caso de que los cuiden, renovar el préstamo o cambiarlos por otros.

Hemos evaluado armar una publicación al estilo de una revista o fanzine con las salas de adolescentes. Pero aún no lo llevamos adelante.

En cuanto a la relación con otros hospitales neuropsiquiátricos de la zona, grupos u otras organizaciones, agrega:

En este momento mantenemos estrecha relación con la Juegoteca El Grillo, que hoy pertenece a la Asociación Civil Saludarte. Está también el lazo con la escuela hospitalaria que cité más arriba. Tenemos previsto, cuando acabe la pandemia, llevar semanalmente a los niños pequeños a la Juegoteca de Barracas, perteneciente al programa Juegotecas Barriales del GCBA y a los adolescentes a los talleres del Programa Adolescencia, también del GCBA, que cuentan con diversas sedes cercanas.

Durante el verano el área de Educación Física lleva a los niños, niñas y adolescentes a una colonia del GCBA, y otro profesional a otra colonia ubicada en la PBA.

Mantenemos también vínculo con el Instituto Superior de Tiempo Libre y Recreación, en la formación de practicantes del último cuatrimestre de la carrera hace más de 5 años.

Por último, en cuanto a qué es la escritura, la poesía, la literatura, la lectura, la palabra y qué programa desearía realizar que nunca haya realizado, concluye:

Cualquier medio artístico o recreativo que permita la circulación y la producción de la palabra considero que es un paso hacia subjetividades saludables, humanizadas.

La literatura, la lectura, más cuando es compartida, viene con el encuentro, con la mirada y con la voz, cuestiones que están emparentadas a la institución de la ternura. Esto en sí mismo representa una diferencia de lo ya conocido, considerando que por momentos el entorno de la internación puede ser mortificante y hostil y, además, en la mayoría de los casos, los niños, niñas y adolescentes han atravesado, previamente a sus ingresos al Hospital, situaciones vejatorias de sus derechos.

Me encuentro con ansias de ver implementada la articulación con la Escuela Hospitalaria. Considero que una vez que se instituya va a generar un cambio estructural.

A pesar de que las altas suelen ser dificultosas por las grandes carencias de instituciones acordes que alojen a los niños, niñas y adolescentes fuera del hospital, el Tobar García cuenta con una gran riqueza de recursos humanos y materiales y tiene mucho para hacer y ofrecer. Tengo el deseo de que, una vez que esté garantizado el derecho a la educación, la condición de internados no sea un impedimento para que puedan concurrir a las escuelas a las que fueron inscriptos, por medio, por ejemplo, de acompañantes terapéuticos o familiares que los lleven. De esta forma, o de otras, como la asistencia a espacios de recreación fuera del Hospital, el Tobar García pasaría a ser una institución que respeta la salud mental integral de los sujetos que allí se encuentran, independientemente del tiempo que estén.

Reflexiones finales

Literaturas

“Pero el poema, tal como yo lo entiendo: transformación de una forma de vida en una forma de lenguaje y de una forma de lenguaje en una forma de vida, comparte con la reflexión el mismo desconocimiento, el mismo riesgo y el mismo placer, la misma burla a las ideas recibidas de los contemporáneos. Es por ello que no escribo ni para agradar ni para desagradar, sino para vivir y transformar la vida”.

85

Henri Meschonnic

86

Podríamos entender a la literatura desde la teoría de los géneros, en que lo primordial es la clasificación que de ellos se hace, a partir de contratos de lectura que, a su vez, tienen en cuenta el estilo, el tema, la estructura. Ellos son el género lírico poético, el épico narrativo, el dramático, el ensayístico. Pero no podemos dejar de observar que un género, justamente, es una forma de etiquetar, regular, difundir, promover, comercializar escrituras, voces, producciones en torno a las palabras y, por ende, sujetos, espacios y obras.

Nos acostumbramos a denominar como literatura a los libros que leímos en la escuela, en las universidades, etc., que formaron parte de un canon, es decir, aquellas obras consideradas consagradas e imprescindibles, y en este punto, lo que se hace imprescindible es que pongamos en cuestión qué instituciones, constituidas por quiénes, juzgan a unas obras como canónicas en detrimento de otras. Es decir, poner en tensión cánones hegemónicos que se construyen desde una mirada etnocéntrica en relación a otrxs sujetos que no tienen los mismos recorridos, lenguajes, culturas.

Me gusta pensar que la literatura es una constelación que une distintas literaturas constituidas por palabras escritas, habladas, balbuceadas que se crean conforme a una emoción, duda, conflicto. En este sentido, para mi modo de ver, sería literaria una receta de cocina que una familia se pasa de generación en generación, el con-

85. Burton. (05/09/201). Henri Meschonnic.

<http://lacebolladevidrio.blogspot.com/2010/09/henri-meschonnic-manifiesto-favor-del.html>

86. Oberti, L. (2002). *Géneros Literarios*. p. 33. Longseller.

junto de impresiones que tienen los chicxs después de haber propuesto un juego, pese a que no sepan escribir, los relatos orales que distintas personas narran en torno a la práctica de un oficio, como así también las palabras mezcladas con dibujos que los jóvenes escriben en los márgenes de las hojas de la escuela.

Es decir, la literatura como un acto expansivo cuya práctica no consiste únicamente en la transmisión de un corpus de textos sino en su movilización. Más que de géneros se trataría de la generación de instancias de producción, circulación y recibimiento de obras que no fueron escuchadas, tenidas en cuenta. Así tendríamos una literatura realizada por niñxs, adolescentes, mujeres que cosechan, cuidan, cocinan, etc. Habría tantas literaturas como personas existan y sería más relevante crear condiciones que posibiliten la emergencia y escucha de lo múltiple que de la valoración de lo existente, lo dado.

A partir de las entrevistas realizadas a Alicia Saliva, Karina Macció, Cecilia Perna y Roxana Molinelli, escritoras que participaron del Taller de Poesía en el Hospital Moyano, identificamos la infinita riqueza de definiciones en torno a la poesía, tramadas por historias, saberes y acciones que refundan, al ser compartidas, subjetividades individuales y colectivas.



Cuerpos

“En los valles de los Peninos, donde los hijos de los tejedores eran demasiado pobres para pagar pizarras o papel, aprendían las letras dibujándolas con los dedos en una superficie de arena”.

87

E. P. Thompson

Parto de esta cita del historiador inglés E. P Thompson, del libro *La formación de la clase obrera*, puesto que me parece que, a partir de las entrevistas realizadas, las producciones de cada una en sus entornos de trabajo tensan las condiciones materiales de existencia. Las condiciones no determinan lo que se escribe sino que pareciera que siempre que hay un espacio y dos o más personas dispuestas a la escucha, es posible que la palabra cobre un espesor en el cuerpo de cada una, en el papel, y por lo tanto un lugar en el espacio. Así, sería difícil, o incluso imposible, que estas producciones sean atropelladas.

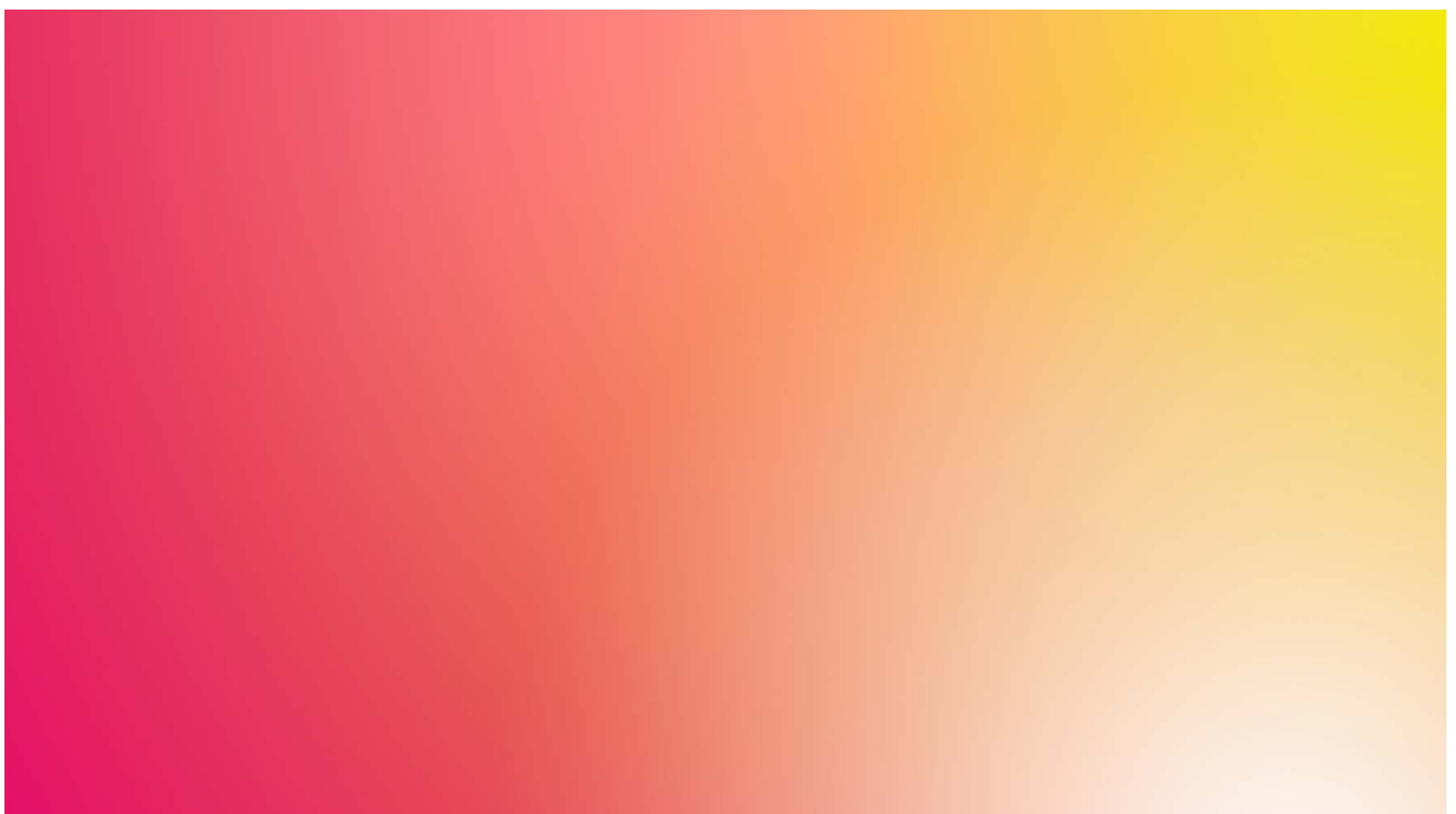
A partir de las palabras de Daniel Grad, Silvia Maltz, Claudio Pansera y Santiago Barugel, su accionar profesional y humano redundan en la creación de ese cuerpo. Cada una en un espacio distinto, la sala de terapia a corto plazo, el taller de letras, la juegoteca, la radio. Me quedo pensando en cómo y en qué consistiría que un cuerpo se siga agrandando de modo tal de alcanzar a irradiar a muchos más. Por ejemplo, a partir de la comunicación con otras áreas dentro cada hospital, de los tres hospitales entre sí y de éstos, con otras organizaciones y/o instituciones, como así también, la gestión de lecturas en la que invitar a los médicos, las enfermeras, familiares, otras personas que estén internadas; crear un programa para relacionar dichas producciones escritas con otras.

Pienso en la implicancia que tendría realizar una lectura en otro espacio, la importancia de los paseos, las caminatas; en el involucramiento de la mayor cantidad de personas posibles en este acto. Sería fomentar que los médicos, las enfermeras, los vecinos conozcan voces, las historias de los “pacientes” que ya serían, de este modo, escribientes, oradores, de lo que vivieron, de lo que vi-

87. Thompson, E. P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. p. 26. Crítica.

ven, lo que tienen para contar. Y que ello redunde en la creación de un libro y otro más otro más, en el que se compilen sus textos y que el título no evoque la condición de quienes están internados como si fuera una etiqueta sino que el mismo título ponga en juego la posibilidad de romperla. Que además esté disponible en la biblioteca pública, en las de las instituciones educativas, en la biblioteca digital. Leer, pensar, pronunciar sus palabras.

Quizá se trate de comenzar a mover el cuerpo, remarcar palabras con la esperanza de que esa repetición incansable crea un surco que nos permita cruzar para aprender de lxs demás.



Infinito

“El libro fue de una enorme ayuda para mí. Nunca fue refugio. Siempre tuvo más que ver con la exposición y con la denuncia”.

Marisa Wagner⁸⁸

Pienso en la composición de un libro y me asombra que consista en un conjunto de hojas dobladas y cosidas, pegadas a un lomo. Es decir, la reunión de algo que, de otro modo, permanecería suelto, páginas sobre mesas de quienes escriben; olvidado, en tanto escritos que no fueron publicados o directamente muertos, aquellos que, por falta de difusión, publicación, edición, se guardan en cajas, cajones-ataúdes.

Quizá un libro es también la oportunidad de soltar lo que está unido, diferenciarse, hacer hogar en múltiples territorios. Las palabras al viento llevadas por los pájaros como si fuesen semillas hacia lugares remotos, y germinen donde nadie espera nada.

En este sentido, el libro para mí es no sólo la posibilidad de unir o desunir lo que está disperso o lo que quiere soltarse, sino también el dispositivo a partir del cual explorar los espacios que transitamos a diario, que nos permite registrar conversaciones, una apertura hacia los otrxs.

Hacer un libro en un aula, en una plaza, en una oficina.

Hacer un libro con los que estén.

Hacer un libro de un trabajo que no queramos tirar cuando termine el año, la cursada, la materia, el ciclo.

Un objeto que contiene tiempo, conserva un vínculo.

Hacer un libro en un año, en una tarde, en un instante.⁸⁹

Tengo la convicción de que, en la medida en que nuestros actos mínimos se expanden, se convierten en flujos capaces de influir en la vida de otras personas, de otras instituciones. Como cuando el agua rebalsa su caudal y llega, penetra y nutre lugares insospechados. En este sentido, el hecho de construir un libro, presentarlo, difundirlo

88. (07/09/2017). Los montes de la loca. Marisa Wagner.

<https://www.youtube.com/watch?v=q8mtqHExfvo>

89. Ver Ediciones Presente, espacio desde el que publicamos, entre otros: AA.VV. (2012). *Baldío*.

https://drive.google.com/file/d/1t5v_Tjh6AP3NhpUUyelpXkG0BAznrMY/view?usp=sharing

hace que reivindicemos las celebraciones, algo que ya pasó, como por ejemplo, el trabajo.

Quizá me parece entrañable por eso un libro, es un tiempo y un lugar para la reunión y la concentración de lo realizado. Lo comparo con los asados que los obreros de la construcción realizan después de colocar un techo en una casa, el brindis en un festejo, la fiesta después de una recolección. El momento en el que paramos y disfrutamos de lo que hicimos junto a, por, con otras personas. Es también yuxtaponer experiencias, mezclar espacios de producción, personas y disponerse a que, a partir de ese encuentro, destello, choque, se creen nuevas relaciones: el hospital en la escuela, la escuela en el hospital, el hospital en la galería de arte, la galería de arte en el hospital, la escuela en la galería de arte, la galería de arte en la escuela, el hospital en el centro comunitario, vecinal, cultural y, éste, en aquél. Y así preparar un cauce, un camino, en el que las personas se relacionan, no por aquello que las diferencia sino por aquello que las iguala: el goce, el dolor, los recuerdos, los sueños, los miedos. La palabra de la mano de la acción, adentro y afuera de las instituciones en torno a una pregunta que, a su vez, crea un proyecto, en el que registrar, realizar y compartir lo que pasa, hacia una nueva pregunta, persona, voz, silencio en el que volver a pensar nuevos procedimientos, hacer trascender lo ignorado, abrir una compuerta que se abre al sentido en su múltiple acepción, significado, dirección, conmoción y orientación que nos convoca a politizar las ausencias y actuar cada vez.

AA.VV. (2012). Literatura y Maternidad.

<https://drive.google.com/file/d/1ndSzbT0Oals-XTSAaTp55CiTC5Lquw5k/view?usp=sharing>

AA.VV. (2016). Duraremos más que el tiempo.

<https://drive.google.com/file/d/1fLntCrntzhsReeTfIBWbt4ANG0xUn-uJ/view?usp=sharing>

AA. VV. (2021). El presente es un punto que se despliega.

https://drive.google.com/file/d/1pvxVx_7oYls3-ABgonxs1n5S9iCkS1R5/view?usp=sharing

Libros compuestos por múltiples voces, entre ellas, las de obreros de la construcción; mujeres en tanto nietas, hijas, madres; estudiantes secundarios; docentes.

Notas de campo: poemas⁹⁰

✱

Ahora es la mañana temprano
colectivo
taxi
constitución barrio de hospitales
cómo concebir la constitución de algo
una ciudad
un cuerpo
una dolencia
una amistad
pabellones
ventanas abiertas rozagantes
las mujeres que se despertaron
y se pusieron sus polleras
sus camperas de gimnasia
y caminan por corredores entre flores y vírgenes
se produce una comunicación de murmullos
rezo
poema
pedido
yo deseo que sus oraciones sean oídas afuera
una cita embelesada obligatoria
de palabras buenas con las que una pena se calma
como si tarareáramos una canción muy suave hacia adentro y de
golpe se expandiera
porque a alguien le gustó escucharnos.

✱

Puérperas sábanas
entran por las ventanas del predio
hacia camas extendidas
salvajemente
donde reposan mujeres levitadas
que cobijan palabras de reserva

90. Escritos durante el año 2018 mientras participaba del taller.

hijo vení
madre te extraño
una voz suave debajo de los colchones
manantial rosa
palpa una dimensión arbórea
flor sobre la almohada
compañera de habitación.

*

Qué es el borde
de la pileta te podés caer
y si sabés nadar te pasa algo hermoso
y si no
no
define de qué lado estás
diferenciarlo de qué lado te pusieron
la familia
tus amigos
los maestros en la escuela
los jefes en los lugares donde trabajaste.
Pienso en dónde quiero estar ahora
tejas calientes alrededor de un camino
se ven pájaros atravesados por un rayo
sin necesidad de tirarme
el pulso del mundo frente a mis ojos.

*

Mirada sobre la mesa de trabajo
rebota
lámpara tubo flúor
ventana
de la que se sostienen tus manos del barral de una cortina
si estás adentro estás afuera
vestido suave tu interior
lo sacamos a pasear por la mente de la noche
hay mesas distribuidas por el parque
atendidas por mujeres de jean, boca pintada, sin cordones

que venden vinchas floreadas y nos atienden con sonrisas
entonces dejamos de temer
escalera dorada
con dos leones de yeso que custodian
una puerta
vidrio roto con nylon transparente
separación blanda de quiénes fuimos
de quiénes queremos ser ahora.

✱

Es un milagro estar vivos.
¿Es serlo?
Si vos me pedís cosas todo el tiempo
no puedo
no tengo dinero
no doy abasto.
Se produce un hueco en el lugar en el que estoy -en el lenguaje-
como si no alcanzara estar unos al lado de los otros -las palabras-
Respira la flor
le encanta tu figurita.
Los pájaros cantan tan alto, tan agudo
no gritan como nosotros.
Entonces.
Me voy para protegerme.
Me voy para protegerte.
Solos es posible atravesar las tormentas.
Los brazos en alto forman un nido nítido
donde estar quieto es estar querido por quienes no nos ven.
Después pelusas acarician tu nuca
tus ojos
y cuando los abrí nos encontramos de nuevo.

✱

Puerta chirría
¿alguien grita?
mimetización de muebles, cuerpos y ventanas.
Vidrios rotos que caen y hablan por quienes no lo hicieron
antes

después es una forma de atravesar el parque pasillo sola
y saber que podías hacerlo
con la imaginación aferrada a un gallo
de plumaje esponjoso
que sin lágrimas te protege
al lado de otro más otro
más altos que vos
se encorvan y te esconden entre flores carnosas
desmienten un susurro
una inquietud
una persona se escucha como si fuera un búho
no dejes que te alborote
vos acá
ella allá arriba.
Ya va, tenés paciencia
comprendés un paisaje sin asustarte.

*

Cuadro quebrado en dos
palabras desparramadas
qué pasó
caído
alguien le dio una patada con toda su fuerza
la que tiene para decir basta
no me traten así
no te quiero más mentirosa
líquido de color como si fuese tiza brota
hilos cenitales transparentes traspasan la piel de mi cara
coso una descarga
una nueva forma aparece
pájaros de cartón con ojos hechos de lápiz
me saludan
me dan la bienvenida.

*

Flores y corazones de cartón
guirnalda que decora un salón
mesa dos sillas cenicero de lata

los pensamientos de varios hechos ceniza
hay una intención de quien apaga
hacia abajo un miedo
sostenido en nuestras manos como si fuera un hijo
hay que cobijarlo ser fuertes
sostener una bolsa con nuestras pertenencias
lo que quedó de la historia perlas blancas en un suéter colorado
la sangre de nuestro deseo bien mezclada
sobrevolando una camilla un tiempo quieto
con el abrir y cerrar de la boca
se ven dientes que tocan la lengua para hablar
saliva lila turquesa amarilla según qué cosas probamos
repetimos palabras de memoria
anillo mamá fuente esperanza
que sea el aliento una decoración que nos alegra el día.

✱

Dentro de poco se va
expectativa mecha
tener una fiesta hay que pensar
qué vestido ponerte
si combinarán los zapatos
entrarás con un hombre agarrada del brazo
si se acordarán de vos.
Perlas de un collar se desparraman
en el piso recién lustrado del living
quedan atoradas la casa la escuela el hospital en los rincones
muertas de miedo hasta que las encontrás
se produce una alegría desperdigada y pródiga
en tus manos hilo cortado no alcanza para enhebrarte
sería ridículo ver una muñeca asfixiada
te sacás el cordón negro del zapato hasta engarzar la última
cómoda
estás lista para empezar de nuevo.

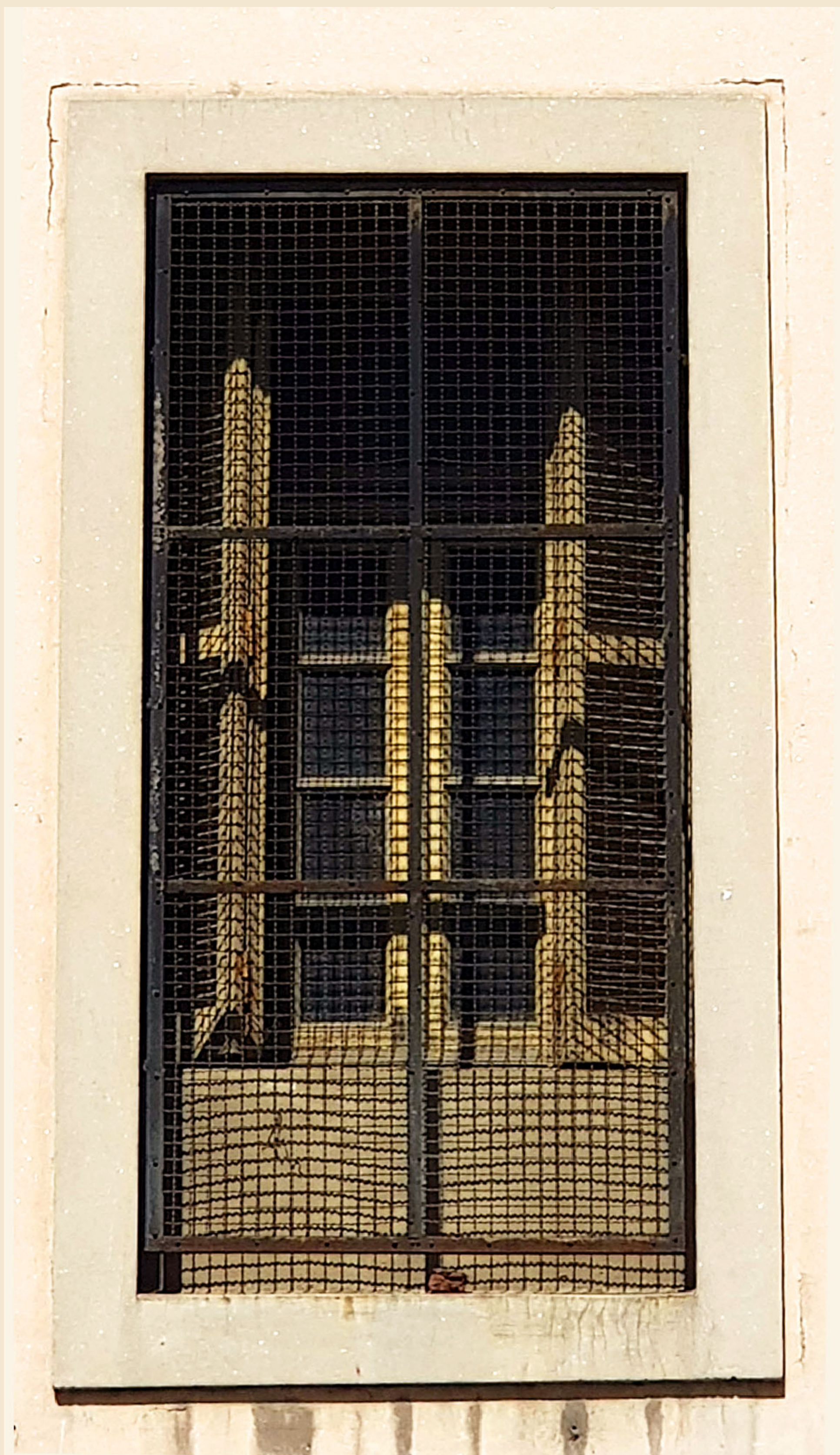
✱

Hombre equipaje
se sienta y desparrama

una palabra
es un anillo esmeralda en el centro de la mesa
que las participantes pueden probarse
con tiempo
cuántos años lleva de un lado al otro
este maletín con cierre y dos candados
guardan tesoros
charlas despilfarradas
dar clases desde un compañerismo especial
animal militancia
felpa correa
paseo comida
recuerdo derroche
y ganas de escuchar
no hace falta cumplir, estar sano, esperar
el lenguaje es un regalo con millones de incisiones.



BOCA CERRADA



APERTURA





<https://drive.google.com/file/d/10M9lrnjxwc8OKeooE6EXgUdpfrCB2qNR/view?usp=sharing>

Epílogo

*“Cuando en la ducha el shampoo toca mis ojos
lagrimeo por su toxina.*

*El detergente quema mis manos
junto al agua caliente.*

Lo que sirve para limpiar, lastima.

Tú eres el jabón”.

Débora Flor



Por una disposición del hospital, no dejan que a las mujeres internadas en el Moyano les saquen fotografías de sus rostros. Quiero pensar que si logramos quebrar el tabú del padecimiento mental en la sociedad y crear nuevos canales en los que se expresen sus voces y sean compartidas, convidadas, invitadas por múltiples instituciones, sería un orgullo no sólo mostrar sus rostros sino expresar sus apellidos. Devolvernos en los trabajos que tengamos, posibilidades quitadas, arrebatadas, ignoradas, silenciadas, adjetivadas de manera maniquea. Un rostro, la identidad en tanto construcción móvil en una trama histórica que levanta la palabra en una acción irrenunciable, de lo que otrx tiró, no vio, dejó caer.

“Ser inocente es soportar el peso del universo entero. Es arrojar el contrapeso”.

Simone Weil⁹¹

91. Weil, S. (1994). *La gravedad y la gracia*. p. 130. Trotta.

Bibliografía

- AA.VV. *La eternidad es el instante*. (2000). Buenos Aires: La Marca.
- Aira, C. (2013). *Los fantasmas*. Random House.
- Badiou, A. (2011). *Elogio del amor*. Traficantes de Sueños.
- Barthes, R. (1974). *El proceso de la escritura*. Calden.
- Barthes, R. (1989). Color, Lectura, Semiografía en Campa, R. *La escritura y la etimología del mundo*. Sudamericana.
- Barthes, R. (1985). *El grano de la voz*. Siglo XXI.
- Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso*. Imágenes, gestos, voces. Paidós.
- Bayardo, R. (2001). "Cultura, artes y gestión cultural. La profesionalización de la gestión cultural". Trabajo presentado en las *Terceras Jornadas de Investigación del Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano* FFyL, UBA.
- Bejerman, G. (2019). *Aurelia*. Nebliplateada.
- Benjamin, W. (2014). *Sueños*. Abada.
- Berger, J. (2017). *Confabulaciones*. Interzona.
- Burgeois, L. (2002). *Arte hoy*. Nerea.
- Chul Han, B. (2015). *La salvación de lo bello*. Herder.
- Comenius, I. A. (2017). *Sensalium pictus*. El mundo de las imágenes. Los libros del Zorro Rojo.
- Dipasquale S., Domenech, T. y Neuburger, S. (2020). *Tallar te obliga a pensar en las cosas*. a Capela.
- Dipasquale, S. (2015). *La sombra de la mano*. Zindo & Gafuri.
- Duccio, D. (1999). *Escribirse*. Paidós.
- Fábregas, E. (1952). *Piedra demente*. Libros de Tierra Firme.
- Fernández, M. (1991). *Poesías Completas*. Visor.
- Ferrer, C. (2004). *Cabezas de tormenta*. Anarres.
- Fijman, J. (1983). *Obra Poética*. La torre abolida.
- Gluzman, G. (2017). *Trazos invisibles. Mujeres artistas de Buenos Aires (1890-1923)*. Biblos.
- Goethe, J. (1991). *Obras completas*. Tomo I. Xalco- Aguilar.
- Grande, G. (2014). *La edad atómica*. La bella Varsovia.
- Gyldenfedt, O. (2008). Cuando hay arte en Oliveras, E. (Ed.) *Cuestiones de arte contemporáneo*. Emecé.
- Kluge, A. (2014). *El contexto de un jardín*. Caja Negra.
- Krauss, R. (2016). *Un hoyo es para escarbar*. Kalandraka.
- Kropotkine, P. (1977). *Las prisiones*. Pequeña Biblioteca Calamvs Scriptorivs.
- Mistral, G. (2018). El método Decroy en *Pasión de enseñar*. Universidad de Valparaíso.

Nicoidski, C. (2014). *El color del tiempo*. Sexto Piso.

Nijinski, V. (1996). *Diarios completos*. Taurus.

Oberti, L. (2002). *Géneros Literarios*. Longseller.

Ocampo, B. (1992). Principales teorías antropológicas en Lischetti, M. (Comp.) *Antropología*. Eudeba.

Pellegrini, A. (1981). *Antología de la poesía surrealista*. Argonauta.

Pizarnik, A. (1993). *La piedra de la locura*. Visor.

Roberto, J. (1980). *Poesía y creación*. Diálogos con Guillermo Boido.

Roda, E. (2018). *Un árbol crece y nadie le pregunta por qué*. Portaculturas.

Rodari, G. (2016). *Gramática de la fantasía*. Paidós.

Rosa, M. L. (2008). La cuestión del género en Oliveras, E. (Ed), *Cuestiones de arte contemporáneo*. Emecé.

Rozichner, L. (2011). *Materialismo ensoñado*. Tinta Limón.

Ruth, K. (2016). *Un hoyo es para escarbar*. Kalandraka.

Smith, P. (2014). *Tejiendo sueños*. Lumen.

Thompson, E. P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Crítica.

Van Gogh, Vincent. (1992). *Cartas a Théo*. Labor.

Viel Temperley, H. (1986). *Hospital Británico*. PAR AVY CYGNO.

Weil, S. (1994). *La gravedad y la gracia*. Trotta.

Williams, R. (2000). *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Nueva Visión.



Enlaces

APOA Asociación de Poetas Argentinos.

<https://apoa.webnode.com/>

Grad, D. (18/04/2018). La mirada de Alicia Saliva en palabras e imágenes. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2018/04/>

Grad, D. (23/06/2018). Los poemas. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2018/06/>

Grad, D. (08/08/2018). Los poetas. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2018/08/>

Grad, D. (19/02/2019). Unas palabras. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/01/>

Grad, D. (19/12/2019). Ropa para las chicas. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/12/>

Grad, D. (11/04/2019). APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/03/reunion-miercoles-20-03-2019-la-mirada.html>

Grad, D. (15/05/2019). Débora Flor comparte tres nuevos poemas. APOA en el Moyano.

<https://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/05/>

Grad, D. (23/01/2019). Monstruo bueno y monstruo malo. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/07/>

Grad, D. (20/02/2019). Escapar. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/10/>

Grad, D. (20/02/2029). Escapar. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/10/>

Grad, D. (20/02/2019). Amarnos. APOA en el Moyano.

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2019/10/>

Grad, D. (12/02/2020). No hay afuera. APOA en el Moyano.

<https://apoaenelmoyano.blogspot.com/2020/02/miercoles-12-02-2020-los-textos-de.html>

Grad, D. (20/08/2016). Puertas en el muro. APOA en el Moyano

<http://apoaenelmoyano.blogspot.com/2016/08/apoa-en-el-moyano-es-parte-de-puertas.html>

Medios

(01/12/2020). Eso que llaman amor. *Sudestada*.

<https://www.editorialsudestada.com.ar/eso-que-llaman-amor/>

Molledo, P. (20/12/2017). Dentro de la oscuridad que se vive el taller es un espacio de luz. *Otra Gente*.

<https://www.otragente.com.ar/dentro-de-la-oscuridad-que-se-vive-el-taller-es-un-espacio-de-luz/>

Oybin, M. (18/03/2021). Las increíbles fotos del gabinete de Christofied Jakob. *Página 12*.

<https://www.pagina12.com.ar/271557-las-increibles-fotos-del-gabinete-de-christofied-jakob>

Radio Desate.

<http://www.iser.gob.ar/radio/novedad/desate-cumple-5-anos/>

Obras

Analani. (14/09/2014). La consagración de la primavera.

<https://analani-ballet.blogspot.com/2014/09/la-consagracion-de-la-primavera-vaslav.html>

Burton. (05/09/201). Henri Meschonnic.

<http://lacebolladevidrio.blogspot.com/2010/09/henri-meschonnic-manifiesto-favor-del.html>

(21/04/2001). Imágenes del inconsciente. Fundación PROA.

<https://proa.org/esp/exhibicion-proa-imagenes-del-inconsciente--presentacion.php>

(17/08/2017). La comparecencia infinita.

<http://lacomparecenciainfinita.blogspot.com/2017/08/antonin-artaud-el-yunque-de-las-fuerzas.html>

(19/06/2011). Louise Bourgeois. Fundación PROA.

<http://proa.org/eng/exhibition-louise-bourgeois-obras-1.php>

Llade, M. (30/08/2012). Melómano Digital.

<https://www.melomanodigital.com/la-consagracion-de-la-primavera-de-igor-stravinski/>

Videos y Películas

(06/10/2017). Julia Pantotis.

<https://www.youtube.com/watch?v=5FSLVkvcchs>

(23/11/2010). Las espigadoras.

<https://www.youtube.com/watch?v=mQaQ2GgZwxA>

(07/09/2017). Los montes de la loca. Marisa Wagner.

<https://www.youtube.com/watch?v=q8mtqHExfvo>

Silva, A. (08/03/2020). El corazón de la locura.

<https://www.youtube.com/watch?v=bOrymJuwVvI>

Otros

Ediciones Presente.

AA.VV. (2012). Baldío.

https://drive.google.com/file/d/1t5v_Tjh6AP3NhpUUyelpXkG0BAznrMY/view?usp=sharing

AA.VV. (2012). Literatura y Maternidad.

<https://drive.google.com/file/d/1ndSzbT0Oals-XTSAaTp55CiTC5Lquw5k/view?usp=sharing>

AA.VV. (2016). Duraremos más que el tiempo.

<https://drive.google.com/file/d/1fLntCrntzhsReeTflBWbt4ANG0xUn-uj/view?usp=sharing>

AA. VV. (2021). El presente es un punto que se despliega.

https://drive.google.com/file/d/1pvxVx_7oYls3-ABgonxs1n5S9iCkS1R5/view?usp=sharing

Fundación Espigas.

<http://www.espigas.org.ar/espanol/colecciones.php>

Ministerio de Salud. Ley de Salud Mental.

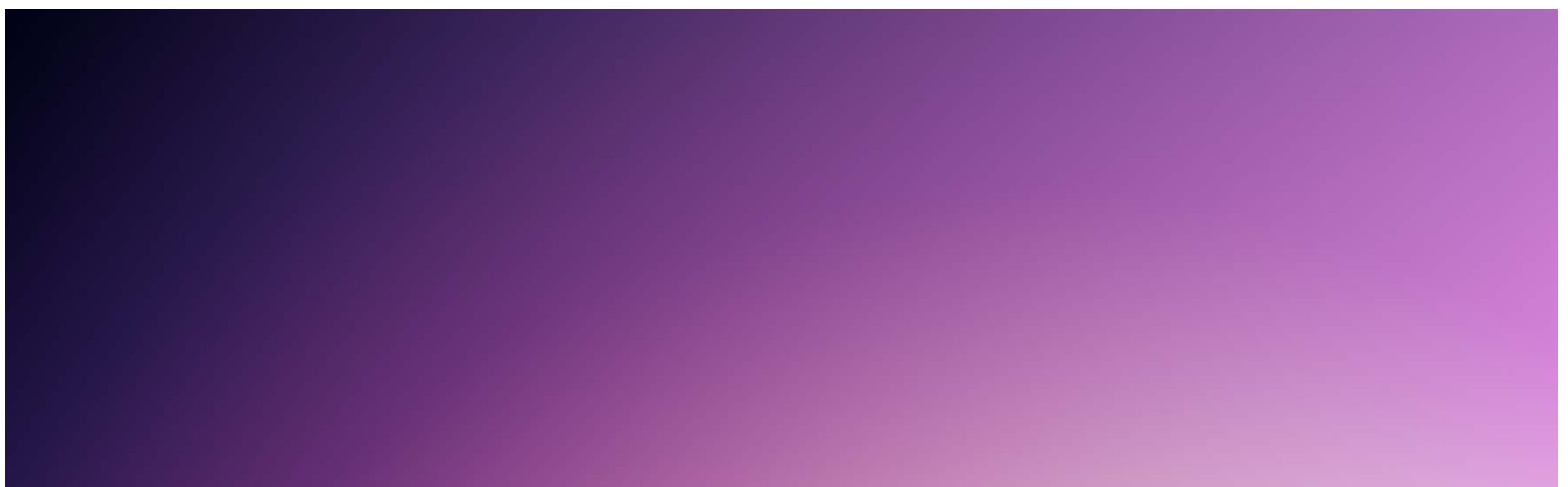
<https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/salud-mental>

Ni una menos.

<http://niunamenos.org.ar/>

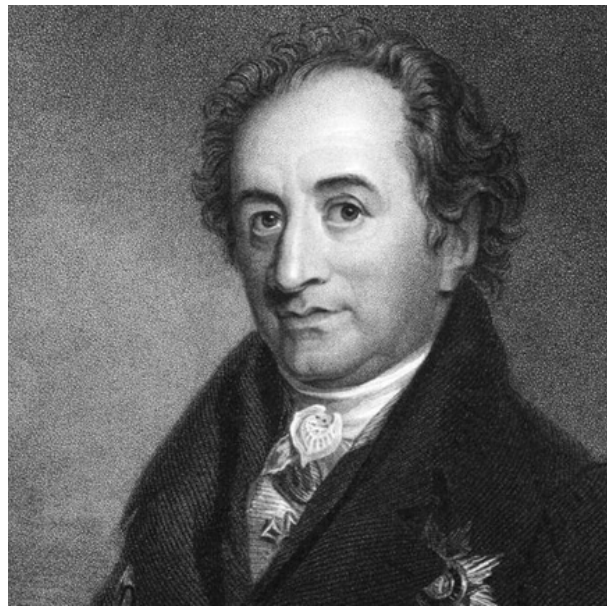
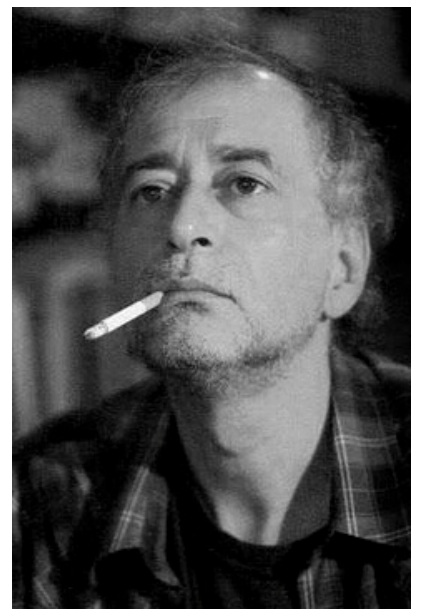
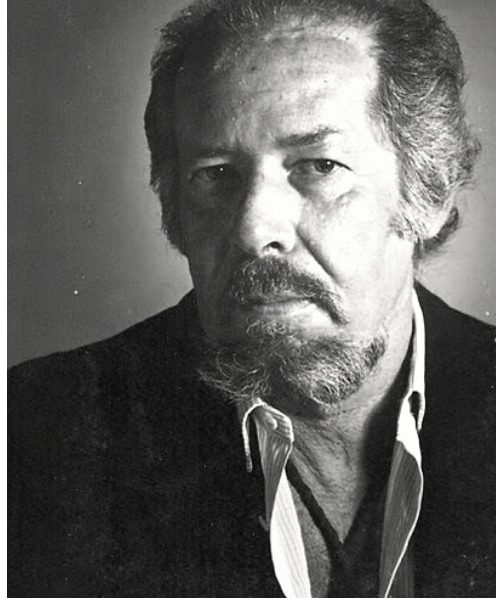
Nosotras proponemos.

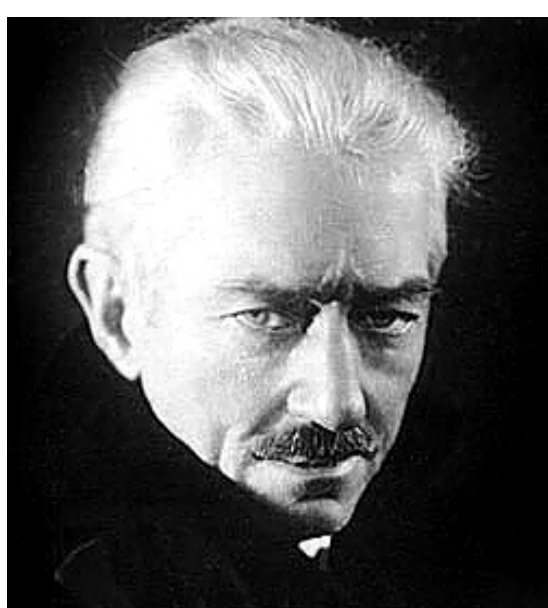
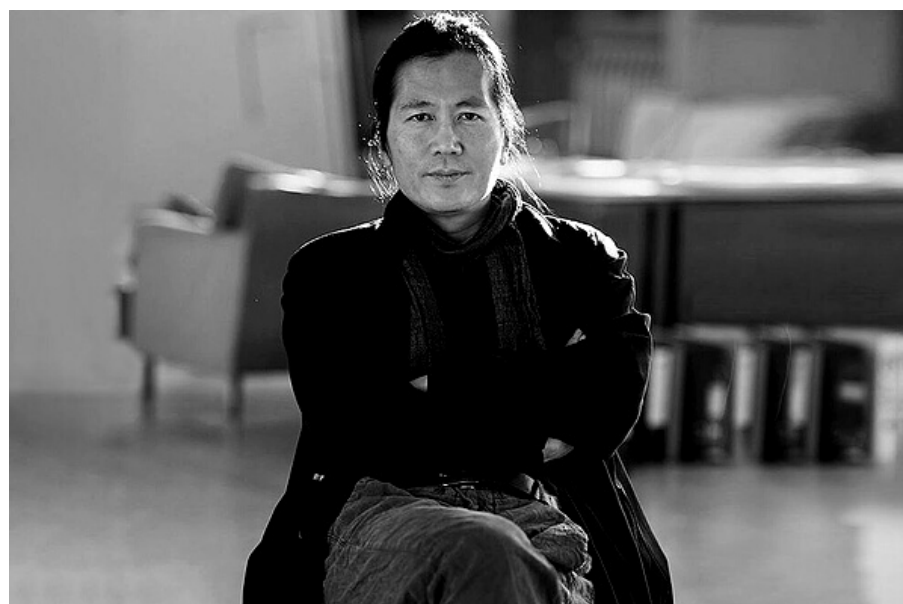
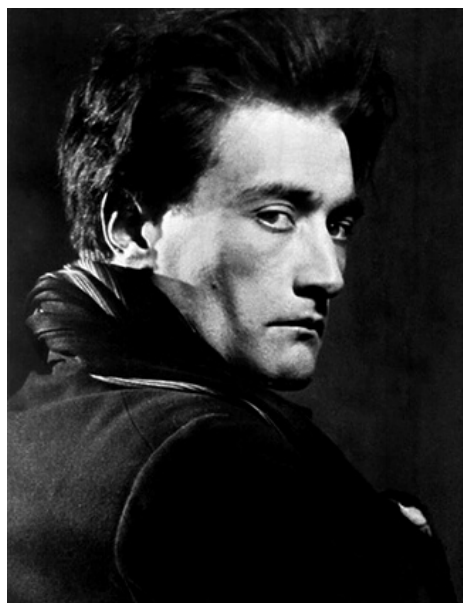
<http://nosotrasproponemos.org>

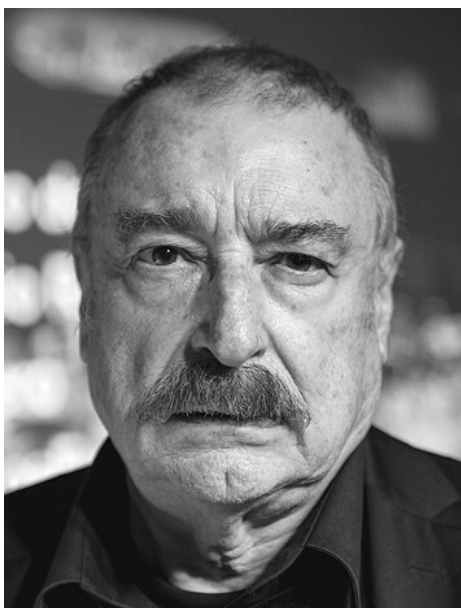
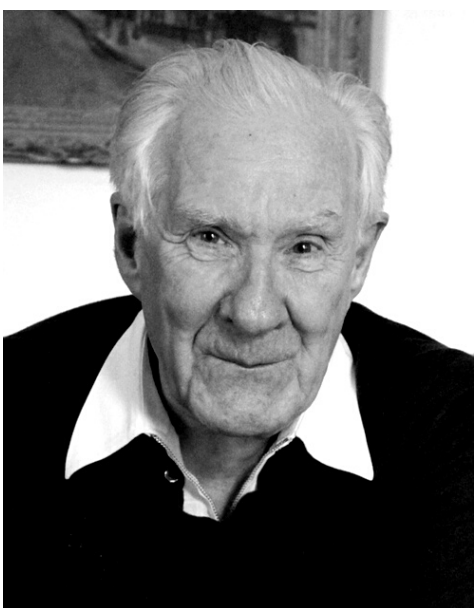
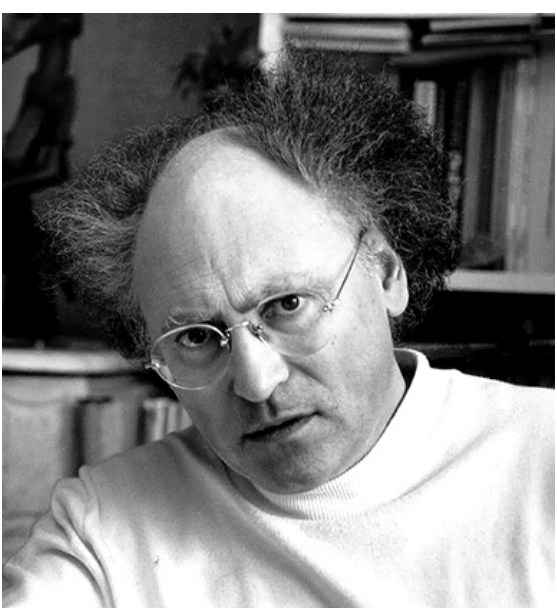
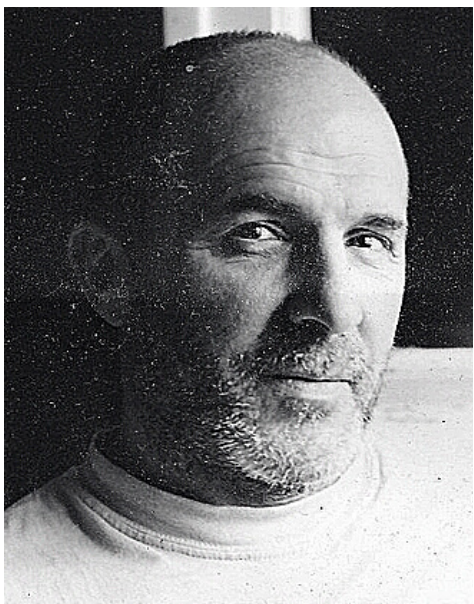


Retratografía

De familiares y autorxs que mencionamos en este texto.







Tamara Domenech

Nació en La Plata, Provincia de Buenos Aires, en 1976. Vive y trabaja en la Ciudad de Buenos Aires. Es Licenciada en Comunicación Social (UNLP), Diplomada en Gestión Cultural (UNSAM), Profesora del Nivel Superior (UTN), escritora, editora y artista visual.

Publicó: Eyo -Ella y Yo- (Ediciones Outsider, 2022); El latido de la cantante (a Capela, 2022); Poética de los oficios y Tallar te obliga a pensar en las cosas junto a Selva Dipasquale, Sonia Neuburguer y Romina Ger (a Capela, 2020); La escuela, el castillo (Ediciones Liliputienses, 2020); Una burbuja en el pico de una botella (Eloísa Cartonera, 2020); En tu día (Nebliplateada, 2019); Posibilidad (Editorial Maravilla, 2019); La escuela, el castillo (El Ojo del Mármol, 2018); Recolección II y Sueños Barriales (Libros Audiovisuales, Ediciones Presente, 2017); Ilusión (Biblioteca Popular Ambulante, 2016); Recolección (Zindo & Gafuri, 2015); Secundaria (Color Pastel, 2011); Las obras de arte en mi vida (Ediciones Presente, 2011); Poemas en el jardín (Zorra Poesía, 2010); Las elegidas y Ropero (Ediciones Belleza y Felicidad, 2009); Familiares (Zorra Poesía, 2009) y ¡Yapa! Antología de pesadillas con finales felices (Capitán Minerva, 2008) y participó de las antologías: 10 Poetas (Biblioteca Popular Ambulante, 2022); El presente es un punto que se despliega (Ediciones Presente, 2021); El beso que no di (Ediciones Arroyo, 2021); Voces entramadas (a Capela, 2021); Diez años, cien poemas (Festín Mutante, 2020); Con estas bocas, en este mundo (Editorial Rumiar, 2019); El 22 (Ediciones Presente, 2018); Textos II (La Comuna, La Plata, 2018); Martes Verde (Poetas por el Derecho al Aborto Legal, 2018); Color Pastel. Antología 2004-2012 (Fanzine de poesía, 2017); El vendedor de frutas, la casa y el barco (Ediciones Presente, 2016); Qué hubiera dicho Safo (Ediciones Outsider, 2016); Poesía argentina del siglo XXI. (Editorial de la Municipalidad de Rosario, 2015); Reinversión (Proyecto Madonna, 2013); Canciones (Ediciones Presente, 2013); Escuela de Escritores (Libros del Rojas, 2012); Baldío y Literatura y Maternidad (Ediciones Presente, 2012). Participó, entre otras, de las siguientes muestras colectivas: El cumpleaños de la Baronesa Elsa Hildegard Plotz (Paraíso Darwin, 2022); Formas de la Idea (Museo Nacional del Grabado, 2021); Club de artistas ingenuos y otros socios (Museo Genaro Pérez, Córdoba,

2019); Celebración de los vivos y los muertos (Museo Sívori, 2018); Muestra Imaginaria (Oficina Proyectista, 2018); 10 años (Galería Formosa, 2017); El Día de los Santos (Centro Cultural Recoleta, 2017); Polimorfa (Oficina Proyectista, 2017); Tomar la palabra (Oficina Proyectista, 2016); Archivos imposibles (Oficina Proyectista en la Fundación Lebensohn, 2016); Museo del Objeto Contemporáneo (La Casona de los Olivera, 2015); La noche de los monstruos geniales (Oficina Proyectista, 2014); Imagen y Palabra (organizada por el Espacio Cultural de la Biblioteca de la Nación Argentina, 2014); La disfunción de los escritores. Ensayo moderno sobre cierta entrañable relación entre la escritura y el dibujo. (Organizada por el Club Editorial Río Paraná, Museo Castagnino, 2013); Dobles Mixtos (Galerie Kunstvoll, Munich, Alemania, 2013); Sweet for my sweet III: arte para niños de 0 a 100 años (Galería Mar Dulce, 2012); Orgión (Oficina Proyectista, 2012); Y mi sueño duerme aquí (Galerie Kunstvoll, Munich, Alemania, 2012); Sweet for my sweet II: arte para niños de 0 a 100 años (Galería Mar Dulce, 2011); Diálogo 1: Pide al espejo que hable (Galerie Kunstvoll, Munich, Alemania, 2011); Grafos (Galería Prima-Proyectarte, 2011); La pintura de los escritores (Mite, 2010); Próximos (Oh Pen, 2009); A tan sólo pasitos de La Rural (Mark Morgan Pérez Garage, 2009). Y de las siguientes muestras individuales: Tiempo Dorado (pinturas y libros, Microgalería, 2021); Fondo Blanco (Microgalería, 2019); Recolección (Oficina Proyectista, 2015); El tiempo que vive una manzana (Formosa, 2013); Baldío (Centro de Investigaciones Artísticas y Formosa, 2012); Familiares (Vendrás Alguna Vez, 2011); Una cierta música que escucho mientras camino (Microespacio Museo Provincial de Bellas Artes, 2010).

En el 2020 fue seleccionada para participar de Microutopías -Tijuana, Paraguay, Uruguay-; en el 2019 para participar en el Stand Fuego - Colectiva Editorial- en la Feria del Libro de Buenos Aires, en el Ciclo Lecturas Performáticas en el Centro Cultural Recoleta y en el Museo Sívori para participar con Ediciones Presente de la Noche de los Museos; en el 2016 para desarrollar Talleres de Poesía en el marco del Festival Poesía en la Escuela del que participa todos los años desde entonces; en el 2015 para participar en el XXIII Festival Internacional de Poesía de Rosario; en el 2012 en la Convocatoria de Textos Big Sur, Agente por el Centro de Investigaciones Artísticas y en el XI Salón de Diseño Contemporáneo organizado por el Diario La

Capital y el Museo Castagnino; en el 2011 en la Convocatoria Arcade Narratives. Eyebeam Art + Technology Center en Chelsea, NYC y para participar de la Escuela de Escritores en el Centro Cultural Ricardo Rojas.

Entre 2007 y 2009 concurrió a las clínicas de obra dirigidas por Fabiana Barreda, Silvia Gurfein y Valeria Maculan.

Actualmente se desempeña como docente en la UNTREF, en la UP, en la Escuela Hospitalaria N°3 "Pedro de Elizalde" y dirige Ediciones Presente.

tiempodorado.com / IG [tadomenech](#) /

edicionespresente.blogspot.com / [ediciones.presente](#)

Índice

Síntesis
Rostro
Introducción
Encontradas
Dibuescritura. Escribidibujo
Abuela
Colores
Abuelo
Vos, voz, voces
Viajes
Antología de la poesía surrealista
Sueños
Tres poemas de Débora Flor
Lo incierto
Monstruos
Imágenes del inconsciente
Escapar
Pesadillas
Eternidad
Poetas
Reciprocidad
Coincidencia
Murales
Anexo

Acercamiento a las instituciones
Madre
Padre
Neuropsiquiátrico Braulio Moyano
Pabellón de Terapia a Corto Plazo
Daniel Grad
Alicia Saliva
Karina Macció
Cecilia Perna
Roxana Molinelli
Silvia Maltz
Claudio Pansera
Santiago Barugel
Reflexiones finales
Literaturas
Cuerpos
Infinito
Notas de campo
Boca cerrada
Apertura
Epílogo
Bibliografía
Retratografía
Biografía

